Id y Enseñad - No. 530 - Ciclo "A" Tiempo Ordinario - Creada el 15-IV-84 - Aprobada el 20-07-98 - Septiembre, Octubre y Noviembre 2026 - www.idye.org - Lucas 19: 5, 8



Id y Enseñad

Septiembre, Octubre y Noviembre 2026

Martes
1
Septiembre

Da su apoyo el Señor al que tropieza

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 22a. semana

Antífona de Entrada

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado, concede a tus fieles una santa alegría para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (2, 10-16)

Hermanos: El Espíritu conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios.
En efecto, ¿quién conoce lo que hay en el hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Del mismo modo, nadie conoce lo que hay en Dios, sino el Espíritu de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las gracias que Dios nos ha otorgado.
De estas gracias hablamos, no con palabras aprendidas



de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu y con las cuales expresamos realidades espirituales en términos espirituales.
El hombre, con su sola inteligencia, no puede comprender las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; no las puede entender porque son cosas que sólo se comprenden a la luz del Espíritu. Pero el hombre iluminado por el Espíritu puede juzgar correctamente todas las cosas, y nadie que no tenga al Espíritu lo puede juzgar correctamente a él.
Por eso dice la Escritura:
¿Quién ha entendido el modo de pensar del Señor, como para que pueda darle lecciones?
Pues bien, nosotros poseemos el modo de pensar de Cristo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

El Señor es justo y bondadoso.

El Señor es compasivo
y misericordioso,
lento para enojarse
y generoso para perdonar.
Bueno es el Señor
para con todos
y su amor se extiende
a todas sus creaturas.

El Señor es justo y bondadoso.

Que te alaben, Señor,
todas tus obras
y que todos tus fieles
te bendigan.
Que proclamen la gloria
de tu reino
y den a conocer
tus maravillas.

El Señor es justo y bondadoso.

Que muestren a los hombres
tus proezas,
el esplendor y la gloria
de tu reino.
Tu reino, Señor,
es para siempre,
y tu imperio,
por todas las generaciones.

El Señor es justo y bondadoso.

El Señor es siempre fiel
a sus palabras
y bondadoso en todas
sus acciones.
Da su apoyo el Señor
al que tropieza
y al agobiado alivia.

El Señor es justo y bondadoso.

Sé que tú eres el Santo de Dios

Martes
1
Septiembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (4, 31-37)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús fue a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Todos estaban asombrados de sus enseñanzas, porque hablaba con autoridad.
Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo y se puso a gritar muy fuerte: "¡Déjanos! ¿Por qué te metes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé que tú eres el Santo de Dios".
Pero Jesús le ordenó: "Cállate y sal de ese hombre". Entonces el demonio tiró al hombre por tierra, en medio de la gente, y salió de él sin hacerle daño.
Todos se espantaron y se decían unos a otros: "¿Qué tendrá su palabra? Porque da órdenes con autoridad y fuerza a los espíritus inmundos y éstos se salen".
Y su fama se extendió por todos los lugares de la región.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados, y yo los aliviaré, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
2
Septiembre

Cada uno hizo lo que el Señor le encomendó

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 22a. semana

Antífona de Entrada

Por serte fiel, yo contemplaré tu rostro, Señor, y al despertar, espero saciarme de gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (3, 1-9)

Hermanos: Anteriormente no pude hablarles como a hombres movidos por el Espíritu Santo, sino como a individuos sujetos a sus pasiones.
Como a cristianos todavía niños, les di leche y no alimento sólido, pues entonces no lo podían soportar. Pero ni aun ahora pueden soportarlo, pues sus pasiones los siguen dominando.
Porque, mientras haya entre ustedes envidias y discordias, ¿no es cierto que siguen sujetos a sus pasiones y viviendo en un nivel exclusivamente humano?
Cuando uno dice: "Yo soy de Pablo", "Yo soy de Apolo", ¿no proceden ustedes de un modo meramente humano?
En realidad, ¿quién es Apolo y quién es Pablo? Solamente somos servidores, por medio de los cuales ustedes llegaron a la fe, y cada uno de nosotros hizo lo que el Señor le encomendó. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer. De modo que ni el que planta ni el que riega tienen importancia, sino sólo Dios, que es quien hace crecer.
El que planta y el que riega trabajan para lo mismo, si bien cada uno recibirá el salario conforme a su propio trabajo.
Así pues, nosotros somos colaboradores de Dios y ustedes son el campo de Dios, la casa que Dios edifica.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 32*

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación
cuyo Dios es el Señor,
dichoso el pueblo
que escogió por suyo.
Desde el cielo el Señor,
atentamente,
mira a todos los hombres.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Desde el lugar
de su morada observa
a todos los que habitan
en el orbe.
El formó el corazón
de cada uno
y entiende sus acciones.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

En el Señor está
nuestra esperanza,
pues él es nuestra ayuda
y nuestro amparo;
en el Señor se alegra el corazón
y en él hemos confiado.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos.
Aleluya.

Señor, eres el autor bondadoso de la creación

Miércoles **2** Septiembre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (4, 38-44)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús salió de la sinagoga y entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron a Jesús que hiciera algo por ella. Jesús, de pie junto a ella, mandó con energía a la fiebre, y la fiebre desapareció. Ella se levantó enseguida y se puso a servirles.

Al meterse el sol, todos los que tenían enfermos se los llevaron a Jesús y él, imponiendo las manos sobre cada uno, los fue curando de sus enfermedades. De muchos de ellos salían también demonios que gritaban: "¡Tú eres el Hijo de Dios!" Pero él les ordenaba enérgicamente que se callaran, porque sabían que él era el Mesías.

Al día siguiente se fue a un lugar solitario y la gente lo andaba buscando. Cuando lo encontraron, quisieron retenerlo, para que no se alejara de ellos; pero él les dijo: "También tengo que anunciarles el Reino de Dios a las otras ciudades, pues para eso he sido enviado". Y se fue a predicar en las sinagogas de Judea.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con los dones que hemos recibido, te suplicamos, Señor, que, participando frecuentemente de este sacramento, crezcan los efectos de nuestra salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Jueves
3
Septiembre

Ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios

Memoria de San Gregorio Magno, Papa y Doctor de la Iglesia

Antífona de Entrada

San Gregorio, elevado a la cátedra de Pedro, siempre buscaba el rostro del Señor, y permanecía en la contemplación de su amor.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que cuidas de tu pueblo con bondad y lo gobiernas con amor, por intercesión del Papa san Gregorio Magno concede tu espíritu de sabiduría a quienes has encomendado el gobierno de la Iglesia, a fin de que el progreso de las ovejas en la santidad sea el gozo eterno de sus pastores.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (3, 18-23)

Hermanos: Que nadie se engañe: si alguno se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura: *Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia.* También dice: *El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos.*
Así pues, que nadie



se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo y Pedro, el mundo, la vida y la muerte, lo presente y lo futuro: todo es de ustedes; ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 23*

El Señor bendice al hombre justo.

Del Señor es la tierra
y lo que ella tiene,
el orbe todo
y los que en él habitan,
pues él lo edificó
sobre los mares,
él fue quien lo asentó
sobre los ríos.

El Señor bendice al hombre justo.

¿Quién subirá
hasta el monte del Señor?
¿Quién podrá entrar
en su recinto santo?
El de corazón limpio
y manos puras
y que no jura en falso.

El Señor bendice al hombre justo.

Ese obtendrá
la bendición de Dios,
y Dios, su salvador,
le hará justicia.
Esta es la clase de hombres
que te buscan
y vienen ante ti, Dios de Jacob.

El Señor bendice al hombre justo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Síganme, dice el Señor,
y yo los haré pescadores
de hombres.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (5, 1-11)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón,

Señor, haz que practiquemos la caridad

Jueves
3
Septiembre



le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: "Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar". Simón replicó: "Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra echaré las redes". Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: "¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!" Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro, al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: "No temas; desde ahora serás pescador de hombres". Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, que en la celebración de san Gregorio nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Gregorio Magno, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Gregorio, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
4
Septiembre

Pon tu alegría en Dios

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 22a. semana

Antífona de Entrada

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida.
Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Oración Colecta

Oremos:
Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (4, 1-5)

Hermanos: Procuren que todos nos consideren como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.
Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha nada, pero no por eso he sido declarado inocente. El Señor es quien habrá de juzgarme. Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen a que venga el Señor. Entonces él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas, pondrá al descubierto las intenciones del corazón y dará a cada uno la alabanza que merezca.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 36*

La salvación del justo es el Señor.

Pon tu esperanza en Dios,
practica el bien
y vivirás tranquilo en esta tierra.
Busca en él tu alegría
y te dará el Señor
cuanto deseas.

La salvación del justo es el Señor.



Pon tu vida en las manos
del Señor, en él confía,
y hará que tu virtud
y tus derechos brillen igual
que el sol de mediodía.

La salvación del justo es el Señor.

Apártate del mal,
practica el bien
y tendrás una casa eternamente,
porque al Señor
le agrada lo que es justo
y vela por sus fieles;
en cambio, a los injustos
los borrará de la tierra
para siempre.

La salvación del justo es el Señor.

La salvación del justo
es el Señor;
en la tribulación él es su amparo.
A quien en él confía,
Dios lo salva
de los hombres malvados.

La salvación del justo es el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (5, 33-39)

Gloria a ti, Señor.

Pon tu vida en las manos del Señor

Viernes
4
Septiembre

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas le preguntaron a Jesús: "¿Por qué los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen oración, igual que los discípulos de los fariseos, y los tuyos, en cambio, comen y beben?"

Jesús les contestó: "¿Acaso pueden ustedes obligar a los invitados a una boda a que ayunen, mientras el esposo está con ellos? Vendrá un día en que les quiten al esposo, y entonces sí ayunarán".

Les dijo también una parábola: "Nadie rompe un vestido nuevo para remendar uno viejo, porque echa a perder el nuevo, y al vestido viejo no le queda el remiendo del nuevo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres y entonces el vino se tira y los odres se echan a perder. El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos y así se conservan el vino y los odres. Y nadie, acabando de beber un vino añejo, acepta uno nuevo, pues dice: 'El añejo es mejor' ".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santifícalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Miren que estoy a la puerta y llamo, dice el Señor: Si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
5
Septiembre

¿Quién te ha hecho superior a los demás?

Feria del Tiempo Ordinario: Sábado de la 22a. semana o memoria libre de Santa Teresa de Calcuta

Antífona de Entrada

Dios habita en su santuario; él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (4, 6-15)

Hermanos: Si he hablado de Apolo y de mí, ha sido para que aprendieran con este ejemplo a no enorgullecerse de uno despreciando al otro, como ya se lo he escrito a ustedes. Pues, ¿quién te ha hecho superior a los demás? ¿Qué tienes, que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué presumes como si no lo hubieras recibido?

Conque ya están ustedes satisfechos, ya son ricos, ya han obtenido el Reino sin nuestra ayuda... Ojalá fuera esto verdad, para que también nosotros reináramos con ustedes. Porque me parece que a



nosotros, los apóstoles, Dios nos trata como a los últimos de todos, como a gente condenada a las fieras, pues nos hemos convertido en todo un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres.

En efecto, nosotros somos los locos a causa de Cristo y ustedes los sensatos en las cosas de Cristo; nosotros los débiles y ustedes los fuertes; nosotros los despreciados y ustedes los dignos de respeto. Hasta el presente pasamos hambre y sed, vamos pobremente vestidos y recibimos golpes; andamos errantes y nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. Nos maldicen y nosotros les deseamos el bien; nos persiguen y los soportamos; nos calumnian y correspondemos con bondad. Nos tienen, incluso hasta el día de hoy, como la basura del mundo y el desecho de la humanidad.

Les escribo esto, no para avergonzarlos, sino para llamarles la atención como a hijos queridos. Pues aunque como cristianos tuvieran ustedes diez mil maestros, no tienen muchos padres, porque solamente soy yo quien los ha engendrado en Cristo Jesús, por medio del Evangelio.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

El Señor cuida
de quienes lo aman.

Siempre es justo el Señor
en sus designios
y están llenas de amor
todas sus obras.
No está lejos de aquellos
que lo buscan;
muy cerca está el Señor
de quien lo invoca.

El Señor cuida
de quienes lo aman.

Satisface los deseos
de sus fieles,
escucha sus gritos de auxilio
y los salva; el Señor cuida
de los que lo aman,
pero destruye a los malvados.

El Señor cuida
de quienes lo aman.

Que mis labios alaben al Señor,
que todos los seres lo bendigan
ahora y para siempre.

El Señor cuida
de quienes lo aman.

Cerca está el Señor de quien lo invoca

Sábado
5
Septiembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy el camino, la verdad
y la vida; nadie va al Padre,
si no es por mí, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 1-5)

Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús iba atravesando unos sembrados y sus discípulos arrancaban espigas al pasar, las restregaban entre las manos y se comían los granos. Entonces unos fariseos les dijeron: "¿Por qué hacen lo que está prohibido hacer en sábado?"

Jesús les respondió: "¿Acaso no han leído lo que hizo David una vez que tenían hambre él y sus hombres? Entró en el templo y tomando los panes sagrados, que sólo los sacerdotes podían comer, comió de ellos y les dio también a sus hombres".

Y añadió: "El Hijo del hombre también es dueño del sábado".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo



El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichosos los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

La pobreza voluntaria es una forma de libertad

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

La primera parte de la encíclica Dilexi te (numerales 1 al 62) se encuentra en la revista 529 de junio julio agosto 2026

Testigos de la pobreza evangélica

63. En el siglo XIII, ante el crecimiento de las ciudades, la concentración de riquezas y la aparición de nuevas formas de pobreza, el Espíritu Santo suscitó en la Iglesia un nuevo tipo de consagración: las Órdenes mendicantes. A diferencia del modelo monástico estable, los mendicantes adoptaron una vida itinerante, sin propiedades personales ni comunitarias, confiando plenamente en la Providencia. No sólo servían a los pobres: se hacían pobres con ellos. Consideraban la ciudad como un nuevo desierto y a los marginados como nuevos maestros espirituales. Estas Órdenes, como los franciscanos, los dominicos, los agustinos y los carmelitas, representaron una revolución evangélica, en la que el estilo de vida sencillo y pobre se convierte en un signo profético para la misión, reviviendo la experiencia de la primera comunidad cristiana. El testimonio de los mendicantes desafiaba tanto la opulencia clerical como la frialdad de la sociedad urbana.



64. San Francisco de Asís se convirtió en el icono de esta primavera espiritual. Tomando la pobreza como esposa, quiso imitar al Cristo pobre, desnudo y crucificado. En su Regla, pide a los hermanos que de «nada se apropien, ni casa, ni lugar, ni cosa alguna. Y como peregrinos y forasteros en este siglo, sirviendo al Señor en pobreza y humildad, vayan por limosna confiadamente, y no deben avergonzarse, porque el Señor se hizo pobre por nosotros en este mundo». Su vida fue un continuo despojarse: del palacio al leproso, de la elocuencia al silencio, de la posesión al don total. Francisco no fundó un servicio social, sino una fraternidad evangélica. Entre los pobres veía hermanos e imágenes vivas del Señor. Su misión era estar con ellos, por una solidaridad que superaba las distancias, por un amor compasivo. Su pobreza era relacional: lo llevaba a hacerse cercano, igual, más aún, menor. Su santidad brotaba de la convicción de que sólo se recibe verdaderamente a Cristo en la entrega generosa de sí mismo a los hermanos.

65. Santa Clara de Asís, inspirada por Francisco, fundó la Orden de las Damas Pobres, más tarde llamadas clarisas. Su lucha espiritual consistió en mantener fielmente el ideal de la pobreza radical. Rechazó los privilegios pontificios que podrían garantizar la seguridad material de su monasterio y, con firmeza, obtuvo del Papa Gregorio IX el llamado Privilegium Paupertatis, que garantizaba el derecho a vivir sin poseer ningún bien material. Esta opción expresaba la confianza total en Dios y la conciencia de que la pobreza voluntaria era una forma de libertad y de profecía. Clara enseñaba a sus hermanas que Cristo era su única herencia y que nada debía oscurecer la comunión con Él. Su vida orante y oculta fue un grito contra la mundanidad y una defensa silenciosa de los pobres y olvidados.

66. Santo Domingo de Guzmán, contemporáneo de Francisco, fundó la Orden de Predicadores con otro carisma, pero con la misma radicalidad. Deseaba anunciar el Evangelio con la autoridad que brota de una vida pobre, convencido de que la Verdad necesita testigos coherentes. El ejemplo de la pobreza de vida acompañaba la Palabra predicada. Libres del peso de los bienes terrenos, los frailes dominicos podían dedicarse mejor a la obra principal, es decir, a la predicación. Iban a las ciudades, sobre todo a aquellas universitarias, para enseñar la verdad de Dios. Al depender de los demás, demostraban que la fe no se impone, sino que se ofrece. Y, al vivir entre los pobres, aprendían la verdad del Evangelio "desde abajo", como discípulos del Cristo humillado.

Continúa en la pág. 24…

El que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley

Domingo **6** Septiembre

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (33, 7-9)

Esto dice el Señor: "A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte.
Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida.
En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 94*

Señor, que no seamos sordos a tu voz.



Vengan, lancemos
vivas al Señor,
aclamemos al Dios
que nos salva.
Acerquémonos a él,
llenos de júbilo,
y démosle gracias.

Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, y puestos de rodillas,
adoremos y bendigamos
al Señor, que nos hizo,
pues él es nuestro Dios
y nosotros, su pueblo,
él nuestro pastor y nosotros,
sus ovejas.

Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Hagámosle caso al Señor,
que nos dice:
"No endurezcan su corazón,
como el día de la rebelión
en el desierto,
cuando sus padres
dudaron de mí,
aunque habían visto mis obras".

Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(13, 8-10)

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan:

Domingo
6
Septiembre

Cristo nos dio el mensaje de la reconciliación

"No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás" y todos los otros, se resumen en éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (18, 15-20)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Sabiendo que el amor a Dios y al prójimo son el fundamento de nuestra vida, oremos al Padre para que nos enseñe a amar. Digamos:

Enséñanos a amar.

Para que no endurezcamos el corazón y acojamos a todos como Dios nos acoge.
Oremos con fe.

Enséñanos a amar.

Para que, con sabiduría y discernimiento, los pastores de la Iglesia guíen, acompañen y enseñen la Palabra de Dios.
Oremos con fe.

Enséñanos a amar.

Para que el Señor manifieste su voluntad a los que viven en adulterio, matan a sus hermanos o envidian los bienes ajenos, y los convierta a la fe verdadera.
Oremos con fe.

Enséñanos a amar.

Señor, conviérteme a la fe verdadera

Domingo
6
Septiembre

Para que el amor de Cristo sea la fuerza de los misioneros, el distintivo de los cristianos y la característica de su Iglesia. **Oremos con fe.**

Enséñanos a amar.

Para que la misericordia recibida de Dios nos haga misericordiosos con nuestros hermanos. **Oremos con fe.**

Enséñanos a amar.

Para que los que nos alimentamos del Cuerpo y la Sangre del Señor vivamos en comunión con Él y con nuestros hermanos. **Oremos con fe.**

Enséñanos a amar.

Celebrante:
Enséñanos a amar, escucha nuestras oraciones y no permitas que nunca nos apartemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical III

Nuestra humanidad salvada por la humanidad de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque reconocemos como obra de tu poder admirable no sólo haber socorrido nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino también el haber previsto el remedio en nuestra misma naturaleza mortal, y así, con lo que fue la causa de nuestra ruina, con eso mismo nos diste la salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.



Lunes
7
Septiembre

Señor, tú socorres nuestra débil naturaleza

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 23a. semana



Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda;
Señor, date prisa en socorrerme.
Tú eres mi auxilio y mi salvación;
Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:
Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (5, 1-8)

Queridos hermanos: Es voz común que hay entre ustedes un caso de inmoralidad tan grande, que ni entre los paganos existe, pues uno de ustedes vive con la mujer de su padre.

Y todavía andan ustedes presumiendo, cuando más bien deberían estar de luto y haber arrojado de entre ustedes al que cometió semejante enormidad. Por mi parte, yo, ausente de cuerpo, pero presente en espíritu, ya pronuncié mi sentencia como si hubiera estado presente, contra el que ha hecho eso.

Reúnanse, pues, ustedes —yo estaré presente en espíritu—, y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con su poder, entreguen a ese hombre a Satanás para castigo de su cuerpo, a fin de que su espíritu se salve el día del Señor.

Así que no está bien que anden presumiendo. ¿No saben que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Tiren la antigua levadura, para que sean una masa nueva, ya que son pan sin levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.

Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 5*

Condúceme, Señor,
por tu camino santo.

Tú no eres, Señor,
un Dios al que pudiera
la maldad agradarle,
ni el malvado es tu huésped
ni ante ti puede estar
el arrogante.

Condúceme, Señor,
por tu camino santo.

Al malhechor detestas
y destruyes, Señor, al embustero;
aborreces al hombre sanguinario
y a quien es traicionero.

Condúceme, Señor,
por tu camino santo.

Que se alegren
con júbilo eterno
los que se acogen a ti;
protégelos, que se regocijen
los que te aman.

Condúceme, Señor,
por tu camino santo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Mis ovejas escuchan mi voz,
dice el Señor, yo las conozco
y ellas me siguen.
Aleluya.

Jesús, nuestro Salvador y Redentor

Lunes
7
Septiembre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 6-11)

Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y fariseos estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado y tener así de qué acusarlo.

Pero Jesús, conociendo sus intenciones, le dijo al hombre de la mano paralizada: "Levántate y ponte ahí en medio". El hombre se levantó y se puso en medio. Entonces Jesús les dijo: "Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado: el bien o el mal, salvar una vida o acabar con ella?" Y después de recorrer con la vista a todos los presentes, le dijo al hombre: "Extiende la mano". El la extendió y quedó curado.

Los escribas y fariseos se pusieron furiosos y discutían entre sí lo que le iban a hacer a Jesús.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VI
El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



La santidad pasa por un corazón humilde

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 18

67. Las Órdenes mendicantes fueron, así, una respuesta viva a la exclusión y la indiferencia. No propusieron expresamente reformas sociales, sino una conversión personal y comunitaria a la lógica del Reino. La pobreza, en ellos, no era consecuencia de la escasez de bienes, sino una elección libre: hacerse pequeños para acoger a los pequeños. Como dijo Tomás de Celano sobre san Francisco: «Se deja ver en él el primer amador de los pobres, [...] despojándose de sus vestidos, viste con ellos a los pobres, a quienes, si no todavía de hecho, sí de todo corazón intenta asemejarse». Los mendicantes se han convertido en un signo de una Iglesia peregrina, humilde y fraterna, que vive entre los pobres no por estrategia proselitista, sino por identidad. Enseñan que la Iglesia es luz sólo cuando se despoja de todo, y que la santidad pasa por un corazón humilde y volcado en los pequeños.

La Iglesia y la educación de los pobres

68. Dirigiéndose a algunos educadores, el Papa Francisco recordó que la educación ha sido siempre una de las expresiones más altas de la caridad cristiana: «La vuestra es una misión llena de obstáculos pero también de alegrías. […] Una misión de amor, porque no se puede enseñar sin amar». En este sentido, desde los primeros tiempos, los cristianos se dieron cuenta de que el saber libera, dignifica y acerca a la verdad. Para la Iglesia, enseñar a los pobres era un acto de justicia y de fe. Inspirada en el ejemplo del Maestro, que enseñaba a la gente las verdades divinas y humanas, la Iglesia asumió la misión de formar a los niños y a los jóvenes, especialmente a los más pobres, en la verdad y el amor. Esta misión tomó forma con la fundación de Congregaciones dedicadas a la educación popular.

69. En el siglo XVI, san José de Calasanz, impresionado por la falta de instrucción y formación de los jóvenes pobres de la ciudad de Roma, en unos salones anexos a la iglesia de Santa Dorotea en el Trastevere, creó la primera escuela pública popular gratuita de Europa. Era la simiente de la que después se desarrollaría, no sin dificultades, la Orden de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, llamados escolapios, con el fin de transmitir a los jóvenes «la ciencia profana, al igual que la sabiduría del Evangelio, enseñándoles a descubrir en sus acontecimientos personales y en la historia la acción amorosa de Dios creador y redentor». De hecho, podemos considerar a este valiente sacerdote como «el verdadero fundador de la escuela católica moderna, que busca la formación integral del hombre y está abierta a todos». Animado por la misma sensibilidad, en el siglo XVII san Juan Bautista de La Salle, dándose cuenta de la injusticia causada por la exclusión de los hijos de obreros y campesinos del sistema educativo de Francia en aquel tiempo, fundó los Hermanos de las Escuelas Cristianas, con el ideal de ofrecerles educación gratuita, una sólida formación y un ambiente fraternal. La Salle veía el aula como un lugar para el desarrollo humano, pero también para la conversión. Sus escuelas combinaban la oración, el método, la disciplina y el compartir. Cada niño era considerado un don único de Dios y el acto de enseñar un servicio al Reino de Dios.

70. Ya en el siglo XIX, también en Francia, san Marcelino Champagnat fundó el Instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas, «sensible a las necesidades espirituales y educativas de su época, especialmente a la ignorancia religiosa y a las situaciones de abandono que vivía particularmente la juventud», dedicándose de lleno, en una época en la que el acceso a la educación era todavía privilegio de unos pocos, a la misión de educar y evangelizar a los niños y jóvenes, sobre todo a los más necesitados. Con el mismo espíritu, en Turín, san Juan Bosco inició la obra salesiana, basada en los tres principios del "sistema preventivo" —razón, religión y amor— y el beato Antonio Rosmini fundó el Instituto de la Caridad, en el que la "caridad intelectual" —junto con la "material" y, en la cúspide, la "espiritual-pastoral"— se presentaba como una dimensión indispensable para cualquier acción caritativa que mirase al bien y al desarrollo integral de la persona.

Continúa en la pág. 36…

Martes
8
Septiembre

Confío, Señor, en tu lealtad

Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María



Antífona de Entrada

Celebremos con júbilo el nacimiento de la santísima Virgen María, de quien nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Concede, Señor, a tus siervos el don de la gracia celestial, para que, a cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, la fiesta de su nacimiento nos traiga un aumento de paz. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Miqueas (5, 1-4)

Esto dice el Señor: "De ti, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos.
Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel.
El se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y él mismo será la paz".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 12*

Me llenaré de alegría en el Señor.

Confío, Señor, en tu lealtad,
mi corazón se alegra
con tu salvación.

Me llenaré de alegría en el Señor.

Cantaré al Señor
por el bien que me ha hecho,
tocaré mi música en honor
del Dios altísimo.

Me llenaré de alegría en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosa tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (1, 1-16. 18-23)

Gloria a ti, Señor.

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos; Judá engendró de Tamar a Fares y a Zará; Fares a Esrom, Esrom a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró de Rajab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, Obed a Jesé, y Jesé al rey David.
David engendró de la mujer de Urías a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abiá, Abiá a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatam, Joatam a Acaz, Acaz a Ezequías,

Martes
8
Septiembre

José, esposo de María, era hombre justo

Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos durante el destierro en Babilonia.

Después del destierro en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquim, Eliaquim a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: "José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías:
He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración de los Fieles

Celebrante:
Oremos a Dios, que preparó a María desde toda la eternidad para ser Madre de su Hijo amado, y digamos:

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Para que los cristianos del nuevo milenio cristiano vivamos el gozo de la salvación y lo anunciemos a todos los hombres. **Oremos al Señor.**

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Para que la Iglesia sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. **Oremos al Señor.**

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Para que el Señor reciba nuestra gratitud por habernos dado a María como madre y para que imitemos sus virtudes y hagamos lo que a Él le agrada. **Oremos al Señor.**

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que sienten la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de sus planes. **Oremos al Señor.**

María es madre cercana y acogedora

Martes
8
Septiembre

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Para que María, que nos dio a Jesús hecho hombre como nosotros, nos ayude a vivir la vida nueva que Él nos trajo.
Oremos al Señor.

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Para que los cristianos de todo el mundo, unidos como hermanos, hagamos del mundo un hogar cada vez más fraterno y solidario.
Oremos al Señor.

Mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos.

Celebrante:
Infunde, Padre, el Espíritu de Jesús en nuestras vidas, para que como Él amemos a María como madre.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Al celebrar el nacimiento de la Virgen María, te presentamos, Señor, nuestras ofrendas y te pedimos humildemente que nos auxilie la bondad de tu Hijo, que se dignó encarnarse en el seno de la Virgen.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santa María Virgen I
Maternidad de la santísima Virgen María



El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la natividad de Santa María, siempre virgen.
Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles y los arcángeles y todo los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La Virgen dará a luz un hijo, que salvará al pueblo de sus pecados.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que se alegre, Señor, tu Iglesia, alimentada con tus sagrados misterios y se regocije por la natividad de la Virgen María, esperanza y aurora de la salvación para el mundo entero.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Bendición Solemne

Que Dios, cuya providencia amorosa quiso redimir benignamente al género humano por medio de su Hijo santísimo nacido de la Virgen María, los colme de sus bendiciones.
Amén.

Que experimenten siempre y en todo lugar la protección de la Virgen María, por quien merecieron ustedes recibir al autor de la vida.
Amén.

Que a todos ustedes, que se han reunido hoy aquí para celebrar con devoción esta fiesta de María, el Señor les conceda los goces espirituales y los premios del cielo.
Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.
Amén.

Miércoles
9
Septiembre

Hermanos, la vida es corta

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 23a. semana o memoria libre de san Pedro Claver, presbítero



Antífona de Entrada

Acuérdate, Señor, de tu alianza, no olvides por más tiempo la suerte de tus pobres. Levántate, Señor, a defender tu causa, no olvides las voces de los que te buscan.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (7, 25-31)

Queridos hermanos:
En cuanto a los jóvenes no casados, no he recibido ningún mandamiento del Señor; pero les voy a dar un consejo, pues por la misericordia del Señor, soy digno de confianza.

Yo opino que, en vista de las dificultades de esta vida, lo que conviene es que cada uno se quede como está. ¿Estás casado? No te separes de tu esposa. ¿Eres soltero? No te cases; pero si te casas, no haces mal, y si una joven se casa, tampoco hace mal. Sin embargo, los que se casan sufren en esta vida muchas tribulaciones, que yo quisiera evitarles.

Hermanos, les quiero decir una cosa: la vida es corta. Por tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 44*

El rey está prendado de tu belleza.

Escucha, hija,
mira y pon atención:
olvida a tu pueblo
y la casa paterna;
el rey está prendado
de tu belleza;
ríndele homenaje,
porque él es tu señor.

El rey está prendado de tu belleza.

Con todos los honores
entra la princesa,
vestida de oro y de brocados,
y es conducida hasta el rey;
un cortejo de doncellas
la acompaña.

El rey está prendado de tu belleza.

Entre alegría y regocijo
van entrando en el palacio real.
A cambio de tus padres,
tendrás hijos,
que nombrarás príncipes
por toda la tierra.

El rey está prendado de tu belleza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Alégrense ese día
y salten de gozo, porque
su recompensa será grande
en el cielo.
Aleluya.

Este mundo que vemos es pasajero

Miércoles
9
Septiembre



Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 20-26)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mirando Jesús a sus discípulos, les dijo: "Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán.

Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas.

Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!"

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VII
Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El pan que yo les daré, es mi carne para la vida del mundo, dice el Señor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
10
Septiembre

Señor, te alabaré por siempre

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 23a. semana

Antífona de Entrada

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (8, 1-13)

Queridos hermanos: Ya sé que todos ustedes conocen lo que está permitido con respecto a la carne inmolada a los ídolos. Pero, ¡cuidado!, porque el puro hecho de conocer, llena de soberbia; el amor, en cambio, hace el bien. Y si alguno piensa que ese conocimiento le basta, no tiene idea de lo que es el verdadero conocimiento. Pero aquel que ama a Dios, es verdaderamente conocido por Dios.

Ahora bien, con respecto a comer la carne ofrecida a los ídolos, sabemos que un ídolo no representa nada real y que no hay más que un solo Dios.



Pues, aun cuando se hable de dioses del cielo y de la tierra, como si hubiera muchos dioses y muchos señores, sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y es nuestro destino, y un solo Señor Jesucristo, por quien existen todas las cosas y por el cual, también nosotros existimos.

Mas no todos saben esto. Pues algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, siguen comiendo la carne como si estuviera consagrada a los ídolos, y puesto que su conciencia está poco formada, pecan. No es, ciertamente, la comida lo que nos hará agradables a Dios, ni vamos a ser mejores o peores por comer o no comer. Pero tengan cuidado de que esa libertad de ustedes no sea ocasión de pecado para los que tienen la conciencia poco formada. Porque si a ti, que sabes estas cosas, te ve alguien sentado a la mesa en un templo de los ídolos, ¿no se creerá autorizado por su conciencia, que está poco formada, a comer de lo sacrificado a los ídolos?

Entonces, por culpa de tu conocimiento haces que se pierda el hermano que tiene la conciencia poco formada, por quien murió Cristo. De esta manera, al pecar ustedes contra sus hermanos, haciendo daño a su conciencia poco formada, pecan contra Cristo. Por tanto, si un alimento le es ocasión de pecado a mi hermano, nunca comeré carne para no darle ocasión de pecado.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 138*

Señor, no dejes que me pierda.

Tú me conoces, Señor,
profundamente:
tú conoces cuándo me siento
y me levanto, desde lejos sabes
mis pensamientos,
tú observas mi camino
y mi descanso,
todas mis sendas
te son familiares.

Señor, no dejes que me pierda.

Tú formaste mis entrañas,
me tejiste en el seno materno.
Te doy gracias
por tan grandes maravillas;
soy un prodigio y tus obras
son prodigiosas.

Señor, no dejes que me pierda.

Examíname, Dios mío,
para conocer mi corazón,
ponme a prueba para conocer
mis sentimientos,
y si mi camino se desvía,
no dejes que me pierda.

Señor, no dejes que me pierda.

Dichosos los que esperan en el Señor

Jueves
10
Septiembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 27-38)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después.

Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Viernes
11
Septiembre

Anunciar el evangelio es una misión

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 23a. semana



Antífona de Entrada

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (9, 16-19. 22-27)

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre.

Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 83*

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Anhelando los atrios del Señor
se consume mi alma.
Todo mi ser
de gozo se estremece
y el Dios vivo es la causa.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Hasta el gorrión
encuentra casa
y la golondrina
un lugar para su nido,
cerca de tus altares,
Señor de los ejércitos, Dios mío.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

Dichosos los que viven
en tu casa,
te alabarán para siempre;
dichosos los que encuentran
en ti su fuerza
y la esperanza de su corazón.

Qué agradable, Señor, es tu morada.

¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

Viernes
11
Septiembre



El Señor es sol y escudo,
Dios concede favor y gloria.
El Señor no niega sus bienes
a los de conducta intachable.

Qué agradable, Señor,
es tu morada.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 39-42)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: "¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: 'Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo', si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor; y yo lo resucitaré en el último día.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
12
Septiembre

Celebramos el dulce nombre de María

Memoria libre del Santísimo Nombre de María

Antífona de Entrada

Virgen María, el Altísimo
te ha bendecido más que a
todas las mujeres de la tierra;
porque de tal manera te ha
glorificado que la humanidad
no cesa de alabarte.

Oración Colecta

Oremos:
Concede, Dios todopoderoso, que a todos los que celebramos el glorioso nombre de la santísima Virgen María, ella misma nos obtenga los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (10, 14-22)

Queridos hermanos:
Huyan de la idolatría. Me dirijo
a ustedes como a hombres
sensatos; ustedes mismos
juzguen lo que voy a decir:
El cáliz de la bendición
con el que damos gracias,
¿no nos une a Cristo por medio
de su sangre? Y el pan que
partimos, ¿no nos une a Cristo
por medio de su cuerpo?
El pan es uno, y así nosotros,
aunque somos muchos,
formamos un solo cuerpo,
porque todos comemos
del mismo pan. Consideren
al pueblo de Israel:
¿no es cierto que los que
comen de la víctima
sacrificada en el altar quedan
unidos a él?
Con esto no quiero decir
que el ídolo represente
algo real, ni que la carne
ofrecida a los ídolos tenga
algún valor especial.
Lo que quiero decir es que,
cuando los paganos ofrecen
sus sacrificios, se los ofrecen
a los demonios y no a Dios.
Ahora bien, yo no quiero que
ustedes se asocien con los
demonios. No pueden beber
el cáliz del Señor y el cáliz
de los demonios. No pueden
compartir la mesa del Señor
y la mesa de los demonios.
¿O queremos provocar acaso
la indignación del Señor
creyéndonos más poderosos
que él?
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 115*

Señor, te ofreceré
con gratitud un sacrificio.

¿Cómo le pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Levantaré el cáliz de salvación
e invocaré el nombre del Señor.

Señor, te ofreceré
con gratitud un sacrificio.

Te ofreceré con gratitud
un sacrificio
e invocaré tu nombre.
Cumpliré mis promesas al Señor
ante todo su pueblo.

Señor, te ofreceré
con gratitud un sacrificio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me ama cumplirá mi
palabra y mi Padre lo amará y
haremos en él nuestra morada,
dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 43-49)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo
a sus discípulos: “No hay
árbol bueno que produzca
frutos malos, ni árbol malo que
produzca frutos buenos. Cada
árbol se conoce por sus frutos.
No se recogen higos de las
zarzas, ni se cortan uvas
de los espinos.
El hombre bueno dice
cosas buenas, porque
el bien está en su corazón;
y el hombre malo dice cosas
malas, porque el mal está
en su corazón, pues la boca
habla de lo que está lleno
el corazón.
¿Por qué me dicen ‘Señor,
Señor’, y no hacen lo que yo
les digo? Les voy a decir
a quién se parece el que viene
a mí y escucha mis palabras
y las pone en práctica.
Se parece a un hombre,
que al construir su casa,
hizo una excavación profunda,
para echar los cimientos
sobre la roca. Vino la creciente
y chocó el río contra aquella
casa, pero no la pudo derribar,

María atiende las necesidades de la Iglesia

Sábado
12
Septiembre

porque estaba sólidamente construida.

Pero el que no pone en práctica lo que escucha, se parece a un hombre que construyó su casa a flor de tierra, sin cimientos. Chocó el río contra ella e inmediatamente la derribó y quedó completamente destruida".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te pedimos, Señor, que la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María haga dignas nuestras ofrendas, y que, al venerar su santo nombre, seamos agradables a ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio de Santa María Virgen III

María, modelo y madre de la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte en esta conmemoración de la Virgen María.

Porque ella, al aceptar tu Palabra en su corazón inmaculado, mereció concebirla en su seno virginal y, al dar a luz a su Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia.

Porque ella, al aceptar, junto a la cruz, el encargo de tu amor, recibió como hijos a todos los hombres, redimidos por la sangre de Cristo.

Porque ella, al unirse a las oraciones de los apóstoles y de los discípulos, que esperaban la venida del Espíritu Santo prometido, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante. Y, desde su asunción gloriosa al cielo, sigue mostrando su amor a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria del cielo, hasta que venga el Señor, lleno de gloria.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos sin cesar, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que por intercesión de María, la Madre de Dios, obtengamos, Señor, la gracia de tu bendición, para que cuantos celebramos su venerable nombre recibamos su auxilio en todas las necesidades.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

La educación libera, dignifica y acerca a la verdad

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 24

71. Muchas Congregaciones femeninas fueron también protagonistas de esta revolución pedagógica. Las ursulinas, las monjas de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, las Maestras Pías y muchas otras fundadas especialmente en los siglos XVIII y XIX ocuparon espacios donde el Estado estaba ausente. Crearon escuelas en pequeños pueblos, en los suburbios y en los barrios obreros. La educación de las niñas, en particular, se convirtió en una prioridad. Las religiosas alfabetizaban, evangelizaban, trataban de cuestiones prácticas de la vida cotidiana, elevaban el espíritu a través del cultivo de las artes y, sobre todo, formaban conciencias. Su pedagogía era sencilla: cercanía, paciencia, dulzura. Enseñaban a través de la vida, antes que con palabras. En tiempos de analfabetismo generalizado y de exclusión estructural, estas mujeres consagradas eran faros de esperanza. Su misión era formar el corazón, enseñar a pensar, promover la dignidad. Combinando una vida de piedad y dedicación al prójimo, combatieron el abandono con la ternura de quien educa en nombre de Cristo.

72. Para la fe cristiana, la educación de los pobres no es un favor, sino un deber. Los pequeños tienen derecho a la sabiduría, como exigencia básica para el reconocimiento de la dignidad humana. Enseñarles es afirmar su valor, darles las herramientas para transformar su realidad. La tradición cristiana entiende que el conocimiento es un don de Dios y una responsabilidad comunitaria. La educación cristiana forma no sólo profesionales, sino personas abiertas al bien, a la belleza y a la verdad. Por eso, la escuela católica, cuando es fiel a su nombre, se convierte en un espacio de inclusión, formación integral y promoción humana. Así, conjugando fe y cultura, se siembra futuro, se honra la imagen de Dios y se construye una sociedad mejor.

Acompañar a los migrantes

73. La experiencia de la migración acompaña la historia del pueblo de Dios. Abraham parte sin saber adónde va; Moisés conduce a un pueblo peregrino por el desierto; María y José huyen con el Niño a Egipto. El mismo Cristo, que «vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron», vivió entre nosotros como extranjero. Por eso, la Iglesia siempre ha reconocido en los migrantes una presencia viva del Señor, que en el día del juicio dirá a los que estén a su derecha: «Estaba de paso, y me alojaron».

74. En el siglo XIX, cuando millones de europeos emigraban en busca de mejores condiciones de vida, dos grandes santos se destacaron en la atención pastoral de los migrantes: san Juan Bautista Scalabrini y santa Francisca Javier Cabrini. Scalabrini, obispo de Piacenza, fundó los Misioneros de San Carlos para acompañar a los migrantes en sus comunidades de destino, ofreciéndoles asistencia espiritual, jurídica y material. Veía en los migrantes destinatarios de una nueva evangelización, alertando sobre los riesgos de la explotación y la pérdida de la fe en tierra extranjera. Respondiendo con generosidad al carisma que el Señor le había concedido, «Scalabrini miraba más allá, miraba hacia el futuro, hacia un mundo y una Iglesia sin barreras, sin extranjeros». Santa Francisca Cabrini, nacida en Italia y naturalizada estadounidense, se convirtió en la primera ciudadana de los Estados Unidos en ser canonizada. Para cumplir su misión de atender a los emigrantes, cruzó el Atlántico varias veces e «impulsada por una singular audacia, empezó de la nada la construcción de escuelas, hospitales y orfanatos para multitud de desheredados que se aventuraban a buscar trabajo en el nuevo mundo, sin conocer la lengua y sin medios que les permitieran una inserción digna en la sociedad norteamericana, en la que a menudo eran víctimas de personas sin escrúpulos. Su corazón materno, que no se resignaba jamás, llegaba a ellos dondequiera que se encontraran: en los tugurios, en las cárceles y en las minas». En el Año Santo de 1950, el Papa Pío XII la proclamó patrona de todos los migrantes.

Continúa en la pág. 52…

La educación de los pobres es un deber

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
13
Septiembre

Antífona de Entrada

Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirácide)
(27, 33—28, 9)

Cosas abominables
son el rencor y la cólera;
sin embargo, el pecador
se aferra a ellas. El Señor
se vengará del vengativo
y llevará rigurosa cuenta
de sus pecados.
Perdona la ofensa a tu prójimo,
y así, cuando pidas perdón
se te perdonarán tus pecados.
Si un hombre le guarda rencor
a otro, ¿le puede acaso pedir
la salud al Señor?
El que no tiene compasión
de un semejante, ¿cómo pide
perdón de sus pecados?
Cuando el hombre que guarda
rencor pide a Dios el perdón



de sus pecados, ¿hallará
quien interceda por él?
Piensa en tu fin y deja de
odiar, piensa en la corrupción
del sepulcro y guarda los
mandamientos.
Ten presentes los
mandamientos y no guardes
rencor a tu prójimo.
Recuerda la alianza
del Altísimo y pasa por alto
las ofensas.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 102*

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía;
que todo mi ser bendiga
su santo nombre.
Bendice al Señor, alma mía
y no te olvides
de sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro y
te colma de amor y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor no nos condena
para siempre,
ni nos guarda rencor perpetuo.
No nos trata
como merecen nuestras culpas,
ni nos paga
según nuestros pecados.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Como desde la tierra
hasta el cielo, así es de grande
su misericordia;
como un padre es compasivo
con sus hijos,
así es compasivo el Señor
con quien lo ama.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Conjugando fe y cultura, se siembra futuro

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (14, 7-9)

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (18, 21-35)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: "Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?" Jesús le contestó: "No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete".

Entonces Jesús les dijo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: 'Págame lo que me debes'. El compañero se le arrodilló y le rogaba: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: 'Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?' Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Cristo vivió entre nosotros como extranjero

Domingo
13
Septiembre

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Dios es compasivo y misericordioso y siempre perdona y bendice a sus hijos; por eso con fe oremos por nosotros y por el mundo entero. Digamos:

Escúchanos, Señor.

Para que, viviendo para el Señor, la Iglesia sea signo de su fidelidad. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Para que la Iglesia sea el lugar de la misericordia, la acogida y el perdón incondicional para los hombres y mujeres del tercer milenio. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Para que los países ricos perdonen las deudas de los países pobres. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Para que la gracia de Dios destierre de los corazones el odio, la venganza, la corrupción y el resentimiento. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Para que los que hoy morirán dejen este mundo en paz y entren en la gloria del cielo. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Para que el Señor nos dé un corazón como el suyo, siempre dispuesto a perdonar. **Oremos.**

Escúchanos, Señor.

Celebrante:
Escucha las súplicas de tus hijos, infúndenos tu misericordia, y haz que unidos a Ti demos testimonio del amor verdadero.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical IV
Historia de la salvación

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque naciendo, restauró nuestra naturaleza caída;



padeciendo en la cruz, borró nuestros pecados; resucitando de entre los muertos, nos proporcionó el acceso a la vida eterna, y ascendiendo hasta ti, Padre, nos abrió las puertas del Reino de los cielos.
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos, llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Señor Dios, qué preciosa es tu misericordia. Por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
14
Septiembre

Señor, quiero hacer tu voluntad

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 24a. semana



En América Latina
la Santa Cruz se celebra 3 de Mayo

Antífona de Entrada

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Oración Colecta

Oremos:
Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (11, 17-26)

Hermanos: Con respecto a las reuniones de ustedes ciertamente no puedo alabarlas, porque les hacen más daño que provecho. En efecto, he sabido que, cuando se reúnen en asamblea, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo. Es cierto que tiene que haber divisiones, para que se ponga de manifiesto quiénes tienen verdadera virtud.

De modo que, cuando se reúnen en común, ya no es para comer la cena del Señor, porque cada uno se adelanta a comer su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro se embriaga. ¿Acaso no tienen su propia casa para comer y beber? ¿O es que desprecian a la asamblea de Dios y quieren avergonzar a los que son pobres? ¿Qué quieren que les diga? ¿Que los alabe? En esto no los alabo.

Porque yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía".

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: "Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él".

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 39*

Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas
no quisiste,
abriste, en cambio,
mis oídos a tu voz.
No exigiste holocaustos
por la culpa,
así que dije: "Aquí estoy".

Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.

En tus libros se me ordena
hacer tu voluntad;
esto es, Señor, lo que deseo:
tu ley en medio de mi corazón.

Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.

He anunciado tu justicia
en la gran asamblea;
no he cerrado mis labios,
tú lo sabes, Señor.

Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.

“¡Qué grande es Dios!”

Lunes
14
Septiembre

Que se gocen en ti
y que se alegren
todos los que te buscan.
Cuantos quieren
de ti la salvación,
repiten sin cesar:
“¡Qué grande es Dios!”

Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad.

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tanto amó Dios al mundo,
que le entregó a su Hijo único,
para que todo el que crea
en él tenga vida eterna.
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (7, 1-10)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar a la gente, entró en Cafarnaúm. Había allí un oficial romano, que tenía enfermo y a punto de morir a un criado muy querido. Cuando le dijeron que Jesús estaba en la ciudad, le envió a algunos de los ancianos de los judíos para rogarle que viniera a curar a su criado. Ellos, al acercarse a Jesús, le rogaban encarecidamente, diciendo: “Merece que le concedas ese favor, pues quiere a nuestro pueblo y hasta nos ha construido una sinagoga”. Jesús se puso en marcha con ellos.
Cuando ya estaba cerca de la casa, el oficial romano envió unos amigos a decirle: “Señor, no te molestes, porque yo no soy digno de que tú entres en mi casa; por eso ni siquiera me atreví a ir personalmente a verte. Basta con que digas una sola palabra y mi criado quedará sano. Porque yo, aunque soy un subalterno, tengo soldados bajo mis órdenes y le digo a uno: ‘¡Ve!’, y va; a otro: ‘¡Ven!’, y viene; y a mi criado: ‘¡Haz esto!’, y lo hace”.
Al oír esto, Jesús quedó lleno de admiración, y volviéndose hacia la gente que lo seguía, dijo: “Yo les aseguro que ni en Israel he hallado una fe tan grande”.
Los enviados regresaron a la casa y encontraron al criado perfectamente sano.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.
El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.
Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
15
Septiembre

Señor, ponme a salvo

Memoria de Nuestra Señora de los Dolores

Antífona de Entrada

El anciano Simeón dijo a María: Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción; y a ti, una espada te atravesará el corazón.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que quisiste que junto a tu Hijo en la cruz estuviera de pie su Madre, compartiendo su dolor, concede a tu Iglesia que, asociada con ella a la pasión de Cristo, merezca participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta a los hebreos (5, 7-9)

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.
Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 30*

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

A ti, Señor, me acojo,
que no quede yo nunca
defraudado; Señor,
tú que eres justo, ponme a salvo.
Escucha mi oración.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Ven a rescatarme sin retardo,
sé tú mi fortaleza y mi refugio.
Pues eres mi refugio y fortaleza,
por tu nombre, Señor,
guía mis pasos.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Sácame de la red
que me han tendido,
pues eres tú mi amparo.
En tus manos encomiendo
mi espíritu
y tu lealtad me librará, Dios mío.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Pero yo en ti confío;
"tú eres mi Dios",
Señor, siempre te digo;
mi suerte está en tus manos,
líbrame del poder de mi enemigo
que viene tras mis pasos.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Qué grande es la bondad
que has reservado,
Señor, para tus fieles.
Con quien se acoge a ti, Señor,
y a la vista de todos,
¡qué bueno eres!

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Secuencia (opcional)

La Madre piadosa estaba junto a la cruz, y lloraba mientras el Hijo pendía; cuya alma triste y llorosa, traspasada y dolorosa, fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuán triste y afligida estaba la Madre herida, de tantos tormentos llena, cuando triste contemplaba y dolorosa miraba del Hijo amado la pena!

¿Y cuál hombre no llorara si a la Madre contemplara de Cristo en tanto dolor? ¿Y quién no se entristeciera, Madre piadosa, si os viera sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo, vio a Jesús en tan profundo tormento la dulce Madre. Vio morir al hijo amado que rindió desamparado el espíritu a su Padre.

* ¡Oh dulce fuente de amor!, hazme sentir tu dolor para que llore contigo. Y que, por mi Cristo amado, mi corazón abrasado más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarlo me anime, en mi corazón imprime las llagas que tuvo en sí. Y de tu Hijo, Señora, divide conmigo ahora las que padeció por mí.

La Madre estaba junto a la cruz

Martes
15
Septiembre

Hazme contigo llorar y de veras lastimar de sus penas mientras vivo; porque acompañar deseo en la cruz, donde lo veo, tu corazón compasivo.

¡Virgen de vírgenes santas!, llore ya con ansias tantas que el llanto dulce me sea; porque su pasión y muerte tenga en mi alma de suerte que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore y que en ella viva y more de mi fe y amor indicio; porque me inflame y encienda y contigo me defienda en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte de Cristo, cuando en tan fuerte trance, vida y alma estén; porque, cuando quede en calma el cuerpo, vaya mi alma a su eterna gloria.

Amén.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosa la Virgen María, que sin morir, mereció la palma del martirio junto a la cruz del Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (19, 25-27)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, estaban junto a la cruz de Jesús, su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena.
Al ver a su madre y junto a ella



al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "Mujer, ahí está tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí está tu madre". Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Dios misericordioso, las súplicas y ofrendas que te presentamos para alabanza de tu nombre, al venerar a la santísima Virgen María, a quien, bondadoso, nos entregaste como piadosísima Madre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santa María Virgen I

Maternidad de la santísima Virgen María

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de Santa María, siempre virgen.
Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.
Por él, los ángeles y los arcángeles y todo los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados con el sacramento de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al conmemorar el dolor de la santísima Virgen María, completemos, a favor de la Iglesia, lo que falta en nosotros a los padecimientos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Miércoles
16
Septiembre

Aspiren a los dones de Dios

Memoria de San Cornelio, Papa y San Cipriano, obispo, mártires

Antífona de Entrada

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que en los santos Cornelio y Cipriano diste a tu pueblo pastores llenos de celo y mártires victoriosos, concédenos, por su intercesión, ser fortalecidos en la fe y la constancia y trabajar esforzadamente por la unidad de la Iglesia.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (12, 31—13, 13)

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá, y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí.
Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 32*

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Demos gracias a Dios
al son del arpa,
que la lira acompañe
nuestros cantos,
cantemos en su honor
nuevos cantares,
al compás de instrumentos
aclamémoslo.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está
de sus bondades.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación
cuyo Dios es el Señor,
dichoso el pueblo
que escogió por suyo.
Muéstrate bondadoso
con nosotros,
porque en ti, Señor,
hemos confiado.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (7, 31-35)

Gloria a ti, Señor.

El amor confía sin límites

Miércoles
16
Septiembre

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¿Con quién compararé a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? Se parecen a esos niños que se sientan a jugar en la plaza y se gritan los unos a los otros:

'Tocamos la flauta y no han bailado, cantamos canciones tristes y no han llorado'.

Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y ustedes dijeron: 'Ese está endemoniado'. Y viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: 'Este hombre es un glotón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores'. Pero sólo aquellos que tienen la sabiduría de Dios, son quienes lo reconocen".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, que te presentamos al conmemorar el sacrificio de tus santos mártires; y te pedimos que el misterio que dio valor en la persecución a los santos Cornelio y Cipriano, nos dé también a nosotros constancia en la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de los santos Mártires I

Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de san Cornelio y san Cipriano, mártires, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por este sacramento que hemos recibido, te pedimos, Señor, que, a ejemplo de los santos mártires Cornelio y Cipriano, sostenidos con tu espíritu de fortaleza, podamos dar testimonio de la verdad del Evangelio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Jueves
17
Septiembre

Cuéntale al Señor tus necesidades

F. T. O.: Jueves 24a. sem. o mem. lib. de San Roberto Belarmino, o de Santa Hildegarda

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (15, 1-11)

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

Finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un aborto. Porque yo perseguí a la Iglesia de Dios y por eso soy el último de los apóstoles e indigno de llamarme apóstol. Sin embargo, por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí; al contrario, he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios, que está conmigo. De cualquier manera, sea yo, sean ellos, esto es lo que nosotros predicamos y esto mismo lo que ustedes han creído.

Palabra de Dios
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 117*

Te damos gracias, Señor,
porque eres bueno.

Te damos gracias, Señor,
porque eres bueno,
porque tu misericordia es eterna.
Diga la casa de Israel:
"Su misericordia es eterna".

Te damos gracias, Señor,
porque eres bueno.

Escuchemos el canto
de victoria que sale de la casa
de los justos:
"La diestra del Señor
es poderosa,
la diestra del Señor
es nuestro orgullo".

Te damos gracias, Señor,
porque eres bueno.

No moriré, continuaré viviendo
para contar
lo que el Señor ha hecho.
Tú eres mi Dios,
y te doy gracias.
Tú eres mi Dios, y yo te alabo.

Te damos gracias, Señor,
porque eres bueno.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (7, 36-50)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Una mujer de mala vida en aquella ciudad, cuando supo que Jesús iba a comer ese día en casa del fariseo, tomó consigo un frasco de alabastro con perfume, fue y se puso detrás de Jesús, y comenzó a llorar, y con sus lágrimas bañaba sus pies; los enjugó con su cabellera, los besó y los ungió con el perfume.

Viendo esto, el fariseo que lo había invitado comenzó a pensar: "Si este hombre fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando; sabría que es una pecadora".

Habla, el Señor te escucha

Jueves
17
Septiembre



Entonces Jesús le dijo: "Simón tengo algo que decirte". El fariseo contestó: "Dímelo, Maestro". El le dijo: "Dos hombres le debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?" Simón le respondió: "Supongo que aquel a quien le perdonó más". Entonces Jesús le dijo: "Has juzgado bien". Luego, señalando a la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no me ofreciste agua para los pies, mientras que ella me los ha bañado con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besar mis pies. Tú no ungiste con aceite mi cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por lo cual, yo te digo: sus pecados, que son muchos, le han quedado perdonados, porque ha amado mucho. En cambio, al que poco se le perdona, poco ama". Luego le dijo a la mujer: "Tus pecados te han quedado perdonados".

Los invitados empezaron a preguntarse a sí mismos: "¿Quién es éste que hasta los pecados perdona?" Jesús le dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado; vete en paz".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Viernes
18
Septiembre

Señor, atiéndeme, escucha mi súplica

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 24a. semana



Antífona de Entrada

Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (15, 12-20)

Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, nuestra predicación es vana, y la fe de ustedes es vana.

Seríamos, además, falsos testigos de Dios, puesto que hemos afirmado falsamente que Dios resucitó a Cristo: porque, si fuera cierto que los muertos no resucitan, Dios no habría resucitado a Cristo. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan sólo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 16*

Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mi oración.

Señor, hazme justicia
y a mi clamor atiende;
presta oído a mi súplica,
pues mis labios no mienten.

Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mi oración.

A ti mi voz elevo,
pues sé que me respondes.
Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mis palabras;
muéstrame los prodigios
de tu misericordia,
pues a quien acude a ti,
de sus contrarios salvas.

Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mi oración.

Protégeme, Señor,
como a las niñas de tus ojos,
bajo la sombra
de tus alas escóndeme,
pues yo, por serte fiel,
contemplaré tu rostro
y al despertarme,
espero saciarme de tu vista.

Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mi oración.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Muéstrame tus prodigios, Señor

Viernes
18
Septiembre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (8, 1-3)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús comenzó a recorrer ciudades y poblados predicando la buena nueva del Reino de Dios.
Lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que habían sido libradas de espíritus malignos y curadas de varias enfermedades. Entre ellas iban María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, el administrador de Herodes; Susana y otras muchas, que los ayudaban con sus propios bienes.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.
Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.
Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El cáliz de bendición,
por el que damos gracias,
es la unión de todos en la Sangre de Cristo; y el pan que participamos es la participación de todos en el Cuerpo de Cristo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Sábado
19
Septiembre

Señor, dame un corazón bueno y sincero

Feria del Tiempo Ordinario: Sábado de la 24a. semana o memoria libre de San Jenaro, obispo y mártir

Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor.
Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación,
y siempre seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (15, 35-37. 42-49)

Hermanos: Hay algunos que preguntan: "¿Cómo resucitan los muertos? ¿Qué clase de cuerpo van a tener?" Es que no se han puesto a pensar que el grano que se siembra tiene que morir, para que nazca la planta. Lo que se siembra no es la planta que va a brotar, sino solamente la semilla, por ejemplo, de trigo o de cualquier otra cosa.

Lo mismo sucede en la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible y resucita incorruptible; se siembra un cuerpo miserable y resucita glorioso; se siembra débil y resucita fuerte; se siembra un cuerpo puramente humano y resucita un cuerpo vivificado por el Espíritu divino.

Pues si existe un cuerpo puramente humano, también existe un cuerpo vivificado por el Espíritu. En efecto, la Escritura dice que *el* primer *hombre,* Adán, *fue un ser que tuvo vida;* el último Adán es Espíritu que da la vida.
Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después.

El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 55*

Caminaré en la presencia del Señor.

Yo sé bien que el Señor
está conmigo;
por eso en Dios,
cuya promesa alabo,
sin temor me confío.
¿Qué hombre ha de poder
causarme daño?

Caminaré en la presencia del Señor.

Te debo, Señor,
las promesas que te hice,
te las cumpliré con acción
de gracias,
porque libraste mi vida
de la muerte,
mis pies de la caída,
para que camine
en la presencia de Dios,
mientras tengo la luz de la vida.

Caminaré en la presencia del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero,
y perseveran hasta dar fruto.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (8, 4-15)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mucha gente se había reunido alrededor de Jesús, y al ir pasando por los pueblos, otros más se le unían. Entonces les dijo esta parábola:

"Salió un sembrador
a sembrar su semilla.
Al ir sembrando, unos granos cayeron en el camino, la gente los pisó y los pájaros se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, y al brotar, se secaron por falta de humedad. Otros cayeron entre espinos, y al crecer éstos, los ahogaron. Los demás cayeron en tierra buena, crecieron y

Quiero perseverar hasta dar fruto, Señor

Sábado
19
Septiembre

produjeron el ciento por uno". Dicho esto, exclamó: "El que tenga oídos para oír, que oiga".

Entonces le preguntaron los discípulos: "¿Qué significa esta parábola?" Y él les respondió: "A ustedes se les ha concedido conocer claramente los secretos del Reino de Dios; en cambio, a los demás, sólo en parábolas *para que viendo no vean y oyendo no entiendan.*

La parábola significa esto: la semilla es la palabra de Dios. Lo que cayó en el camino representa a los que escuchan la palabra, pero luego viene el diablo y se la lleva de sus corazones, para que no crean ni se salven. Lo que cayó en terreno pedregoso representa a los que, al escuchar la palabra, la reciben con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba, fallan. Lo que cayó entre espinos representa a los que escuchan la palabra, pero con los afanes, riquezas y placeres de la vida, se van ahogando y no dan fruto. Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; y conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí.

Oración después de la Comunión

Oremos:
A quienes alimentas, Señor, con tus sacramentos, confórtanos con tu incesante ayuda, para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención y la conversión de nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

La Iglesia, como madre, camina con los que caminan

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 36

75. La tradición de la actividad de la Iglesia con y para los migrantes continúa y hoy ese servicio se expresa en iniciativas como los centros de acogida para refugiados, las misiones en las fronteras y los esfuerzos de Cáritas Internacional y otras instituciones. El Magisterio contemporáneo reafirma claramente este compromiso. El Papa Francisco recordaba que la misión de la Iglesia junto a los migrantes y refugiados es aún más amplia, insistiendo en que «la respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas se puede resumir en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Pero estos verbos no se aplican sólo a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia en relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados». Y añadía: «Cada ser humano es hijo de Dios. En él está impresa la imagen de Cristo. Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio». La Iglesia, como madre, camina con los que caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que el anuncio del Evangelio sólo es creíble cuando se traduce en gestos de cercanía y de acogida; y que en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad.

Al lado de los últimos

76. La santidad cristiana florece, con frecuencia, en los lugares más olvidados y heridos de la humanidad. Los más pobres entre los pobres —los que no sólo carecen de bienes, sino también de voz y de reconocimiento de su dignidad— ocupan un lugar especial en el corazón de Dios. Son los preferidos del Evangelio, los herederos del Reino. Es en ellos donde Cristo sigue sufriendo y resucitando. Es en ellos donde la Iglesia redescubre la llamada a mostrar su realidad más auténtica.

77. Santa Teresa de Calcuta, canonizada en 2016, se convirtió en un icono universal de la caridad vivida hasta el extremo en favor de los más indigentes, descartados por la sociedad. Fundadora de las Misioneras de la Caridad, dedicó su vida a los moribundos abandonados en las calles de la India. Recogía a los rechazados, lavaba sus heridas y los acompañaba hasta el momento de la muerte con una ternura que era oración. Su amor por los más pobres entre los pobres la llevaba no sólo a atender sus necesidades materiales, sino también a anunciarles la buena noticia del Evangelio: «Queremos proclamar la buena nueva a los pobres de que Dios les ama, de que nosotros les amamos, de que ellos son alguien para nosotros, de que ellos también han sido creados por la misma mano amorosa de Dios, para amar y ser amados. Nuestros pobres son grandes personas, son personas muy queribles, no necesitan nuestra lástima y simpatía, necesitan nuestro amor comprensivo. Necesitan nuestro respeto, necesitan que les tratemos con dignidad». Todo esto nacía de una profunda espiritualidad que veía el servicio a los más pobres como fruto de la oración y del amor, que generan la verdadera paz, como recordaba el san Juan Pablo II a los peregrinos que habían acudido a Roma para su beatificación: «¿Dónde encontró la madre Teresa la fuerza para ponerse completamente al servicio de los demás? La encontró en la oración y en la contemplación silenciosa de Jesucristo, de su santo Rostro y de su Sagrado Corazón. Lo dijo ella misma: “El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz” [...]. La oración colmó su corazón de la paz de Cristo y le permitió irradiarla a los demás». Teresa no se consideraba una filántropa ni una activista, sino esposa de Cristo crucificado, a quien servía con amor total en los hermanos que sufrían.

Continúa en la pág. 68…

Cada ser humano es hijo de Dios

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
20
Septiembre

Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor.
Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has hecho el amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (55, 6-9)

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.
Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 144*

Bendeciré al Señor eternamente.

Un día tras otro
bendeciré tu nombre
y no cesará mi boca de alabarte.
Muy digno de alabanza
es el Señor,
por ser su grandeza incalculable.

Bendeciré al Señor eternamente.

El Señor es compasivo
y misericordioso,
lento para enojarse
y generoso para perdonar.
Bueno es el Señor
para con todos
y su amor se extiende
a todas sus creaturas.

Bendeciré al Señor eternamente.

Siempre es justo el Señor
en sus designios
y están llenas de amor
todas sus obras.
No está lejos de aquellos
que lo buscan;
muy cerca está el Señor,
de quien lo invoca.

Bendeciré al Señor eternamente.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(1, 20-24. 27)

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir.



Domingo
20
Septiembre

El fruto de la fe es el amor

Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes. Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Abre, Señor, nuestros corazones para que comprendamos las palabras de tu Hijo.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (20, 1-16)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía otros que estaban en la plaza y les dijo: '¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?' Ellos le respondieron: 'Porque nadie nos ha contratado'. El les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: 'Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros'. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: 'Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor'.

Pero él respondió a uno de ellos: 'Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?'

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Hermanos, cerca está el Señor de los que le invocan —repetimos hoy en el Salmo—; por eso presentémosle nuestras oraciones y pidámosle por nosotros y por el mundo entero. Invoquémosle diciendo:

Escucha y ten piedad.

Para que la vida de Cristo se haga presente en la vida de su Iglesia durante el nuevo milenio.
Oremos al Señor.

Escucha y ten piedad.

Para que la justicia y el amor de Dios sean ya un anticipo en la vida de nuestra sociedad.
Oremos al Señor.

Escucha y ten piedad.



Si hay amor, hay servicio

Domingo
20
Septiembre



Para que los países
que viven en situación de
pobreza reciban la ayuda
que les corresponde de las
naciones más ricas y poderosas.
Oremos al Señor.

Escucha y ten piedad.

Para que los que obran
el mal abandonen su camino
y el Señor los colme de su
misericordia. **Oremos al Señor.**

Escucha y ten piedad.

Para que los que han
dejado este mundo gocen
con Cristo de la dicha plena
de la gloria. **Oremos al Señor.**

Escucha y ten piedad.

Para que, alimentados
del Cuerpo de Cristo
y de su Palabra, trabajemos
con ilusión en su viña.
Oremos al Señor.

Escucha y ten piedad.

Celebrante:
Escucha, Padre, las oraciones de tus hijos, concédenos trabajar con entrega por el Reino, y haz que un día el cielo sea nuestra morada.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical V
La creación alaba al Señor

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque creaste el universo
con todo cuanto contiene;
determinaste el ciclo de las
estaciones; pero formaste
al hombre a tu imagen y
semejanza: y lo hiciste dueño
de un mundo portentoso,
para que en tu nombre
dominara la creación entera
y, al contemplar la grandeza
de tus obras, en todo momento
te alabara. Por Cristo,
Señor nuestro.
A quien cantan los cielos
y la tierra, los ángeles
y los arcángeles, proclamando
sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Tú promulgas tus preceptos
para que se observen con
exactitud. Ojalá que mi
conducta se ajuste siempre al
cumplimiento de tu voluntad.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
A quienes alimentas, Señor, con tus sacramentos, confórtanos con tu incesante ayuda, para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención y la conversión de nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
21
Septiembre

Que en tu corazón habite la paz

Fiesta de san Mateo, apóstol y evangelista

Antífona de Entrada

Vayan y enseñen a todas la naciones, bautizándolas y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado, dice el Señor.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que, con inefable misericordia, te dignaste elegir a san Mateo para convertirlo de publicano en Apóstol, concédenos que, sostenidos por su ejemplo y su intercesión, te sigamos fielmente y vivamos siempre unidos a ti.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios
(4, 1-7. 11-13)

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. El fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 18*

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman
la gloria de Dios y el firmamento
anuncia la obra de sus manos.
Un día comunica su mensaje
al otro día y una noche
se lo trasmite a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien una palabra,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra llega su sonido,
y su mensaje hasta el fin
del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (9, 9-13)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: "Sígueme". El se levantó y lo siguió.

Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: "¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?" Jesús los oyó y les dijo: "No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: *Yo quiero misericordia y no sacrificios*. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración y silencio van unidos

Lunes
21
Septiembre

Oración de los Fieles

Celebrante:
Oremos a Dios, que tiene poder para transformar la vida y el corazón de los hombres del nuevo milenio, y digámosle:

Padre, escúchanos.

Para que con humildad y caridad sincera, la Iglesia fomente la unidad, la paz y la misericordia en nuestro mundo. **Oremos al Señor.**

Padre, escúchanos.

Para que los cristianos vivamos el Evangelio y seamos para nuestros hermanos buena noticia de Dios. **Oremos al Señor.**

Padre, escúchanos.

Para que pastores, sacerdotes, religiosos y fieles cristianos, viviendo según nuestra propia vocación, construyamos la Iglesia y promovamos la civilización del amor. **Oremos al Señor.**

Padre, escúchanos.

Para que haya jóvenes capaces de oír la invitación del Señor a seguirlo más de cerca e ir en pos de sí.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que San Mateo interceda por los pecadores, por los que no tienen fe o viven como si no la tuvieran, por los que reciben el anuncio del Evangelio, por los que buscan la verdad.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Para que con nuestras vidas anunciemos lo que celebramos en la mesa del Señor.
Oremos al Señor.

Padre, escúchanos.

Celebrante:
Recibe, Padre, las oraciones de tus fieles y haz que como San Mateo nos dejemos cambiar la vida por tu invitación y vivamos para tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Al venerar la memoria de san Mateo, te presentamos, Señor, nuestras oraciones y ofrendas, y te pedimos humildemente que mires con amor a tu Iglesia, cuya fe alimentaste con la predicación de los Apóstoles.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Apóstoles I
Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Porque tú, Pastor eterno,
no abandonas a tu rebaño,
sino que por medio de los
santos Apóstoles, lo cuidas y lo
proteges siempre, para que sea
gobernado por aquellos mismos
pastores que le diste como
vicarios de tu Hijo.
Por eso, con los ángeles
y los arcángeles, con los tronos
y dominaciones y con todos los
coros celestiales, cantamos sin
cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Hemos participado, Señor, de la alegría de la salvación que experimentó san Mateo al tener de invitado en su casa al mismo Salvador; concédenos nutrirnos siempre con el alimento de aquel que no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
22
Septiembre

El Señor es quien juzga las intenciones

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 25a. semana

Antífona de Entrada

Todo lo que hiciste
con nosotros, Señor, es
verdaderamente justo, porque
hemos pecado contra ti y hemos
desobedecido tus mandatos;
pero haz honor a tu nombre y
trátanos conforme a tu inmensa
misericordia.

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales.

Por nuestro Señor Jesucristo…

Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Proverbios (21, 1-6. 10-13)

Como agua de riego es el
corazón del rey en manos del
Señor: él lo dirige a donde
quiere. Al hombre le parece
bueno todo lo que hace, pero
el Señor es quien juzga
las intenciones.

Proceder con rectitud y con
justicia es más grato al Señor
que los sacrificios. Tras los
ojos altaneros hay un corazón
arrogante; la maldad del pecador
brilla en su mirada.

Los proyectos del diligente
conducen a la abundancia, en
cambio el perezoso no sale de
la pobreza. Los tesoros ganados
con mentira se deshacen como
el humo y llevan a la muerte.

El malvado busca
siempre el mal y nunca se
apiada de su prójimo. Cuando se
castiga al arrogante, el sencillo
aprende; cuando se amonesta al
sabio, crece su ciencia.

El Señor observa el proceder
de los malvados y acaba por
precipitarlos en la desgracia.
Quien cierra los oídos a las
súplicas del pobre clamará
también, pero nadie le
responderá.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Enséñame, Señor,
a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre
de conducta intachable,
que cumple la ley del Señor.
Dame nueva luz
para conocer tu ley
y para meditar
las maravillas de tu amor.

Enséñame, Señor,
a cumplir tu voluntad.

He escogido el camino
de la lealtad
a tu voluntad
y a tus mandamientos.
Enséñame a cumplir tu voluntad
y a guardarla de todo corazón.

Enséñame, Señor,
a cumplir tu voluntad.

Guíame por la senda de tu ley,
que es lo que quiero.
Cumpliré tu voluntad
sin cesar y para siempre.

Enséñame, Señor,
a cumplir tu voluntad.



Procede con rectitud y justicia

Martes
22
Septiembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (8, 19-21)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: "Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte". Pero él respondió: "Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.
Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

En esto hemos conocido lo que es el amor de Dios: en que dio su vida por nosotros. Por eso también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.



Miércoles
23
Septiembre

Quiero poner en práctica tu Palabra, Señor

Memoria de san Pío de Pietrelcina, presbítero

Antífona de Entrada

Que tus sacerdotes, Señor,
se revistan de justicia,
y tus fieles se llenen de júbilo.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío de Pietrelcina, presbítero, la gracia singular de participar de la cruz de tu Hijo, y renovaste, por su ministerio, las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Proverbios (30, 5-9)

Toda palabra de Dios es verdadera. El Señor es un escudo para cuantos en él confían. No alteres para nada sus palabras, no sea que te reprenda y resultes mentiroso.
Dos cosas te pido, Señor, antes de morir, no me las niegues: líbrame de la falsedad y la mentira; no me des pobreza ni riqueza, dame tan sólo lo necesario para vivir, no sea que la abundancia me aparte de ti y me haga olvidarte; no sea que la pobreza me obligue a robar y me lleve a ofenderte.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 118*

Condúceme, Señor, por tu camino.

Apártame de los caminos
falsos y dame la gracia
de cumplir tu voluntad.
Para mí valen más tus
enseñanzas que miles
de monedas de oro y plata.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Tu palabra, Señor, es eterna,
más estable que el cielo.
Aparto mi pie de toda senda
mala para cumplir tus palabras.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Medito tus decretos
y odio el camino de la mentira.
Detesto y aborrezco la mentira
y amo tu voluntad.

Condúceme, Señor, por tu camino.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean, en el Evangelio.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 1-6)

Gloria a ti, Señor.

El Señor espera que cumplas con tu deber

Miércoles
23
Septiembre

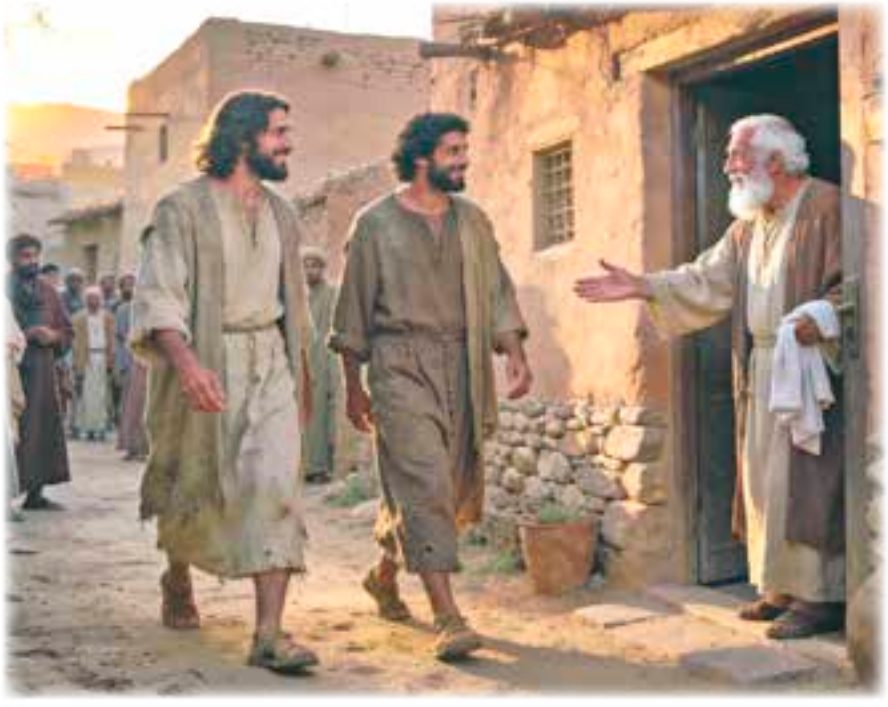
En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

Y les dijo: "No lleven nada para el camino: ni bastón, ni morral, ni comida, ni dinero, ni dos túnicas. Quédense en la casa donde se alojen, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en algún pueblo no los reciben, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies en señal de acusación".

Ellos se pusieron en camino y fueron de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio y curando en todas partes.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración sobre las Ofrendas

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Pío de Pietrelcina, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Pío de Pietrelcina, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Pío de Pietrelcina, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
24
Septiembre

Enséñanos, Señor, a ser sensatos

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 25a. semana o mem. lib. de Nuestra Señora de la Merced

Antífona de Entrada

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo…

Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Eclesiastés (Cohélet) (1, 2-11)

Todas las cosas,
absolutamente todas,
son vana ilusión.
¿Qué provecho saca
el hombre de todos
sus trabajos en la tierra?
Pasa una generación
y viene otra, pero la tierra
permanece siempre.
El sol sale y se pone;
corre y llega a su lugar,
de donde vuelve a salir.
Sopla el viento hacia el sur
y gira luego hacia el norte,
y dando vueltas
y más vueltas,
vuelve siempre a girar.
Todos los ríos van al mar,
pero el mar nunca se llena;
regresan al punto
de donde vinieron
y de nuevo vuelven a correr.
Todo es difícil de entender:
no deja el hombre de cavilar,
no se cansan los ojos de ver
ni los oídos de oír.
Lo que antes existió,
eso volverá a existir.
Lo que antes se hizo,
eso se volverá a hacer.
No hay nada nuevo bajo el sol.
Si de alguna cosa dicen:
"Mira, esto sí es nuevo",
aun esa cosa existió ya
en los siglos anteriores
a nosotros.
Nadie se acuerda
de los antiguos
y lo mismo pasará
con los que vengan:
no se acordarán de ellos
sus sucesores.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 89*

Tú eres, Señor,
nuestro refugio.

Tú, Señor, haces volver
al polvo a los humanos,
diciendo a los mortales
que retornen.
Mil años son para ti como un día,
que ya pasó;
como una breve noche.

Tú eres, Señor,
nuestro refugio.

Nuestra vida es tan breve
como un sueño;
semejante a la hierba,
que despunta y florece
en la mañana y por la tarde
se marchita y se seca.

Tú eres, Señor,
nuestro refugio.

Enséñanos a ver
lo que es la vida
y seremos sensatos.
¿Hasta cuándo, Señor,
vas a tener
compasión de tus siervos?
¿Hasta cuándo?

Tú eres, Señor,
nuestro refugio.

Llénanos de tu amor
por la mañana
y júbilo será la vida toda.
Que el Señor bondadoso
nos ayude y dé prosperidad
a nuestras obras.

Tú eres, Señor,
nuestro refugio.

Señor bondadoso, ayúdanos

Jueves
24
Septiembre

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 7-9)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el rey Herodes se enteró de todos los prodigios que Jesús hacía y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado; otros, que había regresado Elías, y otros, que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.
Pero Herodes decía: "A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién será, pues, éste del que oigo semejantes cosas?" Y tenía curiosidad de ver a Jesús.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dígnate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VI
El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.
Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.
Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.
Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Viernes
25
Septiembre

Hay un tiempo para cada cosa

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 25a. semana

Antífona de Entrada

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Oración Colecta

Oremos:
Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Eclesiastés (Cohélet) (3, 1-11)

Hay un tiempo para cada cosa y todo lo que hacemos bajo el sol tiene su tiempo.
Hay un tiempo para nacer y otro para morir; uno para plantar y otro para arrancar lo plantado. Hay un tiempo para matar y otro para curar; uno para destruir y otro para edificar. Hay un tiempo para llorar y otro para reír; uno para gemir y otro para bailar. Hay un tiempo para lanzar piedras y otro para recogerlas; uno para abrazarse y otro para separarse. Hay un tiempo para ganar y otro para perder; uno para retener y otro para desechar. Hay un tiempo para rasgar y otro para coser; uno para callar y otro para hablar. Hay un tiempo para amar y otro para odiar; uno para hacer la guerra y otro para hacer la paz.
¿Qué provecho saca el que se afana en su trabajo? He observado todas las tareas que Dios ha encomendado a los hombres para que en ellas se ocupen.



Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo y le ha dado el mundo al hombre para que reflexione sobre él; pero el hombre no puede abarcar las obras de Dios desde el principio hasta el fin.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 143*

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor,
mi roca firme;
él adiestró mis manos
y mis dedos
para luchar en lides.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

El es mi amigo fiel,
mi fortaleza,
mi seguro escondite,
escudo en que
me amparo,
el que los pueblos
a mis plantas rinde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Señor, ¿qué tiene el hombre
para que en él te fijes?
¿Qué hay en él de valor,
para que así lo estimes?
El hombre es como
un soplo;
sus días, como sombra
que se extingue.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

La vida resplandece por el Evangelio

Viernes
25
Septiembre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo vino a servir
y a dar su vida por la salvación
de todos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 18-22)

Gloria a ti, Señor.

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos contestaron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado".

El les dijo: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Respondió Pedro: "El Mesías de Dios". Entonces Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie.

Después les dijo: "Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

**Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**
Amén.

Prefacio Común VII

Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Cuando el Señor se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Oración después de la Comunión

Oremos:
**Señor, suplicamos a tu majestad que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de la naturaleza divina.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**
Amén.

Sábado
26
Septiembre

Acuérdate de tu Creador

Feria del Tiempo Ordinario: Sábado de la 25a. sem. o mem. lib. de san Cosme y san Damián, mártires

Antífona de Entrada

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras. Cuídame, Señor, como a la niña de tus ojos y cúbreme bajo la sombra de tus alas.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Eclesiastés (Cohélet)
(11, 9—12, 8)

Alégrate, joven, durante tu juventud, disfruta de corazón tus años jóvenes. Sigue el camino que te indique el corazón y lo que deleita a tus ojos. Pero no olvides que de todo ello Dios te pedirá cuentas. Aleja de tu corazón la tristeza y de tu cuerpo el sufrimiento; pero recuerda que los placeres de la juventud son cosas que se acaban.

Acuérdate de tu Creador en tus años jóvenes, antes de que vengan los días amargos y se te echen encima los años en que dirás: "No hallo gusto en nada". Antes de que se nuble la luz del sol, la luna y las estrellas, y retornen las nubes tras la lluvia.



Cuando tiemblen los guardias de la casa y se dobleguen los valientes. Cuando las que muelen sean pocas y dejen de trabajar y las que miran por las ventanas se queden ciegas. Cuando las puertas de la calle se cierren y se apague el ruido del molino. Cuando enmudezca el canto de las aves y cesen todas las canciones. Cuando den miedo las alturas y los peligros del camino.

Cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y no dé gusto la alcaparra, porque el hombre se va a su eterna morada y circulan por la calle los dolientes.

Antes de que se rompa el cordón de plata, antes de que se quiebre la lámpara de oro, antes de que se haga añicos el cántaro junto a la fuente, antes de que se caiga la polea dentro del pozo, antes de que el polvo vuelva a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios, que es quien lo ha dado.

Todas las cosas, absolutamente todas, dice Cohélet, son vana ilusión.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 89*

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Tú, Señor, haces volver al polvo
a los humanos,
diciendo a los mortales
que retornen.
Mil años son para ti
como un día que ya pasó;
como una breve noche.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Nuestra vida es tan breve
como un sueño;
semejante a la hierba,
que despunta y florece
en la mañana y por la tarde
se marchita y se seca.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Enséñanos a ver
lo que es la vida
y seremos sensatos.
¿Hasta cuándo, Señor,
vas a tener
compasión de tus siervos?
¿Hasta cuándo?

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Llénanos de tu amor
por la mañana
y júbilo será la vida toda.
Que el Señor bondadoso
nos ayude y dé prosperidad
a nuestras obras.

Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Jesús es el Mesías de Dios

Sábado
26
Septiembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 43-45)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, como todos comentaban, admirados, los prodigios que Jesús hacía, éste dijo a sus discípulos: "Presten mucha atención a lo que les voy a decir: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres".
Pero ellos no entendieron estas palabras, pues un velo les ocultaba su sentido y se las volvía incomprensibles. Y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebramos nos limpien de toda culpa.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.
Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.
También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.
Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Hijo del hombre ha venido a dar su vida como rescate por la humanidad, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Señor, que la frecuente recepción de estos dones celestiales, produzca fruto en nosotros y nos ayude a aprovechar los bienes temporales y alcanzar con sabiduría los eternos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Vive con poco, reza con fervor y sirve con alegría

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 52

78. En Brasil, santa Dulce de los Pobres, conocida como “el ángel bueno de Bahía”, encarnó el mismo espíritu evangélico con rasgos brasileños. Refiriéndose a ella y a otras dos religiosas canonizadas en la misma celebración, el Papa Francisco recordó el amor que profesaban a los más marginados de la sociedad y afirmó que las nuevas santas «nos muestran que la vida consagrada es un camino de amor en las periferias existenciales del mundo». La hermana Dulce enfrentó la precariedad con creatividad, los obstáculos con ternura, la carencia con fe inquebrantable. Comenzó acogiendo a enfermos en un gallinero, y desde allí fundó una de las mayores obras sociales del país. Atendía a miles de personas al día, sin perder nunca su dulzura. Se hizo pobre con los pobres por amor al sumamente Pobre. Vivía con poco, rezaba con fervor y servía con alegría. Su fe no la alejaba del mundo, sino que la sumía aún más profundamente en los dolores de los últimos.

79. Se podría recordar también a san Benito Menni y las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, junto a las personas con discapacidades; a san Carlos de Foucauld entre las comunidades del Sahara; a santa Katharine Drexel, junto a los grupos más desfavorecidos de Norteamérica; a la hermana Emmanuelle con los recolectores de basura en el barrio de Ezbet El Nakhl, en la ciudad de El Cairo; y a muchísimos más. Cada uno a su manera descubrió que los más pobres no son meros objetos de compasión, sino maestros del Evangelio. No se trata de “llevarles a Dios”, sino de encontrarlo entre ellos. Todos estos ejemplos enseñan que servir a los pobres no es un gesto de arriba hacia abajo, sino un encuentro entre iguales, donde Cristo se revela y es adorado. San Juan Pablo II nos recordaba que «en la persona de los pobres hay una presencia especial [de Cristo], que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos». Por lo tanto, cuando la Iglesia se inclina hasta el suelo para cuidar de los pobres, asume su postura más elevada.

Movimientos populares

80. Debemos reconocer también que, a lo largo de la historia cristiana, la ayuda a los pobres y la lucha por sus derechos no han implicado sólo a los individuos, a algunas familias, a las instituciones o a las comunidades religiosas. Han existido, y existen, varios movimientos populares, integrados por laicos y guiados por líderes populares, muchas veces bajo sospecha o incluso perseguidos. Me refiero a un «conjunto de personas que no caminan como individuos sino como el entramado de una comunidad de todos y para todos, que no puede dejar que los más pobres y débiles se queden atrás. […] Los líderes populares, entonces, son aquellos que tienen la capacidad de incorporar a todos. […] No les tienen asco ni miedo a los jóvenes lastimados y crucificados».

81. Estos líderes populares saben que la solidaridad «también es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero […]. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares». Por esta razón, cuando las distintas instituciones piensan en las necesidades de los pobres se requiere «que incluyan a los movimientos populares y animen las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común». Los movimientos populares, efectivamente, nos invitan a superar «esa idea de las políticas sociales concebidas como una política hacia los pobres pero nunca con los pobres, nunca de los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos». Si los políticos y los profesionales no los escuchan, «la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino». Lo mismo se debe decir de las instituciones de la Iglesia.

Continúa en la pág. 84…

Domingo
27
Septiembre

Recapacita, apártate de la maldad

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario - Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado

Antífona de Entrada

Todo lo que hiciste
con nosotros, Señor, es
verdaderamente justo, porque
hemos pecado contra ti y hemos
desobedecido tus mandatos;
pero haz honor a tu nombre
y trátanos conforme a tu
inmensa misericordia.

Se dice Gloria.



Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (18, 25-28)

Esto dice el Señor: "Si ustedes dicen: 'No es justo el proceder del Señor', escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?
Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida.
Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 24*

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos,
guíanos con la verdad
de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y salvador
y tenemos en ti
nuestra esperanza.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Acuérdate, Señor,
que son eternos
tu amor y tu ternura.
Según ese amor y esa ternura,
acuérdate de nosotros.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Porque el Señor es recto
y bondadoso
indica a los pecadores
el sendero,
guía por la senda recta
a los humildes
y descubre a los pobres
sus caminos.

Descúbrenos, Señor,
tus caminos.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (2, 1-11)

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien,

Domingo
27
Septiembre

¿Quién hace la volundad del Padre?



por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo. Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (21, 28-32)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: 'Hijo, ve a trabajar hoy en la viña'. El le contestó: 'Ya voy, señor', pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Este le respondió: 'No quiero ir', pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" Ellos le respondieron: "El segundo".

Entonces Jesús les dijo: "Yo les aseguro que los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas, sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Invoquemos a Dios, que por Cristo nos enseñó el camino que lleva a la vida, y digámosle:

Muéstranos tu misericordia.

Para que obrando con rectitud promovamos el bien y la justicia. **Oremos al Señor.**

Muéstranos tu misericordia.

Para que no falten en la Iglesia personas que instruyan en los caminos del Señor. **Oremos al Señor.**

Muéstranos tu misericordia.

Para que la unidad y el amor fundamenten la paz y la justicia en nuestra sociedad del tercer milenio. **Oremos al Señor.**

Muéstranos tu misericordia.

Hermanos, vivamos con humildad

Domingo
27
Septiembre

Para que la ternura y la misericordia del Señor se hagan presentes en los enfermos, en los que sufren, en los que están solos y en los que son explotados.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu misericordia.

Para que el Señor destierre de los corazones las envidias, egoísmos y rivalidades.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu misericordia.

Para que, teniendo los mismos sentimientos de Cristo, vivamos con humildad.
Oremos al Señor.

Muéstranos tu misericordia.

Celebrante:
Escucha, Señor, nuestras súplicas, mándanos a trabajar a tu viña, y no permitas que nada demore nuestra respuesta a tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical VI
Las prendas de la Pascua eterna

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
En quien vivimos, nos movemos y existimos; y todavía peregrinos en este mundo, no sólo experimentamos las pruebas cotidianas de tu amor, sino que poseemos ya, en prenda, la vida futura. Porque al poseer las primicias del Espíritu, por el cual resucitaste a Jesús de entre los muertos, esperamos disfrutar eternamente del Misterio Pascual.

Por eso, te alabamos con todos los ángeles, y proclamamos tu gloria con alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Recuerda, Señor, la promesa que le hiciste a tu siervo, ella me infunde esperanza y consuelo en mi dolor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.



Lunes
28
Septiembre

Busquen al Señor y serán fuertes

F.T.O.: Lunes de la 26a. sem. o mem. lib. de san Wenceslao; o san Lorenzo Ruiz y compañeros, mártires

Antífona de Entrada

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job (1, 6-22)

Un día fueron los ángeles a presentarse ante el Señor y entre ellos llegó también Satanás. El Señor le preguntó: "¿De dónde vienes?" El respondió: "De dar una vuelta por la tierra".

El Señor le dijo: "¿Te fijaste en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra; es un hombre íntegro y recto, que teme a Dios y se aparta del mal".

Satanás le respondió: "¿Y crees tú que su temor a Dios es desinteresado? ¿Acaso no has construido tú mismo una cerca protectora alrededor de él, de su familia y de todos sus bienes? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus rebaños se han multiplicado por todo el país. Pero hazle sentir un poco el peso de tu mano, daña sus posesiones y verás cómo te maldice en tu propia cara". El Señor le dijo: "Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques". Y Satanás se retiró de la presencia del Señor.

Un día en que los hijos e hijas de Job estaban comiendo en casa del hermano mayor, llegó un mensajero a la casa de Job y le dijo: "Tus bueyes estaban arando y tus burras pastando en el mismo lugar, cuando cayeron sobre ellos unos bandidos, apuñalaron a los criados y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo".

No había acabado de hablar, cuando llegó otro criado y le dijo: "Cayó un rayo y quemó y consumió tus ovejas y a tus pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo".

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: "Una banda de sabeos, divididos en tres grupos, se lanzaron sobre los camellos y se los llevaron y apuñalaron a los criados. Sólo yo pude escapar para contártelo".

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: "Estaban tus hijos e hijas comiendo en casa de su hermano mayor, cuando un fuerte viento vino del desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo".

Entonces Job se levantó y rasgó sus vestiduras. Luego se rapó la cabeza, se postró por tierra en oración y dijo: "Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; esa fue su voluntad: ¡Bendito sea el nombre del Señor!"

A pesar de todo lo que le sucedió, Job no pecó ni profirió ninguna insolencia contra Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 16*

Señor, escucha nuestra súplica.

Señor, hazme justicia
y a mi clamor atiende;
presta oído a mi súplica,
pues mis labios no mienten.

Señor, escucha nuestra súplica.

Júzgame tú, Señor,
pues tus ojos miran
al que es honrado.
Examina mi corazón,
revísalo de noche,
pruébame a fuego
y no hallarás malicia en mí.

Señor, escucha nuestra súplica.

A ti mi voz elevo,
pues sé que me respondes.
Atiéndeme, Dios mío,
y escucha mis palabras;
muéstrame los prodigios
de tu misericordia,
pues a quien acude a ti,
de sus contrarios salvas.

Señor, escucha nuestra súplica.

El más pequeño entre todos, es el más grande

Lunes
28
Septiembre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo vino a servir
y a dar la vida por la salvación
de todos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 46-50)

Gloria a ti, Señor.

Un día, surgió entre los discípulos una discusión sobre quién era el más grande de ellos. Dándose cuenta Jesús de lo que estaban discutiendo, tomó a un niño, lo puso junto a sí y les dijo: "El que reciba a este niño en mi nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe también al que me ha enviado. En realidad el más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande".
Entonces, Juan le dijo: "Maestro, vimos a uno que estaba expulsando a los demonios en tu nombre; pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros". Pero Jesús respondió: "No se lo prohíban, pues el que no está contra ustedes, está en favor de ustedes".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.
Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda agradable a Dios.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
29
Septiembre

Jesús, ¿de dónde me conoces?

Fiesta de los Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael

Antífona de Entrada

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Daniel (7, 9-10. 13-14)

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: vi que colocaban unos tronos y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve y sus cabellos, blancos como lana. Su trono, llamas de fuego, con ruedas encendidas. Un río de fuego brotaba delante de él. Miles y miles lo servían, millones y millones estaban a sus órdenes. Comenzó el juicio y se abrieron los libros.

Yo seguí contemplando en mi visión nocturna y vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de



muchos siglos y fue introducido a su presencia.

Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 137*

Te cantaremos, Señor,
delante de tus ángeles.

De todo corazón
te damos gracias,
Señor, porque escuchaste
nuestros ruegos.
Te cantaremos delante
de tus ángeles,
te adoraremos en tu templo.

Te cantaremos, Señor,
delante de tus ángeles.

Señor, te damos gracias
por tu lealtad y por tu amor:
siempre que te invocamos
nos oíste y nos llenaste de valor.

Te cantaremos, Señor,
delante de tus ángeles.

Que todos los reyes
de la tierra te reconozcan,
al escuchar tus prodigios.
Que alaben tus caminos,
porque tu gloria es inmensa.

Te cantaremos, Señor,
delante de tus ángeles.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (1, 47-51)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: "Este es un verdadero israelita en el que no hay doblez". Natanael le preguntó: "¿De dónde me conoces?" Jesús le respondió: "Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera". Respondió Natanael: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel". Jesús le contestó: "Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver".

Los ángeles son mensajeros de Dios

Martes
29
Septiembre

Después añadió: "Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus santos arcángeles y digamos:

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por la Iglesia del Tercer Milenio: para que los ángeles de Dios la guarden en su peregrinación por este mundo. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por el Papa y los pastores del Pueblo de Dios: para que sean auténticos y fieles mensajeros suyos para todos los hombres. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo: para que sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por los que se sienten tentados o atribulados: para que la ayuda de los mensajeros de Dios los sostengan para no sucumbir. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por los agonizantes: para que los santos arcángeles los acompañen en la hora de la muerte y los lleven a contemplar el rostro de Dios. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por nosotros y todos los que hoy celebran su onomástico: para que seamos signo de la presencia de Dios para quienes viven cerca de nosotros en medio del mundo. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Celebrante:
Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio

La gloria de Dios manifestada en los ángeles.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos, redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó.
Por Cristo, Señor nuestro.
Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

De todo corazón te doy gracias, Señor; te cantaré delante de tus ángeles.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
30
Septiembre

Quien medita la ley del Señor da fruto

Memoria de san Jerónimo, presbítero y doctor de la Iglesia



Antífona de Entrada

Dichoso el hombre que medita la ley del Señor, de día y de noche; dará fruto a su tiempo.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que diste a san Jerónimo, presbítero, un suave y vivo afecto por la Sagrada Escritura, concede que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de su vida.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job

(9, 1-12. 14-16)

Job tomó la palabra
y les dijo a sus amigos:
"Sé muy bien que el hombre
no puede hacer triunfar
su causa contra Dios.
Si el hombre pretendiera
entablar pleito con él, de mil
cargos que Dios le hiciera, no
podría rechazar ninguno.
El corazón de Dios es sabio
y su fuerza es inmensa.
¿Quién se le ha enfrentado
y ha salido triunfante? En un
instante descuaja las montañas
y sacude los montes con su
cólera; él hace retemblar toda
la tierra y la estremece desde
sus cimientos. Basta con que
dé una orden y el sol se apaga;
esconde cuando quiere a las
estrellas; él solo desplegó
los cielos y camina sobre la
superficie del mar. El creó todas
las constelaciones del cielo: la
Osa, Orión, las Cabrillas y las
que se ven en el sur; él hace
prodigios incomprensibles,
maravillas sin número.
Cuando pasa junto a mí,
no lo veo; cuando se aleja
de mí, no lo siento. Si se
apodera de algo, ¿quién se
lo impedirá? ¿Quién podrá
decirle: 'Qué estás haciendo'?
Si Dios me llama a juicio,
¿cómo podría yo rebatir sus
acciones? Aunque yo tuviera
razón, no me quedaría otro
remedio que implorar su
misericordia. Si yo lo citara a
juicio y él compareciera, no creo
que atendiera a mis razones".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 87*

Señor, que llegue
hasta ti mi súplica.

Todo el día te invoco, Señor,
y tiendo mis manos hacia ti.
¿Harás tú maravillas
por los muertos?
¿Se levantarán las sombras
para darte gracias?

Señor, que llegue
hasta ti mi súplica.

¿Se anuncia en el sepulcro
tu lealtad?
¿O tu fidelidad
en el reino de la muerte?
¿Se conocen tus maravillas
en las tinieblas?
¿O tu justicia
en el país del olvido?

Señor, que llegue
hasta ti mi súplica.

Pero yo te pido ayuda, Señor,
por la mañana irá
a tu encuentro mi súplica.
¿Por qué, Señor, me rechazas
y apartas de mí tu rostro?

Señor, que llegue
hasta ti mi súplica.

El corazón de Dios es sabio

Miércoles
30
Septiembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 57-62)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: "Te seguiré a donde quiera que vayas". Jesús le respondió: "Las zorras tienen madrigueras y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza".
A otro, Jesús le dijo: "Sígueme". Pero él le respondió: "Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre". Jesús le replicó: "Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios".
Otro le dijo: "Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia". Jesús le contestó: "El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, que, meditando tu palabra, a ejemplo de san Jerónimo, te ofrezcamos con mayor fervor el sacrificio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.



Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Jerónimo, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Siempre que oí tus palabras, Señor, las acepté con gusto; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que los sagrados dones que acabamos de recibir en la celebración gozosa de san Jerónimo, inflamen los corazones de tus fieles, para que, atentos a la enseñanza de la Sagrada Escritura, conozcamos lo que debemos seguir y, siguiéndolo, lleguemos a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
1
Octubre

Mi esperanza en Jesús es firme

Memoria de santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

Antífona de Entrada

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a la niña de sus ojos. La condujo como el águila que despliega sus alas para llevar a sus polluelos. El Señor fue su único maestro.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que has preparado tu Reino para los humildes y pequeños, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que por su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job
(19, 21-27)

Job tomó la palabra y dijo: "Tengan compasión de mí, amigos míos, tengan compasión de mí, pues me ha herido la mano del Señor. ¿Por qué se ensañan contra mí, como lo hace Dios, y no se cansan de escarnecerme?

Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Esta es la firme esperanza que tengo".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 26*

No me abandones, Dios mío.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy.

No me abandones, Dios mío.

No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío.

No me abandones, Dios mío.

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Armate de valor y fortaleza y en el Señor confía.

No me abandones, Dios mío.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10, 1-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, designó el Señor a otros setenta y dos discípulos y los mandó



Confío en el Señor con fortaleza

Jueves
1
Octubre



por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: 'Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca'. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Teresa, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de Santas Vírgenes y Santos Religiosos

La vida consagrada a Dios es un signo del Reino de los cielos

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus creaturas del cielo y de la tierra.

Porque al recordar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, celebramos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al ser humano a la santidad de su primer origen, y lo hace participar, ya desde ahora, de los bienes que gozará en el cielo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dice el Señor: Si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti e imploró tu misericordia para todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
2
Octubre

Tus obras son prodigiosas, Señor

Memoria de los Santos Ángeles Custodios



Antífona de Entrada

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; alábenlo y glorifíquenlo eternamente.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que en tu admirable providencia envías a tus santos ángeles para custodiarnos, concédenos contar siempre con su protección y gozar eternamente de su compañía.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job
(38, 1. 12-21; 40, 3-5)

El Señor le habló a Job desde el seno de la tormenta y le dijo:
"¿Acaso alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o le has señalado su lugar a la aurora, para que ciña a la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados; para que ponga de relieve sus contornos y la tiña de colores como un vestido; para que prive a los malvados del amparo de las tinieblas y acabe con el poder del hombre criminal?
¿Has llegado hasta donde nace el mar o te has paseado por el fondo del océano? ¿Se te han franqueado las puertas de la muerte o has visto los portones del país de los muertos? ¿Has calculado la anchura de la tierra? Dímelo, si lo sabes.
¿Sabes en dónde vive la luz y en dónde habitan las tinieblas? ¿Podrías conducirlas a su morada o enseñarles el camino de su casa? Si lo sabes, es que para entonces tú ya habrías nacido y el número de tus años sería incontable".
Job le respondió al Señor:
"He hablado a la ligera, ¿qué puedo responder? Me taparé la boca con la mano. He estado hablando y ya no insistiré más; ya no volveré a hablar".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 138*

Condúcenos, Señor,
por tu camino.

Tú me conoces, Señor,
profundamente:
tú conoces cuándo me siento
y me levanto, desde lejos sabes
mis pensamientos,
tú observas mi camino
y mi descanso, todas mis sendas
te son familiares.

Condúcenos, Señor,
por tu camino.

¿A dónde iré yo lejos de ti?
¿Dónde escaparé de tu mirada?
Si subo hasta el cielo,
allí estás tú; si bajo al abismo,
allí te encuentras.

Condúcenos, Señor,
por tu camino.

Si voy en alas de la aurora
o me alejo hasta el extremo
del mar,
también allí tu mano
me conduce
y tu diestra me sostiene.

Condúcenos, Señor,
por tu camino.

Tú formaste mis entrañas,
me tejiste
en el seno materno.
Te doy gracias
por tan grandes maravillas;
soy un prodigio
y tus obras son prodigiosas.

Condúcenos, Señor,
por tu camino.

Jesús llamó a un niño

Viernes
2
Octubre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (18, 1-5. 10)

Gloria a ti, Señor.

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Quién es más grande en el Reino de los cielos?"
Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: "Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.
Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles y concede, benigno, que, por su continua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y lleguemos felizmente a la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio
La gloria de Dios manifestada en los ángeles

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos, redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.
Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

Oración después de la Comunión

Oremos:
A quienes te dignas alimentar para la vida eterna con tan gran sacramento, guíanos, Señor, por el camino de la salvación y la paz, bajo la custodia de los ángeles.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
3
Octubre

Quiero conocer tus preceptos, Señor

Memoria libre de santa María en Sábado

Antífona de Entrada

Dichosa eres tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti brotó el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Señor, por quien fuimos salvados y redimidos.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que tus fieles, que se alegran de estar bajo la protección de la santísima Virgen María, nos veamos libres, por su piadosa intercesión, de todos los males aquí en la tierra y merezcamos llegar a los gozos eternos en el cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job
(42, 1-3. 5-6. 12-16)

Job le dijo al Señor:
"Reconozco que lo puedes todo y que ninguna cosa es imposible para ti. Era yo el que con palabras insensatas empañaba la sabiduría de tus designios; he hablado de grandezas que no puedo comprender y de maravillas que superan mi inteligencia.
Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto ya mis ojos; por eso me retracto de mis palabras y me arrepiento, echándome polvo y ceniza".
El Señor bendijo a Job al final de su vida más que al principio: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.
Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Canela y la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.
Y Job vivió hasta los ciento cuarenta años y vio a sus hijos, a sus nietos y a sus bisnietos. Murió anciano y colmado de años.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar
y a comprender tus preceptos,
pues yo me fío de ellos.
Sufrir fue provechoso para mí,
pues aprendí, Señor,
tus mandamientos.

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Yo bien sé que son justos
tus decretos
y que tienes razón
cuando me afliges.
Todo subsiste hasta hoy
por orden tuya
y todo está a tu servicio.

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Yo soy tu siervo:
instrúyeme y conoceré
tus preceptos.
La explicación de tu palabra
da luz y entendimiento
a los humildes.

Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10, 17-24)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre".
El les contestó: "Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo".
En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: "¡Te doy gracias, Padre,

La fuerza de Cristo es inmensa

Sábado
3
Octubre

Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar".

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: "Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santa María Virgen IV

María, signo de consuelo y de esperanza

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, es bueno cantar tu gloria, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Te alabamos y te bendecimos, por Jesucristo, tu Hijo, en esta conmemoración de la bienaventurada Virgen María.

Ella, como humilde sierva, escuchó tu palabra y la conservó en su corazón; admirablemente unida al misterio de la redención, perseveró con los apóstoles en la plegaria, mientras esperaban al Espíritu Santo, y ahora brilla en nuestro camino como signo de consuelo y de firme esperanza.

Por este don de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, te entonamos nuestro canto y proclamamos tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Señor puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados por el sacramento de salvación, humildemente te pedimos, Señor, que quienes celebramos con veneración la memoria de la santísima Virgen María, Madre de Dios, merezcamos experimentar continuamente el fruto de tu redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Toda la humanidad está invitada a resolver el gran problema de la pobreza en el mundo

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 68

CAPÍTULO CUARTO
UNA HISTORIA QUE CONTINÚA

El siglo de la Doctrina Social de la Iglesia

82. La aceleración de las transformaciones tecnológicas y sociales de los últimos dos siglos, llena de trágicas contradicciones, no sólo ha sido sufrida, sino también afrontada y pensada por los pobres. Los movimientos de trabajadores, de mujeres y de jóvenes, así como la lucha contra la discriminación racial, han dado lugar a una nueva conciencia de la dignidad de los marginados. También el aporte de la Doctrina Social de la Iglesia tiene en sí esta raíz popular que no se debe olvidar; sería inimaginable su relectura de la revelación cristiana en las modernas circunstancias sociales, laborales, económicas y culturales sin los laicos cristianos lidiando con los desafíos de su tiempo. A su lado trabajaron religiosas y religiosos, testigos de una Iglesia en salida de los caminos ya recorridos. El cambio de época que estamos afrontando hace hoy aún más necesaria la continua interacción entre los bautizados y el Magisterio, entre los ciudadanos y los expertos, entre el pueblo y las instituciones. En particular, se reconoce nuevamente que la realidad se ve mejor desde los márgenes y que los pobres son sujetos de una inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad.

83. El Magisterio de los últimos ciento cincuenta años ofrece una auténtica fuente de enseñanzas referidas a los pobres. De ese modo, los Obispos de Roma se han hecho voz de nuevas conciencias, tomadas en consideración para el discernimiento eclesial. Por ejemplo, en la Carta Encíclica Rerum Novarum (1891), el Papa León XIII afrontó la cuestión del trabajo, poniendo al descubierto la situación intolerable de muchos obreros de la industria, proponiendo la instauración de un orden social justo. Otros pontífices también se han expresado en esta misma línea. Con la Encíclica Mater et Magistra (1961) el Papa San Juan XXIII se hizo promotor de una justicia de dimensiones mundiales: los países ricos no podían permanecer indiferentes ante los países oprimidos por el hambre y la miseria, sino que estaban llamados a socorrerlos generosamente con todos sus recursos.

84. El Concilio Vaticano II representa una etapa fundamental en el discernimiento eclesial en relación a los pobres, a la luz de la Revelación. Si bien en los documentos preparatorios este tema fue marginal, desde el radiomensaje del 11 de septiembre de 1962, a un mes de la apertura del Concilio, San Juan XXIII centró la atención sobre el mismo con palabras inolvidables: «La Iglesia se presenta como es y como quiere ser, como Iglesia de todos, en particular como la Iglesia de los pobres». Fue pues el gran trabajo de obispos, teólogos y expertos preocupados por la renovación de la Iglesia —con el apoyo del mismo san Juan XXIII— lo que reorientó el Concilio. Es fundamental la naturaleza cristocéntrica, es decir, doctrinal y no sólo social, de tal fermento. Numerosos padres conciliares, en efecto, favorecieron la consolidación de la conciencia, bien expresada por el cardenal Lercaro en su memorable intervención del 6 de diciembre de 1962, de que «el misterio de Cristo en la Iglesia es siempre, pero sobre todo hoy, el misterio de Cristo en los pobres», y de que «no se trata de un tema más, sino que en cierto sentido es el único tema de todo el Vaticano II». El arzobispo de Bolonia, preparando el texto de esta intervención, anotaba: «Esta es la hora de los pobres, de los millones de pobres que están en toda la tierra, esta es la hora del misterio de la Iglesia madre de los pobres, esta es la hora del misterio de Cristo sobre todo en el pobre». Se perfilaba de ese modo la necesidad de una nueva forma eclesial, más sencilla y sobria, que implicase a todo el pueblo de Dios y a su figura histórica. Una Iglesia más semejante a su Señor que a las potencias mundanas, dirigida a estimular en toda la humanidad un compromiso concreto para resolver el gran problema de la pobreza en el mundo.

Continúa en la pág. 100…

Domingo
4
Octubre

Que la paz custodie sus corazones

Vigésimo Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Antífona de Entrada

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

Se dice Gloria.



Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (5, 1-7)

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. El esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 79*

La viña del Señor es la casa de Israel.

Señor, tú trajiste de Egipto
una vid,
arrojaste de aquí a los paganos
y la plantaste;
ella extendió sus sarmientos
hasta el mar
y sus brotes llegaban hasta el río.

La viña del Señor es la casa de Israel.

Señor, ¿por qué
has derribado su cerca,
de modo que puedan saquear
tu viña los que pasan,
pisotearla los animales salvajes,
y las bestias del campo
destrozarla?

La viña del Señor es la casa de Israel.

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada
por tu mano,
el renuevo que tú mismo
cultivaste.

La viña del Señor es la casa de Israel.

Domingo
4
Octubre

Aprecien todo lo que es verdadero

Ya no nos alejaremos de ti;
consérvanos la vida
y alabaremos tu poder.
Restablécenos, Señor,
Dios de los ejércitos,
míranos con bondad
y estaremos a salvo.

La viña del Señor
es la casa de Israel.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (4, 6-9)

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (21, 33-43)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Este es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?" Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo".

Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
El apóstol Pablo nos exhortaba hoy a presentar a Dios nuestras oraciones. Por eso oremos juntos:

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por la Iglesia: que sea abierta, universal y cercana a los hombres y mujeres del tercer milenio. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por los obispos y pastores de las comunidades cristianas: que el Señor dirija sus proyectos y dé fecundidad a su ministerio. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por la paz en el mundo: para que todos trabajemos juntos por una vida tranquila y feliz. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Yo quiero que den fruto, dice el Señor

Domingo
4
Octubre

Por los que son perseguidos a causa de su fe: que sean fuertes ante las dificultades y encuentren en Jesús su consuelo. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por los que sufren: que el Señor los alivie y libere de sus males. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Por los que hemos sido adquiridos por la sangre de Cristo: que demos nuestra vida por el Evangelio. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Celebrante:
Señor, atiende las oraciones que te presentamos los obreros de tu viña, ayúdanos a acoger con gozo la salvación que nos trae tu Hijo y a dar frutos de santidad para la gloria.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dígnate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical VII
La salvación por la obediencia de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso, que no sólo nos enviaste como Redentor a tu propio Hijo, sino que lo quisiste en todo semejante a nosotros, menos en el pecado, para poder así amar en nosotros lo que en él amabas.

Y con su obediencia nos devolviste aquellos dones que por la desobediencia del pecado habíamos perdido.

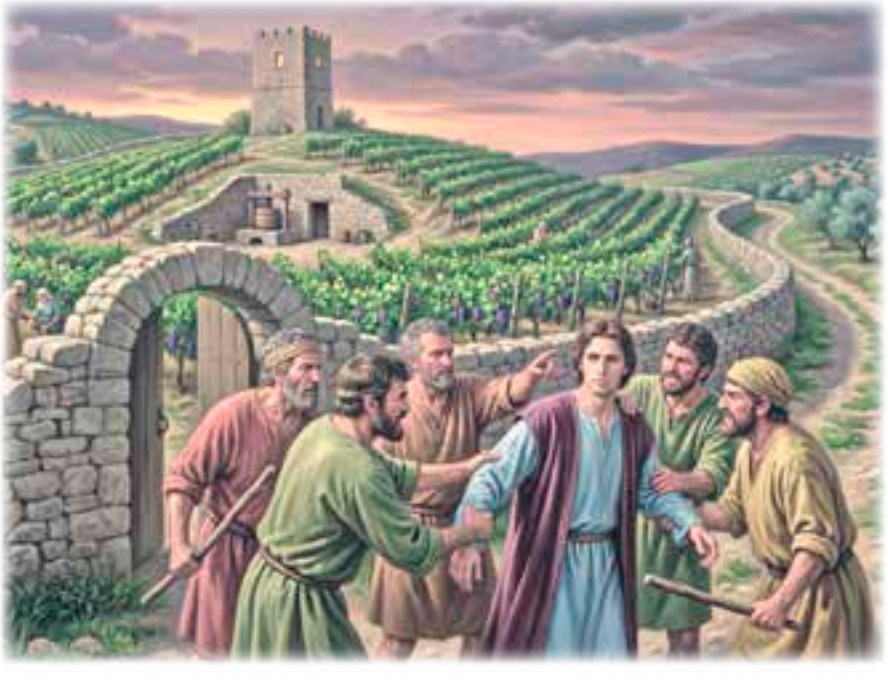
Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Bueno es el Señor con los que en él confían, con aquellos que lo buscan.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Lunes
5
Octubre

Somos obreros de tu viña, Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 27a. sem. o mem. lib. de Santa Faustina Kowalska, religiosa

Antífona de Entrada

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvador.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, a cuya gracia se debe el que tus fieles puedan servirte digna y laudablemente, concédenos caminar sin tropiezos hacia los bienes que nos tienes prometidos.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas (1, 6-12)

Hermanos: Me extraña mucho que tan fácilmente hayan abandonado ustedes a Dios Padre, quien los llamó a vivir en la gracia de Cristo, y que sigan otro Evangelio. No es que exista otro Evangelio; lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, tratando de cambiar el Evangelio de Cristo.

Pero, sépanlo bien: si alguien, yo mismo o un ángel enviado del cielo, les predicara un Evangelio distinto del que les hemos predicado, que sea maldito. Se lo acabo de decir, pero se lo repito: si alguno les predica un Evangelio distinto del que ustedes han recibido, que sea maldito.

¿A quién creen que trato de



agradar con lo que acabo de decir? ¿A Dios o a los hombres? ¿Acaso es ésta la manera de congraciarse con los hombres? Si estuviera buscando agradarles a ustedes no sería servidor de Cristo.

Quiero que sepan, hermanos, que el Evangelio predicado por mí no es un invento humano, pues no lo he recibido ni aprendido de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 110*

Alabemos al Señor de todo corazón.

Quiero alabar a Dios,
de corazón,
en las reuniones de los justos.
Grandiosas son las obras
del Señor y para todo fiel,
dignas de estudio.

Alabemos al Señor de todo corazón.

Justas y verdaderas
son sus obras,
son dignos de confianza
sus mandatos,
pues nunca pierden su valor
y exigen ser fielmente
ejecutados.

Alabemos al Señor de todo corazón.

El redimió a su pueblo
y estableció su alianza
para siempre.
Dios es santo y terrible
y su gloria perdura eternamente.

Alabemos al Señor de todo corazón.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10, 25-37)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: "Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?" Jesús le dijo: "¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?" El doctor de la ley contestó: *"Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda*

Dios Padre te llama a vivir en gracia

Lunes
5
Octubre



tu alma, con todas tus fuerzas
y con todo tu ser, *y a tu prójimo como a ti mismo".*
Jesús le dijo: "Has contestado bien; si haces eso, vivirás".

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"
Jesús le dijo: "Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: 'Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso'.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?" El doctor de la ley le respondió: "El que tuvo compasión de él".
Entonces Jesús le dijo: "Anda y haz tú lo mismo".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que este sacrificio sea para ti una ofrenda pura, y nos obtenga la plenitud de tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, dice el Señor, así también el que me come vivirá por mí.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder y que, alimentados con estos sacramentos celestiales, tu favor nos disponga para alcanzar las promesas que contienen.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
6
Octubre

Ama a tu prójimo como a ti mismo

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 27a. semana o memoria libre de san Bruno, presbítero



Antífona de Entrada

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
(1, 13-24)

Hermanos: Ciertamente ustedes han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuando yo perseguía encarnizadamente a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla. Deben saber que me distinguía en el judaísmo, entre los jóvenes de mi pueblo y de mi edad, porque los superaba en el celo por las tradiciones paternas.

Pero Dios me había elegido desde el seno de mi madre, y por su gracia me llamó. Un día quiso revelarme a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos. Inmediatamente, sin solicitar ningún consejo humano y sin ir siquiera a Jerusalén para ver a los apóstoles anteriores a mí, me trasladé a Arabia y después regresé a Damasco. Al cabo de tres años fui a Jerusalén, para ver a Pedro y estuve con él quince días. No vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el pariente del Señor. Y Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo.

Después me fui a las regiones de Siria y de Cilicia, de manera que las comunidades cristianas de Judea no me conocían personalmente. Lo único que habían oído decir de mí era: "El que antes nos perseguía, ahora va predicando la fe que en otro tiempo quería destruir", y glorificaban a Dios por mi causa.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 138*

Condúceme, Señor,
por tu camino.

Tú me conoces, Señor,
profundamente:
tú conoces cuándo me siento
y me levanto, desde lejos sabes
mis pensamientos,
tú observas mi camino
y mi descanso,
todas mis sendas
te son familiares.

Condúceme, Señor,
por tu camino.

Tú formaste mis entrañas,
me tejiste en el seno materno.
Te doy gracias
por tan grandes maravillas;
soy un prodigio y tus obras
son prodigiosas.

Condúceme, Señor,
por tu camino.

Conocías plenamente mi alma,
no se te escondía mi organismo,
cuando en lo oculto
me iba formando
y entretejiendo en lo profundo
de la tierra.

Condúceme, Señor,
por tu camino.

¿Quién se portó como prójimo?

Martes
6
Octubre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (10, 38-42)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: "Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude".

El Señor le respondió: "Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo



El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los discípulos reconocieron al Señor Jesús, al partir el pan.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
7
Octubre

Tú observas mi camino, Señor

Solemnidad de Nuestra Señora, la Virgen del Rosario

Antífona de Entrada

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, y con la intercesión de la santísima Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (61, 9-11)

La estirpe de los justos será célebre entre las naciones, y sus vástagos, entre los pueblos. Cuantos los vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor.

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como el novio que se pone la corona, como la novia que se adorna con sus joyas.

Así como la tierra echa sus brotes y el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Lucas 1*

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Mi alma glorifica al Señor
y mi espíritu se llena de júbilo
en Dios, mi salvador,
porque puso sus ojos
en la humildad de su esclava.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Desde ahora me llamarán
dichosa todas las generaciones,
porque ha hecho
en mí grandes cosas
el que todo lo puede.
Santo es su nombre.
Y su misericordia llega
de generación en generación
a los que lo temen.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Ha hecho sentir el poder
de su brazo: dispersó
a los de corazón altanero.
Destronó a los potentados
y exaltó a los humildes.
A los hambrientos los colmó
de bienes y a los ricos
los despidió sin nada.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Acordándose
de su misericordia,
vino en ayuda de Israel,
su siervo, como lo había
prometido a nuestros padres,
a Abraham y a su descendencia,
para siempre.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Donde se celebra con grado de Fiesta, se omite la 2a. lectura.

Segunda Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (1, 12-14)

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de la ciudad lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde se alojaban, Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago (el hijo de Alfeo), Simón el cananeo y Judas, el hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús, con los parientes de Jesús y algunas mujeres.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

¿Llevas una buena conducta?

Miércoles
7
Octubre

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la esclava del Señor; que se cumpla en mí lo que me has dicho.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (1, 26-38)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".

María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Donde se celebra con grado de Fiesta, se omite Credo.

Se dice Credo.

Oración
sobre las Ofrendas

Haz, Señor, que los dones que te presentamos nos dispongan debidamente y que recordemos de tal manera los misterios de tu Unigénito, que nos hagamos dignos de sus promesas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Prefacio propio
La bienaventurada Virgen María, madre y auxilio del pueblo cristiano

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque has querido que la bienaventurada Virgen María, bajo el título del Rosario, sea Madre y auxilio del pueblo cristiano, para que, bajo su protección, luche valientemente en el combate de la fe, persevere con fidelidad en la enseñanza de los apóstoles, y camine seguro entre las tribulaciones del mundo, hasta llegar jubiloso a la patria celestial.

Por eso, con todos los ángeles y santos te clamamos ahora y por siempre, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El ángel Gabriel dijo a María: Vas a concebir y dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, quienes en este sacramento anunciamos la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos también gozar de su consuelo y participar de su gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Jueves
8
Octubre

Por medio de la fe, recibimos el Espíritu

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 27a. semana

Antífona de Entrada

Yo tengo designios de paz,
no de aflicción, dice el Señor.
Ustedes me invocarán y yo los
escucharé y los libraré de la
esclavitud donde quiera que se
encuentren.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas (3, 1-5)

¡Insensatos gálatas!
¿Quién los ha ofuscado
para que no le hagan caso
a la verdad, siendo así
que les hemos presentado
vivamente a Jesucristo clavado
en la cruz?
Sólo quiero preguntarles
una cosa: ¿Han recibido
el Espíritu Santo por haber
hecho lo que manda la ley de
Moisés o por haber creído en
el Evangelio? ¿Tan insensatos
son ustedes, que, habiendo
comenzado movidos por el
Espíritu, quieren terminar
haciendo obras meramente
humanas? ¿Han recibido
en vano tantos favores?
Espero que no.
Vamos a ver: cuando Dios
les comunica el Espíritu Santo
y obra prodigios en ustedes,
¿lo hace porque ustedes han
cumplido lo que manda la ley
de Moisés, o porque han creído
en el Evangelio?
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Lucas 1*

Bendito sea el Señor,
Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir
en favor nuestro
un poderoso salvador
en la casa de David su siervo.
Así lo había anunciado
desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.

Bendito sea el Señor,
Dios de Israel.



Anunció que nos salvaría
de nuestros enemigos
y de las manos de todos
los que nos aborrecen,
para mostrar su misericordia
a nuestros padres,
y acordarse de su santa alianza.

Bendito sea el Señor,
Dios de Israel.

El Señor juró a nuestro padre
Abraham concedernos que,
libres ya de nuestros enemigos,
lo sirvamos sin temor,
en santidad y justicia,
delante de él,
todos los días de nuestra vida.

Bendito sea el Señor,
Dios de Israel.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Abre, Señor, nuestros
corazones, para que
comprendamos las palabras
de tu Hijo.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 5-13)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo
a sus discípulos: “Supongan
que alguno de ustedes tiene
un amigo que viene a
medianoche a decirle:
‘Préstame, por favor,
tres panes, pues un amigo mío
ha venido de viaje y no tengo

El Señor obra prodigios

Jueves
8
Octubre



nada que ofrecerle'. Pero él le responde desde dentro: 'No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados'. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?"

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
9
Octubre

Alégrate, el Señor está contigo

F. T. O.: Viernes 27a. sem. o mem. lib. de san Dionisio y comp., mártires o de san Juan Leonardi

Antífona de Entrada

Dios anuncia la paz a su pueblo, a todos sus amigos y a cuantos se convierten a él de corazón.

Oración Colecta

Oremos:

Mueve, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, secundando con mayor empeño la acción de tu gracia divina, recibamos con mayor abundancia los auxilios de tu bondad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas (3, 7-14)

Hermanos: Entiendan que los hijos de Abraham son aquellos que viven según la fe. La Escritura, conociendo de antemano que Dios justificaría a los paganos por la fe, le adelantó a Abraham esta buena noticia: *Por ti serán bendecidas todas las naciones.* Por consiguiente, los que viven según la fe serán bendecidos, junto con Abraham que le creyó a Dios.

En cambio, sobre los partidarios de la observancia de la ley pesa una maldición, pues dice la Escritura: *Maldito aquel que no cumpla fielmente todos los preceptos escritos en el libro de la ley.* Y es evidente que la ley no justifica a nadie ante Dios, porque *el justo vivirá por la fe.* Y ciertamente la ley no se basa en la fe, porque, como dice la Escritura: *Sólo vivirá quien cumpla los preceptos de la ley.*

Además, Cristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose objeto de maldición por nosotros, puesto que la Escritura dice: *Maldito sea aquel que cuelga de un madero.* Esto sucedió para que la bendición otorgada por Dios a Abraham llegara también, por Cristo Jesús, a los paganos y para que recibiéramos, por medio de la fe, el Espíritu prometido.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 110*

Alabemos a Dios de todo corazón.

Quiero alabar a Dios,
de corazón,
en las reuniones de los justos.
Grandiosas son las obras
del Señor
y para todo fiel,
dignas de estudio.

Alabemos a Dios de todo corazón.

De majestad y gloria
hablan sus obras
y su justicia dura para siempre.
Ha hecho inolvidables
sus prodigios.
El Señor es piadoso
y es clemente.

Alabemos a Dios de todo corazón.

Es don tuyo, Señor, que seamos agradecidos

Viernes
9
Octubre

Acordándose siempre
de su alianza,
él le da de comer al que lo teme.
Al darle por herencia
a las naciones,
hizo ver a su pueblo
sus poderes.

Alabemos a Dios
de todo corazón.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 15-26)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús expulsó a un demonio, algunos dijeron: "Este expulsa a los demonios con el poder de Satanás, el príncipe de los demonios". Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: "Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Satanás. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios por el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo, y al no hallarlo, dice: 'Volveré a mi casa, de donde salí'. Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va por otros siete espíritus peores que él y vienen a instalarse allí, y así la situación final de aquel hombre resulta peor que la de antes".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos mandaste ofrecer en honor de tu nombre; y ayúdanos a obedecer siempre tus mandatos, para que seamos dignos de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Dios todopoderoso, que, habiéndonos concedido el gozo de participar de esta mesa divina, ya nunca permitas que nos separemos de ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
10
Octubre

Recuerden los prodigios del Señor

Memoria libre de Santa María en Sábado



Antífona de Entrada

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, líbranos de las tristezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas (3, 21-29)

Hermanos: Si la ley dada por medio de Moisés fuera capaz de dar la vida, su cumplimiento bastaría para hacer justos a los hombres. Pero, en realidad, la ley escrita aprisionó a todos bajo el pecado para que, por medio de la fe en Jesucristo, los creyentes pudieran recibir los bienes prometidos.

Antes de que llegara la etapa de la fe, estábamos presos y bajo la custodia de la ley, en espera de la fe que estaba a punto de manifestarse. De modo que la ley se hizo cargo de nosotros, como si fuéramos niños, para conducirnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero una vez que la fe ha llegado, ya no estamos sujetos a la ley.

Así pues, todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos y libres, entre varón y mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, son también descendientes de Abraham y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 104*

El Señor nunca olvida sus promesas.

Entonen en su honor
himnos y cantos;
celebren sus portentos.
Del nombre del Señor
enorgullézcanse
y siéntase feliz el que lo busca.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Recurran al Señor
y a su poder
y a su presencia acudan.
Recuerden los prodigios
que él ha hecho,
sus portentos y oráculos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Descendientes de Abraham,
su servidor;
estirpe de Jacob, su predilecto,
escuchen:
el Señor es nuestro Dios
y gobiernan la tierra
sus decretos.

El Señor nunca olvida sus promesas.

Dichosos los que escuchan la Palabra

Sábado
10
Octubre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 27-28)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: "¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!"
Pero Jesús le respondió: "Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santa María Virgen V

María, imagen de la humanidad nueva

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Padre santo, fuente de la vida y del gozo.
Porque en esta etapa final de la historia has querido revelarnos el misterio escondido desde siglos, para que así el mundo entero retorne a la vida y recobre la esperanza.
En Cristo, nuevo Adán, y en María, nueva Eva, se revela el misterio de tu Iglesia, como primicia de la humanidad redimida.
Por este inefable don la creación entera, con la fuerza del Espíritu Santo, emprende de nuevo su camino hacia la Pascua eterna.
Por eso nosotros, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



La propiedad privada tiene, por su misma naturaleza, una índole social

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 84

85. San Pablo VI, con ocasión de la apertura de la segunda sesión del Concilio, retomó el tema planteado por su predecesor respecto a la Iglesia que mira con particular interés «a los pobres, a los necesitados, a los afligidos, a los hambrientos, a los enfermos, a los encarcelados, es decir, mira a toda la humanidad que sufre y que llora; ésta le pertenece por derecho evangélico». En la Audiencia General del 11 de noviembre de 1964, subrayó que «el pobre es representante de Cristo» y, acercando la imagen del Señor en los últimos a la que se manifiesta en el Papa, afirmó: «La representación de Cristo en el pobre es universal, todo pobre refleja a Cristo; la del Papa es personal. […] El pobre y Pedro pueden coincidir, pueden ser la misma persona, revestida de una doble representación: la de la pobreza y la de la autoridad». De ese modo, el vínculo intrínseco entre la Iglesia y los pobres era expresado simbólicamente con una original claridad.



86. En la Constitución Pastoral Gaudium et Spes, actualizando la herencia de los Padres de la Iglesia , el Concilio afirmó con fuerza el destino universal de los bienes de la tierra y la función social de la propiedad que deriva de ello: «Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos […]. Por tanto, el hombre, al usarlos, no debe tener las cosas exteriores que legítimamente posee como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aprovechen a él solamente, sino también a los demás. Por lo demás, el derecho a poseer una parte de bienes suficiente para sí mismos y para sus familias es un derecho que a todos corresponde. […] Quien se halla en situación de necesidad extrema tiene derecho a tomar de la riqueza ajena lo necesario para sí. […] La misma propiedad privada tiene también, por su misma naturaleza, una índole social, cuyo fundamento reside en el destino común de los bienes. Cuando esta índole social es descuidada, la propiedad muchas veces se convierte en ocasión de ambiciones y graves desórdenes». Esta convicción fue impulsada nuevamente por san Pablo VI en la Encíclica Populorum Progressio, donde leemos que nadie puede considerarse autorizado a «reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad cuando a los demás les falta lo necesario». En su intervención en las Naciones Unidas, el Papa Montini se presentó como el abogado de los pueblos pobres, solicitando a la comunidad internacional la edificación de un mundo solidario.

87. Con san Juan Pablo II se consolida, al menos en el ámbito doctrinal, la relación preferencial de la Iglesia con los pobres. Su magisterio ha reconocido, en efecto, que la opción por los pobres es una «forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia». En la Encíclica Sollicitudo rei socialis escribe también que hoy, vista la dimensión mundial que ha adquirido la cuestión social, «este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor: no se puede olvidar la existencia de esta realidad. Ignorarlo significaría parecernos al “rico epulón” que fingía no conocer al mendigo Lázaro, postrado a su puerta». Su enseñanza sobre el trabajo adquiere importancia cuando queremos pensar en el rol activo de los pobres en la renovación de la Iglesia y de la sociedad, dejando atrás el paternalismo de la mera asistencia de sus necesidades inmediatas. En la Encíclica Laborem exercens afirma que «el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social».

Continúa en la pág. 116…

El Señor enjugará tus lágrimas

Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
11
Octubre



Antífona de Entrada

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (25, 6-10)

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos. El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 22*

Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

El Señor es mi pastor,
nada me falta;
en verdes praderas
me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas
me conduce
para reparar mis fuerzas.

Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

Por ser un Dios fiel
a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine
por cañadas oscuras,
nada temo,
porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado
me dan seguridad.

Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

Tú mismo me preparas
la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa
hasta los bordes.

Habitaré en la casa del Señor toda la vida.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(4, 12-14. 19-20)

Hermanos: Yo sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez.

Domingo
11
Octubre

La misericordia del Señor nos acompaña

Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.

Mi Dios, por su parte, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas las necesidades de ustedes, por medio de Cristo Jesús. Gloria a Dios, nuestro Padre, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (22, 1-14)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran: 'Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda'. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: 'La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren'. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: 'Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?' Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: 'Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos' ".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Sabiendo que la bondad y la misericordia del Señor nos acompañan todos los días de nuestra vida, digámosle con fe:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Que el Señor ilumine nuestra mente

Domingo
11
Octubre

Para que la Iglesia salga al encuentro de los que sufren, no tienen fe o necesitan ayuda. **Oremos.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Para que el Señor manifieste su presencia y consuelo a los que lloran a causa de la guerra, la opresión o la injusticia. **Oremos.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Para que todos los que trabajan por la convivencia fraterna de todos los hombres, experimenten la fuerza de Dios que los conforta. **Oremos.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.



Para que los hombres y mujeres de cualquier raza, condición social o religión, se sientan seducidos por el bien, el amor y la verdad. **Oremos.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Para que todos los difuntos gocen del banquete de bodas de Jesús, el Hijo de Dios. **Oremos.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Para que crezcamos en el amor y un día podamos disfrutar de la gloria. **Oremos.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Celebrante:
Muestra Señor tu misericordia a tu Iglesia que te suplica, acoge sus intenciones y da fecundidad a su tarea evangelizadora.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical VIII
La unidad de la Iglesia proviene de la unidad trinitaria

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Pues quisiste reunir de nuevo, por la sangre de tu Hijo y la acción del Espíritu Santo, a los hijos dispersos por el pecado; para que tu pueblo, congregado a imagen de la unidad trinitaria, fuera reconocido como Iglesia, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu, para alabanza de tu sabiduría infinita.
Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Los ricos se empobrecen y pasan hambre; los que buscan al Señor, no carecen de nada.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, suplicamos a tu majestad que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de la naturaleza divina.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
12
Octubre

Cristo nos ha liberado

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 28a. semana

Antífona de Entrada

Vi sentado en el trono celestial
a un hombre, a quien adora
la multitud de los ángeles que
cantan a una sola voz: "Éste es
aquel cuyo poder permanece
eternamente".

Oración Colecta

Oremos:
Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
(4, 22-24. 26-27. 31—5, 1)

Hermanos: Dice la Escritura
que Abraham tuvo dos hijos:
uno de la mujer que era
esclava y el otro de la que era
libre. El hijo de la esclava fue
engendrado según las leyes
naturales; el de la libre,
en cambio, en virtud de la
promesa de Dios.
Esto tiene un sentido
simbólico. En efecto, las dos
mujeres representan las dos
alianzas: Agar representa la
del monte Sinaí, que engendra
esclavos y es figura de la
Jerusalén de aquí abajo.
Por el contrario, la Jerusalén
de arriba es libre y ésa es
nuestra madre. A este respecto



dice la Escritura: *Regocíjate tú,
la estéril, la que no das a luz;
rompe a cantar de júbilo,
tú, la que no has sentido los
dolores del parto; porque la
mujer abandonada tendrá más
hijos que aquella que tiene
marido.*
Así pues, hermanos,
no somos hijos de la esclava,
sino de la mujer libre.
Cristo nos ha liberado para que
seamos libres. Conserven,
pues, la libertad y no se
sometan de nuevo al yugo
de la esclavitud.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 112*

***Bendito sea el Señor,
ahora y para siempre.***

*Bendito sea el Señor,
alábenlo sus siervos.
Bendito sea el Señor,
desde ahora y para siempre.*

***Bendito sea el Señor,
ahora y para siempre.***

*Desde que sale el sol
hasta su ocaso,
alabado sea el nombre
del Señor.
Dios está sobre todas
las naciones, su gloria,
por encima de los cielos.*

***Bendito sea el Señor,
ahora y para siempre.***

*¿Quién hay como el Señor?
¿Quién iguala al Dios nuestro,
que tiene en las alturas
su morada,
y sin embargo de esto,
bajar se digna su mirada
para ver tierra y cielo?*

***Bendito sea el Señor,
ahora y para siempre.***

*El levanta del polvo
al desvalido
y saca al indigente del estiércol,
para hacerlo sentar
entre los grandes,
los jefes de su pueblo.*

***Bendito sea el Señor,
ahora y para siempre.***

Conserven, pues, la libertad

Lunes
12
Octubre

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón".
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 29-32)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: "La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.
Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.
Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración sobre las Ofrendas

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.
Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Señor, en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
13
Octubre

La fe actúa a través de la caridad

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 28a. semana

Antífona de Entrada

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas (5, 1-6)

Hermanos: Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Yo mismo, Pablo, les aseguro que, si se dejan circuncidar, Cristo no les servirá de nada. Y vuelvo a declarar que todo el que se deja circuncidar, queda obligado a cumplir toda la ley. Ustedes, los que pretenden alcanzar la justificación por medio de la ley, han perdido a Cristo, han rechazado la gracia.

Nosotros, en cambio, movidos por el Espíritu Santo, esperamos ansiosamente la justificación por medio de la fe. Porque para los cristianos no vale nada estar o no estar circuncidado; lo único que vale es la fe, que actúa a través de la caridad.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 118*

Señor, ten misericordia de mí.

Señor, ten misericordia de mí
y sálvame según tu promesa.
No quites de mi boca
las palabras sinceras,
porque yo espero
en tus mandamientos.

Señor, ten misericordia de mí.

Cumpliré tu voluntad
sin cesar y para siempre.
Caminaré por un camino ancho,
pues he seguido
tus preceptos.

Señor, ten misericordia de mí.

Serán mi delicia
tus mandatos,
que tanto amo.
Levantaré mis manos
hacia ti,
mientras recito
tus mandamientos.

Señor, ten misericordia de mí.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.
Aleluya.

Den más bien lo que está dentro

Martes
13
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 37-41)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer.
Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa.
El fariseo se extrañó de que Jesús no hubiera cumplido con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

Pero el Señor le dijo: "Ustedes, los fariseos, limpian el exterior del vaso y del plato; en cambio, el interior de ustedes está lleno de robos y maldad. ¡Insensatos! ¿Acaso el que hizo lo exterior no hizo también lo interior?
Den más bien limosna de lo que tienen y todo lo de ustedes quedará limpio".
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

**Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

Prefacio Común VI
El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.



Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado mi copa hasta los bordes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

**Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Amén.

Miércoles
14
Octubre

Los frutos del Espíritu Santo son el amor y la alegría

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 28a. semana o memoria libre de san Calixto I, Papa y mártir

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas (5, 18-25)

Hermanos: Si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley.

Son manifiestas las obras que proceden del desorden egoísta del hombre: la lujuria, la impureza, el libertinaje, la idolatría, la brujería, las enemistades, los pleitos, las rivalidades, la ira, las rencillas, las divisiones, las discordias, las envidias, las borracheras, las orgías y otras cosas semejantes. Respecto a ellas les advierto, como ya lo hice antes, que quienes hacen estas cosas no conseguirán el Reino de Dios.

En cambio, los frutos del Espíritu Santo son: el amor, la alegría, la paz, la generosidad, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio de sí mismo. Ninguna ley existe que vaya en contra de estas cosas.

Y los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo junto con sus pasiones y malos deseos. Si tenemos la vida del Espíritu, actuemos conforme a ese mismo Espíritu.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 1*

Dichoso quien confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía
por mundanos criterios,
que no anda en malos pasos
ni se burla del bueno,
que ama la ley de Dios
y se goza en cumplir
sus mandamientos.

Dichoso quien confía en el Señor.

Es como un árbol plantado
junto al río,
que da fruto a su tiempo
y nunca se marchita.
En todo tendrá éxito.

Dichoso quien confía en el Señor.

En cambio los malvados
serán como la paja barrida
por el viento.
Porque el Señor protege
el camino del justo
y al malo sus caminos
acaban por perderlo.

Dichoso quien confía en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor;
yo las conozco
y ellas me siguen.
Aleluya.

Dichoso el que ama la ley de Dios

Miércoles
14
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 42-46)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¡Ay de ustedes, fariseos, porque pagan diezmos hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y del amor de Dios! Esto debían practicar sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!"

Entonces tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo: "Maestro, al hablar así, nos insultas también a nosotros". Entonces Jesús le respondió: "¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, porque abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!"

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común VII
Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
15
Octubre

Bendito sea Dios, Padre de Jesucristo

Memoria de Santa Teresa de Ávila, virgen y doctora de la Iglesia

Antífona de Entrada

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que, por tu Espíritu Santo, elegiste a santa Teresa de Jesús para que mostrara a la Iglesia el camino de la perfección que se debe seguir, concédenos alimentarnos siempre con su doctrina espiritual y arder en el deseo de la verdadera santidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (1, 1-10)

Yo, Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, les deseo a ustedes, los hermanos y fieles cristianos que están en Efeso, la gracia y la paz, de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Pues por Cristo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El ha prodigado sobre nosotros el tesoro de su gracia, con toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo, cuando llegara la plenitud de los tiempos: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 97*

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.



Cantemos al Señor
un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

El Señor ha dado a conocer
su victoria
y ha revelado a las naciones
su justicia.
Una vez más ha demostrado Dios
su amor y su lealtad
hacia Israel.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

La tierra entera
ha contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Que todos los pueblos
y naciones
aclamen con júbilo al Señor.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor
al son del arpa,
suenen los instrumentos.
Aclamemos al son de los clarines
al Señor, nuestro rey.

El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.
Aleluya.

El Señor nos llama a la santidad

Jueves
15
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (11, 47-54)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley: "¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! Con eso dan a entender que están de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

Por eso dijo la sabiduría de Dios: *Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán,* para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han cerrado el paso".

Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas y a ponerle trampas para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad nuestras ofrendas, tú que aceptaste con agrado el homenaje lleno de fervor que te ofreció santa Teresa.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santas Vírgenes y Santos Religiosos
La vida consagrada a Dios es un signo del Reino de los cielos

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus creaturas del cielo y de la tierra.

Porque al recordar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, celebramos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al ser humano a la santidad de su primer origen, y lo hace participar, ya desde ahora, de los bienes que gozará en el cielo.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Cantaré las misericordias del Señor eternamente, y mi boca proclamará tu fidelidad de generación en generación.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor Dios nuestro, que has alimentado a tu familia con el pan del cielo, concédele que, a ejemplo de santa Teresa, pueda alegrarse, cantando eternamente tus misericordias.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
16
Octubre

Sincera es la palabra del Señor

F.T.O.: Viernes 28a. sem. o mem. lib. de sta. Margarita María Alacoque, virgen o de sta. Eduviges, religiosa



Antífona de Entrada

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (1, 11-14)

Hermanos: Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo.

En él, también ustedes, después de escuchar la palabra de la verdad, el Evangelio de su salvación, y después de creer, han sido marcados con el Espíritu Santo prometido. Este Espíritu es la garantía de nuestra herencia, mientras llega la liberación del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 32*

Alabemos al Señor con alegría.

Que los justos aclamen
al Señor;
es propio de los justos alabarlo.
Demos gracias a Dios
al son del arpa,
que la lira acompañe
nuestros cantos.

Alabemos al Señor con alegría.

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está
de sus bondades.

Alabemos al Señor con alegría.

Feliz la nación cuyo Dios
es el Señor,
dichoso el pueblo
que escogió por suyo.
Desde el cielo el Señor,
atentamente,
mira a todos los hombres.

Alabemos al Señor con alegría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor, puesto que en ti hemos confiado.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 1-7)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, la multitud rodeaba a Jesús en tan gran número, que se atropellaban unos a otros. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos:

"Cuídense de la levadura de los fariseos, es decir, de la hipocresía. Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse. Por eso, todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad,

Cuídense de la hipocresía, dice Jesús

Viernes
16
Octubre

se dirá a plena luz, y lo que hayan dicho en voz baja y en privado, se proclamará desde las azoteas.

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más. Les voy a decir a quién han de temer: Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo. Se lo repito:
A él sí tienen que temerlo.

¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Sin embargo, ni de uno solo de ellos se olvida Dios; y por lo que a ustedes toca, todos los cabellos de su cabeza están contados. No teman, pues, porque ustedes valen mucho más que todos los pajarillos".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame por tu misericordia. A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
17
Octubre

Tu grandeza, Señor, sobrepasa los cielos

Memoria de San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir



Antífona de Entrada

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo sagrado de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, concédenos que el glorioso martirio que hoy celebramos, así como dio a san Ignacio de Antioquía eterno esplendor, nos dé también a nosotros protección constante.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (1, 15-23)

Hermanos: Me he enterado de su fe en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de reflexión para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual, sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 8*

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

¡Qué admirable es, Señor
y Dios nuestro,
tu poder en toda la tierra!
Tu grandeza sobrepasa
los cielos
y hasta los niños de pecho
te dan alabanza perfecta.

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Cuando contemplo el cielo,
obra de tus manos,
la luna y las estrellas
que has creado,
me pregunto:
¿Qué es el hombre
para que de él te acuerdes;
ese pobre ser humano,
para que de él te preocupes?

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Sin embargo, lo hiciste
un poquito inferior
a los ángeles,
lo coronaste de gloria
y dignidad; le diste el mando
sobre las obras de tus manos
y todo lo sometiste
bajo sus pies.

¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Gloriosa y rica es la herencia que Dios da

Sábado
17
Octubre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 8-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo les aseguro que a todo aquel que me reconozca abiertamente ante los hombres, lo reconocerá abiertamente el Hijo del hombre ante los ángeles de Dios; pero a aquel que me niegue ante los hombres, yo lo negaré ante los ángeles de Dios.
A todo aquel que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero a aquel que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.
Cuando los lleven a las sinagogas y ante los jueces y autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio, tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio que padeció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio
de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque la sangre de san Ignacio de Antioquía, mártir, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Soy trigo de Cristo, seré triturado por los dientes de las fieras y transfigurado así en pan inmaculado.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el pan celestial que hemos recibido al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé, Señor, nuevas fuerzas para que, con las palabras y las acciones, nos manifestemos como verdaderos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

La caridad es una fuerza que cambia la realidad

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 100

88. Frente a las múltiples crisis que han caracterizado el comienzo del tercer milenio, la lectura del Papa Benedicto XVI se hace más marcadamente política. Así, en la carta encíclica Caritas in Veritate afirma que «se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales». Además, observa que «el hambre no depende tanto de la escasez material, cuanto de la insuficiencia de recursos sociales, el más importante de los cuales es de tipo institucional. Es decir, falta un sistema de instituciones económicas capaces, tanto de asegurar que se tenga acceso al agua y a la comida de manera regular y adecuada desde el punto de vista nutricional, como de afrontar las exigencias relacionadas con las necesidades primarias y con las emergencias de crisis alimentarias reales, provocadas por causas naturales o por la irresponsabilidad política nacional e internacional».

89. El Papa Francisco ha reconocido cómo, además del magisterio de los Obispos de Roma, en los últimos decenios se han hecho cada vez más frecuentes los posicionamientos adoptados por las Conferencias episcopales nacionales y regionales al respecto. Por ejemplo, él pudo testimoniar en primera persona el compromiso particular del episcopado latinoamericano al reflexionar sobre la relación de la Iglesia con los pobres. En el período postconciliar, en casi todos los países de América Latina se sintió fuertemente la identificación de la Iglesia con los pobres y la participación activa en su rescate. Fue el corazón mismo de la Iglesia el que se conmovió ante tanta gente pobre que sufría desempleo, subempleo, salarios inicuos y estaba obligada a vivir en condiciones miserables. El martirio de san Óscar Romero, arzobispo de San Salvador, fue al mismo tiempo un testimonio y una exhortación viva para la Iglesia. Él sintió como propio el drama de la gran mayoría de sus fieles y los hizo el centro de su opción pastoral. Las Conferencias del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida constituyen etapas significativas también para toda la Iglesia. Yo mismo, misionero durante largos años en Perú, debo mucho a este camino de discernimiento eclesial, que el Papa Francisco ha sabido unir sabiamente al de otras Iglesias particulares, especialmente las del Sur global. Ahora quisiera referirme a dos temas específicos de este magisterio episcopal.

Estructuras de pecado que causan pobreza y desigualdades extremas

90. En Medellín, los obispos se pronunciaron en favor de la opción preferencial por los pobres: «Cristo nuestro Salvador, no sólo amó a los pobres, sino que "siendo rico se hizo pobre", vivió en la pobreza, centró su misión en el anuncio a los pobres de su liberación y fundó su Iglesia como signo de esa pobreza entre los hombres. [...] La pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, esfuerzo y superación para el cumplimiento pleno de la misión salvífica encomendada por Cristo». Los obispos afirmaron con fuerza que la Iglesia, para ser plenamente fiel a su vocación, no sólo debe compartir la condición de los pobres, sino también ponerse de su lado, comprometiéndose diligentemente en su promoción integral. La Conferencia de Puebla, ante el agravamiento de la pobreza en América Latina, confirmó la decisión de Medellín con una opción franca y profética en favor de los pobres, y calificó las estructuras de injusticia como "pecado social".

91. La caridad es una fuerza que cambia la realidad, una auténtica potencia histórica de cambio. Es la fuente a la que debe hacer referencia todo compromiso para «resolver las causas estructurales de la pobreza» y llevarlo a cabo urgentemente. Hago votos, por lo tanto, para «que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo», porque «se trata de escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra».

Continúa en la pág. 132…

“Uno en Cristo, unidos en la misión”

Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario - Jornada Mundial de la Misiones

Domingo
18
Octubre

Antífona de Entrada
Por la evangelización
de los pueblos

Que Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, vuelva sus ojos a nosotros, para que conozcamos en la tierra tus caminos y los pueblos tu obra salvadora.

Se dice Gloria.

Oración Colecta
Por la evangelización
de los pueblos

Oremos:
Dios nuestro, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundancia de tu mies y dígnate enviarle trabajadores, para que tu Evangelio sea anunciado a toda creatura y tu pueblo, congregado por la palabra de vida y sostenido con la fuerza de los sacramentos, avance por el camino de la salvación y de la caridad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura
Lectura del libro del profeta Isaías (45, 1. 4-6)

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi



escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro”.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 95*

Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor
un canto nuevo,
que le cante al Señor
toda la tierra.
Su grandeza anunciemos
a los pueblos;
de nación en nación
sus maravillas.

Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor,
porque él es grande,
más digno de alabanza
y más tremendo
que todos los dioses paganos,
que ni existen;
ha sido el Señor
quien hizo el cielo.

Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor,
pueblos del orbe,
reconozcan su gloria y su poder
y tribútenle honores
a su nombre.
Ofrézcanle en sus atrios
sacrificios.

Cantemos la grandeza del Señor.

Caigamos en su templo
de rodillas.
Tiemblen ante el Señor
los atrevidos.
“Reina el Señor”,
digamos a los pueblos.
El gobierna a las naciones
con justicia.

Cantemos la grandeza del Señor.

Segunda Lectura
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (1, 1-5)

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

Domingo
18
Octubre

"Toda la iglesia para la conversión de todos"



En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (22, 15-21)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: "Maestro, sabemos que eres sincero y enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?"

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: "Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enséñenme la moneda del tributo". Ellos le presentaron una moneda.

Jesús les preguntó:
"¿De quién es esta imagen y esta inscripción?"
Le respondieron: "Del César".
Y Jesús concluyó: "Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los fieles
Por la evangelización de los pueblos

Celebrante:
Oremos por la Iglesia y por los que anuncian el Evangelio en todo el mundo.
Digamos con fe:

Te lo pedimos, Señor.

Por los que aún no han oído hablar de Jesús. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los misioneros que anuncian la buena noticia de la salvación. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por la Iglesia de Cristo, que sea una en el amor. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los cristianos que dan testimonio de su fe. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Padre Santo, bendice a los misioneros

Domingo
18
Octubre

Por todos los que apoyan y cooperan la tarea misionera de la Iglesia desde sus sufrimientos, su plegaria y su contribución económica. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por todos los que apostamos por el Evangelio y tratamos de vivirlo. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Te damos gracias, Padre, porque siempre nos escuchas, y te pedimos que tu mensaje de amor y salvación universal llegue hasta los confines de la tierra.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas
Por la evangelización de los pueblos

Mira, Señor, el rostro de tu Ungido, que se entregó a sí mismo en redención por todos, para que, por él, tu nombre sea glorificado en todas las naciones, y en todo lugar se ofrezca un único sacrificio a tu majestad, desde donde sale el sol hasta el ocaso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical IX
La acción del Espíritu en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia, que en todo lugar y en cada momento, le proporcionas lo que más conviene.
No cesas, en efecto, de asistirla con la fuerza del Espíritu Santo, para que, confiada siempre a ti en el amor, ni abandone la plegaria en la tribulación, ni deje de darte gracias en el gozo, por Cristo, Señor nuestro.
Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría, diciendo:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión
Por la evangelización de los pueblos

Enseñen a todos los pueblos a cumplir lo que les he mandado, dice el Señor.
Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Oración después de la Comunión
Por la evangelización de los pueblos

Oremos:
Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Lunes
19
Octubre

Por generosidad de Dios hemos sido salvados

F. T. O.: Lunes 29a. sem. o mem. lib. santos Juan Brebeuf e Isaac Jogues o san Pablo de la Cruz

Antífona de Entrada

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (2, 1-10)

Hermanos: Ustedes estaban muertos por sus delitos y pecados, porque en otro tiempo vivían según los criterios de este mundo, obedeciendo al que está al frente de las fuerzas invisibles del mal, a ese espíritu que ejerce su acción ahora sobre los que resisten al Evangelio. Entre ellos estuvimos también nosotros, pues en otro tiempo vivíamos sujetos a los instintos, deseos y pensamientos de nuestro desorden y egoísmo, y estábamos naturalmente destinados al terrible castigo de Dios, como los demás.

Pero la misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado, y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra por medio de Cristo Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 99*

El Señor es nuestro dueño.



Alabemos a Dios
todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos
en su templo.

El Señor es nuestro dueño.

Reconozcamos que el Señor
es Dios,
que él fue quien nos hizo
y somos suyos,
que somos su pueblo
y su rebaño.

El Señor es nuestro dueño.

Entremos por sus puertas
dando gracias,
crucemos por sus atrios
entre himnos,
alabando al Señor
y bendiciéndolo.

El Señor es nuestro dueño.

Porque el Señor es bueno,
bendigámoslo,
porque es eterna su misericordia
y su fidelidad nunca se acaba.

El Señor es nuestro dueño.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos los pobres
de espíritu, porque de ellos
es el Reino de los cielos.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 13-21)

Gloria a ti, Señor.

Eviten toda clase de avaricia, dice Jesús

Lunes
19
Octubre



En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”. Pero Jesús le contestó: “Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?”

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: “Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea”.

Después les propuso esta parábola: “Un hombre rico tuvo una gran cosecha y se puso a pensar: ‘¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida’. Pero Dios le dijo: ‘¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?’ Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.

Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Martes
20
Octubre

Cristo es nuestra paz

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 29a. semana

Antífona de Entrada

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (2, 12-22)

Hermanos: Recuerden que antes vivían ustedes sin Cristo, que estaban excluidos de la ciudadanía de Israel y eran extraños a las alianzas y promesas, y no tenían esperanza ni Dios en este mundo. Pero ahora, unidos a Cristo Jesús, ustedes, que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo; él destruyó, en su propio cuerpo, la barrera que los separaba: el odio; él abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y para reconciliar a ambos, hechos un solo cuerpo, con Dios, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca. Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.

En consecuencia, ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo del Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 84*

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Escucharé las palabras
del Señor,
palabras de paz
para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor
habitará en la tierra.

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

La misericordia y la verdad
se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la felicidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo.

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Jesús dijo: “Estén listos”

Martes
20
Octubre



Cuando el Señor
nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá
camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas.

Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 35-38)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos”.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.
El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.
Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El Señor colmó el deseo de su pueblo; no lo defraudó. Comieron y quedaron satisfechos.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Miércoles
21
Octubre

Espera a tu Señor con lámparas encendidas

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 29a. semana

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia. Se alegra mi corazón con tu auxilio; cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios todopoderoso, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (3, 2-12)

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo.

Este es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

El lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría, sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Isaías 12*

El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador,
con él estoy seguro y nada temo.
El Señor es mi protección
y mi fuerza
y ha sido mi salvación.

El Señor es mi Dios y salvador.

Den gracias al Señor
e invoquen su nombre,
cuenten a los pueblos
sus hazañas, proclamen
que su nombre es sublime.

El Señor es mi Dios y salvador.

¿Eres fiel y prudente?

Miércoles
21
Octubre

Alaben al Señor
por sus proezas,
anúncienlas a toda la tierra.
Griten jubilosos,
habitantes de Sión,
porque el Dios de Israel
ha sido grande con ustedes.

El Señor es mi Dios y salvador.

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Estén preparados,
porque no saben a qué hora
va a venir el Hijo del hombre.
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 39-48)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre".

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: "¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?"

El Señor le respondió: "Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene.

Pero si ese siervo piensa: 'Mi amo tardará en llegar' y empieza a maltratar a los otros siervos y siervas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte de los desleales.

El siervo que conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho; y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común II
La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Concédenos,
Dios todopoderoso,
que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
22
Octubre

Es propio de los justos alabar a Dios

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 29a. semana o memoria libre de san Juan Pablo II, Papa

Antífona de Entrada

El Señor es mi refugio, lo invoqué y me libró. Me salvó porque me ama.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.



Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (3, 14-21)

Hermanos: Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.

A él, que, con su poder que actúa eficazmente en nosotros, puede hacer infinitamente más de lo que le pedimos o entendemos, le sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, por todas las edades y por todos los siglos. Amén.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 32*

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Que los justos aclamen
al Señor;
es propio de los justos alabarlo.
Demos gracias a Dios,
al son del arpa,
que la lira acompañe
nuestros cantos.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está
de sus bondades.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Los proyectos de Dios
duran por siempre;
los planes de su amor,
todos los siglos.
Feliz la nación cuyo Dios
es el Señor;
dichoso el pueblo que escogió
por suyo.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Cuida el Señor de aquellos
que lo temen y en su bondad
confían; los salva de la muerte
y en épocas de hambre
les da vida.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él.
Aleluya.

Mírame Señor, y ten piedad

Jueves
22
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 49-53)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Señor Dios, que haces tuyas nuestras ofrendas, que tú mismo nos das para dedicarlas a tu nombre, concédenos que también nos alcancen la recompensa eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común III
Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, y entonaré un himno de alabanza al Dios Altísimo.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Alimentados por estos dones de salvación, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que este sacramento que nos nutre en nuestra vida temporal nos haga partícipes de la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Viernes
23
Octubre

Te doy gracias Padre, Señor del cielo

F. T. O.: Viernes de la 29a. semana o memoria libre de San Juan de Capistrano, presbítero

Antífona de Entrada

Mírame, Señor, y ten piedad
de mí, que estoy solo y afligido.
Ve mi pequeñez y mis trabajos,
y perdona todos mis pecados,
Dios mío.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (4, 1-6)

Hermanos: Yo, Pablo,
prisionero por la causa
del Señor, los exhorto
a que lleven una vida digna
del llamamiento que han
recibido. Sean siempre
humildes y amables; sean
comprensivos y sopórtense
mutuamente con amor;
esfuércense en mantenerse
unidos en el espíritu con el
vínculo de la paz.
Porque no hay más que un
solo cuerpo y un solo Espíritu,
como también una sola es la
esperanza del llamamiento
que ustedes han recibido.
Un solo Señor, una sola fe,
un solo bautismo, un solo
Dios y Padre de todos,
que reina sobre todos,
actúa a través de todos
y vive en todos.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 23*

Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra
y lo que ella tiene,
el orbe todo
y los que en él habitan,
pues él lo edificó
sobre los mares,
él fue quien lo asentó
sobre los ríos.

Haz, Señor, que te busquemos.

¿Quién subirá
hasta el monte del Señor?
¿Quién podrá entrar
en su recinto santo?
El de corazón limpio
y manos puras
y que no jura en falso.

Haz, Señor, que te busquemos.

Ese obtendrá
la bendición de Dios,
y Dios, su salvador,
le hará justicia.
Esta es la clase de hombres
que te buscan
y vienen ante ti,
Dios de Jacob.

Haz, Señor, que te busquemos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado los
misterios del Reino a la gente
sencilla.
Aleluya.

Un solo Señor, una sola fe

Viernes
23
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (12, 54-59)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "Cuando ustedes ven que una nube se va levantando por el poniente, enseguida dicen que va a llover, y en efecto, llueve. Cuando el viento sopla del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan entonces los signos del tiempo presente? ¿Por qué, pues, no juzgan por ustedes mismos lo que les conviene hacer ahora?

Cuando vayas con tu adversario a presentarte ante la autoridad, haz todo lo posible por llegar a un acuerdo con él en el camino, para que no te lleve ante el juez, el juez te entregue a la policía, y la policía te meta en la cárcel. Yo te aseguro que no saldrás de ahí hasta que pagues el último centavo".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común IV

La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dirige, Señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras y de verdad, merezcamos entrar en el reino de los cielos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
24
Octubre

Viviendo en el amor, creceremos en todos sentidos

F. T. O.: Sábado de la 29a. semana o memoria libre de San Antonio María Claret, obispo



Antífona de Entrada

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios
(4, 7. 11-16)

Hermanos: Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. El fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Así, ya no seremos como niños, zarandeados por las olas y llevados de un lado para otro por el viento de cualquier doctrina, a merced de hombres malvados y astutos, que conducen engañosamente al error. Por el contrario, viviendo sinceramente en el amor, creceremos en todos sentidos, unidos a aquel que es la cabeza: Cristo. De él, todo el cuerpo recibe su organización, su cohesión y su vida, según la actividad propia de cada una de las partes, y así el cuerpo va creciendo y construyéndose por medio del amor.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 121*

Vamos a la casa del Señor.

¡Qué alegría sentí
cuando me dijeron:
"Vayamos a la casa del Señor"!
Y hoy estamos aquí, Jerusalén,
jubilosos, delante de tus puertas.

Vamos a la casa del Señor.

A ti, Jerusalén,
suben las tribus,
las tribus del Señor,
según lo que a Israel
se le ha ordenado,
para alabar el nombre del Señor.

Vamos a la casa del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (13, 1-9)

Gloria a ti, Señor.

Señor, déjala todavía este año

Sábado
24
Octubre

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: "¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante".

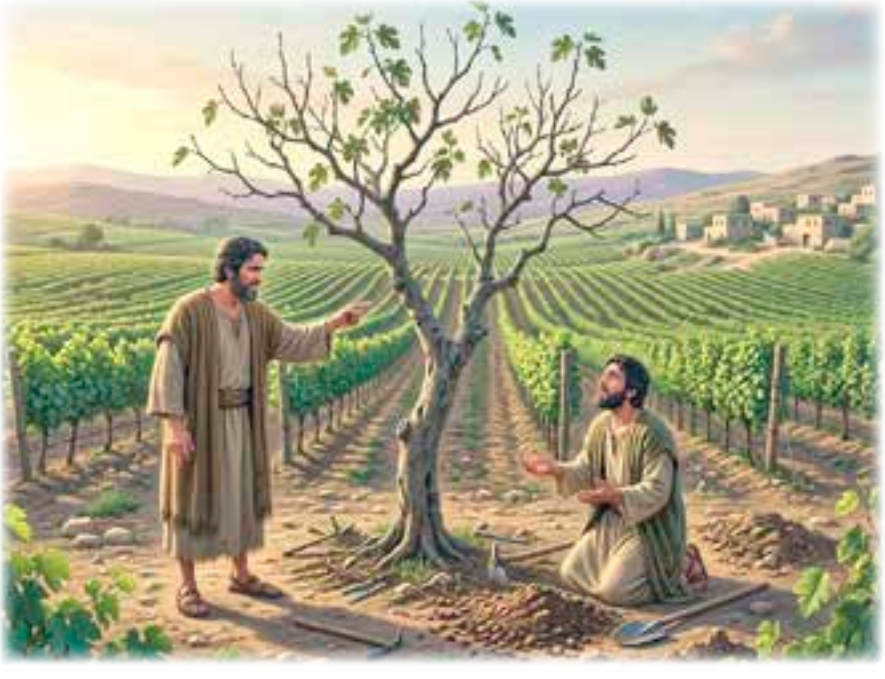
Entonces les dijo esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: 'Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córtala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?' El viñador le contestó: 'Señor, déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré' ".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

La dignidad de cada persona humana debe ser respetada ahora, no mañana

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 116

92. Por lo tanto, es preciso seguir denunciando la "dictadura de una economía que mata" y reconocer que «mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común. Se instaura una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas». Aunque no faltan diferentes teorías que intentan justificar el estado actual de las cosas, o explicar que la racionalidad económica nos exige que esperemos a que las fuerzas invisibles del mercado resuelvan todo, la dignidad de cada persona humana debe ser respetada ahora, no mañana, y la situación de miseria de muchas personas a quienes esta dignidad se niega debe ser una llamada constante para nuestra conciencia.



93. En la encíclica Dilexit nos el Papa Francisco ha recordado cómo el pecado social toma la forma de "estructura de pecado" en la sociedad, que «muchas veces […] se inserta en una mentalidad dominante que considera normal o racional lo que no es más que egoísmo e indiferencia. Este fenómeno se puede definir "alienación social"». Se vuelve normal ignorar a los pobres y vivir como si no existieran. Se presenta como elección racional organizar la economía pidiendo sacrificios al pueblo, para alcanzar ciertos objetivos que interesan a los poderosos; mientras que a los pobres sólo les quedan promesas de "gotas" que caerán, hasta que una nueva crisis global los lleve de regreso a la situación anterior. Es una auténtica alienación aquella que lleva sólo a encontrar excusas teóricas y no a tratar de resolver hoy los problemas concretos de los que sufren. Lo decía ya san Juan Pablo II: «Está alienada una sociedad que, en sus formas de organización social, de producción y consumo, hace más difícil la realización de esta donación y la formación de esa solidaridad interhumana».

94. Debemos comprometernos cada vez más para resolver las causas estructurales de la pobreza. Es una urgencia que «no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras». La falta de equidad «es raíz de los males sociales». En efecto, «muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos».

95. Resulta que «en el vigente modelo "existista" y "privatista" no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida». La pregunta recurrente es siempre la misma: ¿los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad? ¿Los que nacieron con menos posibilidades valen menos como seres humanos, y sólo deben limitarse a sobrevivir? De nuestra respuesta a estos interrogantes depende el valor de nuestras sociedades y también nuestro futuro. O reconquistamos nuestra dignidad moral y espiritual, o caemos como en un pozo de suciedad. Si no nos detenemos a tomar las cosas en serio continuaremos así, de manera explícita o disimulada, legitimando «el modelo distributivo actual, donde una minoría se cree con el derecho de consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo».

Continúa en la pág. 148…

Debemos velar por el bien común

Trigésimo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor

Domingo
25
Octubre

Antífona de Entrada

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Exodo (22, 20-26)

Esto dice el Señor a su pueblo: "No hagas sufrir ni oprimas al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si los explotas y ellos claman a mí, ciertamente oiré yo su clamor; mi ira se encenderá, te mataré a espada, tus mujeres quedarán viudas y tus hijos, huérfanos.

Cuando prestes dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portes con él como usurero, cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes de que se ponga el sol, porque no tiene otra cosa con qué cubrirse; su manto es su único cobertor y si no se lo devuelves, ¿cómo va a dormir? Cuando él clame a mí, yo lo escucharé, porque soy misericordioso".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 17*

Tú, Señor, eres mi refugio.

Yo te amo, Señor,
tú eres mi fuerza,
el Dios que me protege
y me libera.

Tú, Señor, eres mi refugio.

Tú eres mi refugio,
mi salvación, mi escudo,
mi castillo.
Cuando invoqué al Señor
de mi esperanza,
al punto me libró
de mi enemigo.

Tú, Señor, eres mi refugio.

Bendito seas, Señor,
que me proteges;
que tú, mi salvador,
seas bendecido.
Tú concediste al rey
grandes victorias
y mostraste tu amor
a tu elegido.

Tú, Señor, eres mi refugio.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (1, 5-10)

Hermanos: Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su bien. Ustedes, por su parte, se hicieron imitadores nuestros y del Señor, pues en medio de muchas tribulaciones y con la alegría que da el Espíritu Santo, han aceptado la palabra de Dios en tal forma, que han

Domingo
25
Octubre

Formemos una solidaridad interhumana

llegado a ser ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya, porque de ustedes partió y se ha difundido la palabra del Señor; y su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no sólo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos necesidad de decir nada.

Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (22, 34-40)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?"

Jesús le respondió: *"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.* Este es el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Pidamos a Dios que nos enseñe a amar y presentémosle las intenciones de todos los hombres diciendo:

Escucha, Señor, nuestra oración.

Que el Evangelio se anuncie como Buena Noticia de salvación en todas las situaciones que atraviesan los hombres y mujeres del tercer milenio. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Que nuestro amor a Dios se plasme en el amor a los hermanos. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Que la justicia, la solidaridad y la paz, garanticen la convivencia fraterna de todos los hombres. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.



Resolvamos las causas de la pobreza

Domingo
25
Octubre

Que los oprimidos, perseguidos, necesitados y marginados, encuentren quien los ayude y defienda. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Que los jóvenes y adolescentes abran sus ojos a los verdaderos valores, a la belleza, al bien y al amor puro. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Para que al comulgar con el Cuerpo y la Sangre de Cristo nos comprometamos a vivir en el amor. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Celebrante:
Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia, ayúdanos a vivir el mandamiento del amor y danos fortaleza para no claudicar nunca de Ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Dominical X
El día del Señor

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo bendecirte y darte gracias, Padre santo, fuente de la verdad y de la vida, porque nos has convocado en tu casa en este día de fiesta.

Hoy, tu familia, reunida en la escucha de tu Palabra, y en la comunión del pan único y partido, celebra el memorial del Señor resucitado, anhelando el domingo sin ocaso en el que la humanidad entera entrará en tu descanso.

Entonces podremos contemplar tu rostro y alabaremos por siempre tu misericordia.

Con esta gozosa esperanza, y unidos a los ángeles y a los santos, cantamos unánimes el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Nos alegraremos en tu victoria y cantaremos alabanzas en el nombre de nuestro Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Lunes
26
Octubre

Hemos recibido el Espíritu

Feria del Tiempo Ordinario: Lunes de la 30a. semana

Antífona de Entrada

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios
(4, 32—5, 8)

Hermanos: Sean buenos y comprensivos, y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó, por medio de Cristo.

Imiten, pues, a Dios como hijos queridos. Vivan amando como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y víctima de fragancia agradable a Dios.

Que entre ustedes, como conviene a verdaderos cristianos, no se hable de fornicación, inmoralidad o codicia; ni siquiera de indecencias, ni de conversaciones tontas o chistes groseros, pues son cosas que no están bien. En lugar de eso,



den gracias a Dios. Tengan bien entendido que ningún lujurioso, inmoral o codicioso, que es lo mismo que decir idólatra, participará en el Reino de Cristo y de Dios.

Que nadie los engañe con vanas razones, pues todas estas cosas atraen la ira de Dios sobre los rebeldes. Así pues, no se hagan cómplices de ellos. Porque en otro tiempo ustedes fueron tinieblas, pero ahora, unidos al Señor, son luz. Vivan, por tanto, como hijos de la luz.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 1*

Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía
por mundanos criterios,
que no anda en malos pasos
ni se burla del bueno,
que ama la ley de Dios
y se goza en cumplir
sus mandamientos.

Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Es como un árbol plantado
junto al río, que da su fruto
a tiempo y nunca se marchita.
En todo tendrá éxito.

Dichoso el hombre que confía en el Señor.

En cambio los malvados
serán como la paja barrida
por el viento.
Porque el Señor protege
el camino del justo
y al malo sus caminos
acaban por perderlo.

Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (13, 10-17)

Gloria a ti, Señor.

Un sábado, estaba Jesús enseñando en una sinagoga. Había ahí una mujer que llevaba dieciocho años enferma por causa de un espíritu malo. Estaba encorvada y no podía enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: "Mujer, quedas libre de tu enfermedad". Le impuso las manos y, al instante, la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Vivan amando como Cristo

Lunes
26
Octubre

Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiera hecho una curación en sábado, le dijo a la gente: "Hay seis días de la semana en que se puede trabajar; vengan, pues, durante esos días a que los curen y no el sábado".

Entonces el Señor dijo: "¡Hipócritas! ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro del pesebre para llevarlo a abrevar, aunque sea sábado? Y a esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo atada durante dieciocho años, ¿no era bueno desatarla de esa atadura, aun en día de sábado?"

Cuando Jesús dijo esto, sus enemigos quedaron en vergüenza; en cambio, la gente se alegraba de todas las maravillas que él hacía.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VI

El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Martes
27
Octubre

Creció la semilla y se convirtió en arbusto

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 30a. semana



Antífona de Entrada

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios
(5, 21-33)

Hermanos: Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo: que las mujeres respeten a sus maridos, como si se tratara del Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo. Por tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo, así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola cosa. Este es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

En una palabra, que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 127*

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme
al Señor y sigue sus caminos:
comerá del fruto de su trabajo,
será dichoso, le irá bien.

Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer, como vid fecunda,
en medio de su casa;
sus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de su mesa.

Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición
del hombre que teme al Señor:
"Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida".

Dichoso el que teme al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Te doy gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.
Aleluya.

Respétense unos a otros

Martes
27
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (13, 18-21)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a la semilla de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció y se convirtió en un arbusto grande y los pájaros anidaron en sus ramas".

Y dijo de nuevo: "¿Con qué podré comparar al Reino de Dios? Con la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina y que hace fermentar toda la masa".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VII
Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Miércoles
28
Octubre

Padres, corrijan y formen a sus hijos

Fiesta de san Simón y san Judas, apóstoles

Antífona de Entrada

Éstos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que, por medio de los santos Apóstoles nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre, concede, bondadoso, por intercesión de los santos Simón y Judas, que tu Iglesia crezca continuamente por el aumento de los pueblos que creen en ti.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (2, 19-22)

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 18*

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman
la gloria de Dios
y el firmamento anuncia
la obra de sus manos.
Un día comunica su mensaje
al otro día
y una noche se lo transmite
a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien
una palabra,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra llega su sonido
y su mensaje
hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6, 12-19)

Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Hermanos, presentemos nuestras oraciones a Dios en la fiesta de San Simón y San Judas, apóstoles, y pidámosle que el Evangelio de Jesucristo arraigue en todos los pueblos, culturas y civilizaciones.
Digamos:

Te rogamos, óyenos.

Dios nos ha llamado

Miércoles
28
Octubre

Por la Iglesia de Jesucristo extendida de Oriente a Occidente: para que sea fiel al anuncio del Evangelio que vivieron y predicaron los apóstoles. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Por el Papa y los obispos: que amen a los fieles, les comuniquen positivamente la salvación de Jesucristo y vivan con entusiasmo su ministerio. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Por los gobernantes y responsables del orden temporal: para que ejerzan el poder como un servicio a la justicia y combatan la corrupción abiertamente, por el bienestar de los ciudadanos más pobres. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Por los que viven lejos de sus hogares, por los enfermos y encarcelados, por los que sufren por cualquier causa: para que encuentren acogida y comprensión y puedan dar sentido, desde la fe, a la cruz de cada día. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Por nuestros hermanos difuntos: para que sean acogidos en el cielo junto a los santos. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Por los que celebramos la fiesta de los santos apóstoles Simón y Judas: para que como ellos seamos testigos de fe y de esperanza para nuestros contemporáneos en el nuevo milenio. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, que ha sido enriquecido con la santidad y el testimonio de los apóstoles San Judas y San Simón, y danos valentía para anunciar, como ellos, la llegada de tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Al venerar la eterna gloria de los santos apóstoles Simón y Judas, te rogamos, Señor, que recibas nuestras ofrendas y nos dispongas a celebrar dignamente estos santos misterios.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Apóstoles I
Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.
Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Después de recibir estos sacramentos e impulsados por el Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, Señor, que el misterio que hemos celebrado en el martirio de los santos apóstoles Simón y Judas, nos haga perseverar siempre en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
29
Octubre

Que su coraza, sea la justicia

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 30a. semana

Antífona de Entrada

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios (6, 10-20)

Hermanos: Busquen su fortaleza en el Señor y en su invencible poder. Utilicen las armas que Dios les ha dado, para poder resistir a las asechanzas del diablo. Porque no estamos luchando contra fuerzas humanas, sino contra las fuerzas espirituales y sobrehumanas del mal, que dominan y gobiernan este mundo de tinieblas.

Por eso, para que puedan resistir en los momentos difíciles y quedar definitivamente victoriosos, revístanse con la armadura de Dios: que su cinturón sea siempre la verdad; su coraza, la justicia; su calzado, la prontitud para anunciar el Evangelio de la paz; que la fe les sirva siempre de escudo para protegerlos y apagar las flechas incendiarias del enemigo malo; pónganse el casco de la salvación y empuñen la espada del espíritu, que es la palabra de Dios.

Y, con la ayuda del Espíritu Santo, oren y supliquen continuamente. Velen en oración constantemente por todo el pueblo cristiano y también por mí, a fin de que Dios me conceda hablar con toda libertad para anunciar el misterio de Cristo, contenido en el Evangelio, del cual soy embajador, aunque estoy encadenado. Pidan, pues, que tenga valor para predicarlo como debo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 143*

Bendito sea el Señor,
mi fortaleza.



Bendito sea el Señor,
mi roca firme;
él adiestró mis manos
y mis dedos
para luchar en lides.

Bendito sea el Señor,
mi fortaleza.

El es mi amigo fiel, mi fortaleza,
mi seguro escondite,
escudo en que me amparo,
el que los pueblos
a mis plantas rinde.

Bendito sea el Señor,
mi fortaleza.

Al compás de mi cítara,
nuevos cantos, Señor,
he de decirte,
pues tú das a los reyes la victoria
y salvas a David,
tu siervo humilde.

Bendito sea el Señor,
mi fortaleza.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (13, 31-35)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: “Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte”.

Hoy, tengo que seguir mi camino

Jueves
29
Octubre

El les contestó: “Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y que al tercer día terminaré mi obra. Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: *‘¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!’ ”*

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…



Antífona de la Comunión

Bendice, alma mía, al Señor; que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Viernes
30
Octubre

El Señor irá perfeccionando su obra en ustedes

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 30a. semana

Antífona de Entrada

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado, concede a tus fieles una santa alegría para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(1, 1-11)

Nosotros, Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, a todos los hermanos en Cristo Jesús, que están en Filipos, y a sus obispos y diáconos.

Cada vez que me acuerdo de ustedes, le doy gracias a mi Dios, y siempre que pido por ustedes, lo hago con gran alegría, porque han colaborado conmigo en la propagación del Evangelio, desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de que aquel que comenzó en ustedes esta obra, la irá perfeccionando siempre hasta el día de la venida de Cristo Jesús.

Por lo demás, es muy justo que yo tenga estos sentimientos para con todos ustedes, pues los llevo en mi corazón, y tanto en mi prisión como en la defensa y consolidación que hago del Evangelio, ustedes participan conmigo de la gracia de mi apostolado. Dios es testigo de cuánto los amo a todos ustedes con el amor entrañable con que los ama Cristo Jesús.

Y ésta es mi oración por ustedes: Que su amor siga creciendo más y más y se traduzca en un mayor conocimiento y sensibilidad espiritual. Así podrán escoger siempre lo mejor y llegarán limpios e irreprochables al día de la venida de Cristo, llenos de los frutos de la justicia, que nos viene de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 110*

Qué grandes son tus obras, Señor.

Quiero alabar a Dios,
de corazón,
en las reuniones
de los justos.
Grandiosas son las obras
del Señor
y para todo fiel,
dignas de estudio.

Qué grandes son tus obras, Señor.

De majestad y gloria
hablan sus obras
y su justicia dura para siempre.
Ha hecho inolvidables
sus prodigios.
El Señor es piadoso
y es clemente.

Qué grandes son tus obras, Señor.

Acordándose siempre
de su alianza,
él le da de comer
al que lo teme.
Al darle por herencia
a las naciones,
hizo ver a su pueblo
sus poderes.

Qué grandes son tus obras, Señor.

Quiero alabar a Dios, de corazón

Viernes
30
Octubre

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.
Aleluya.

Evangelio
† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (14, 1-6)

Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Había allí, frente a él, un enfermo de hidropesía, y Jesús, dirigiéndose a los escribas y fariseos, les preguntó: "¿Está permitido curar en sábado o no?"
Ellos se quedaron callados.
Entonces Jesús tocó con la mano al enfermo, lo curó y le dijo que se fuera. Y dirigiéndose a ellos les preguntó: "Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea sábado?" Y ellos no supieron qué contestarle.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración
sobre las Ofrendas

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX
La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.
Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso quien se acoge a él.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
31
Octubre

Para mí, la vida es Cristo

Memoria libre de santa María en Sábado



Antífona de Entrada

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(1, 18-26)

Hermanos: El hecho de que se predique a Cristo me alegra y me seguirá alegrando, porque sé que esto será para mi bien, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda del Espíritu de Jesucristo. Pues tengo la firme esperanza de que no seré defraudado y, ahora como siempre, estoy plenamente seguro de que, ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí.

Porque para mí, la vida es Cristo; y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir. Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes.

Convencido de esto, sé que me quedaré y los seguiré ayudando a todos ustedes para que progresen gozosos en la fe. Así tendrán en mí, cuando me encuentre de nuevo entre ustedes, un motivo de gran alegría en Cristo Jesús.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 41*

Mi alma te busca a ti,
Dios mío.

Como el venado busca
el agua de los ríos, así,
cansada, mi alma
te busca a ti, Dios mío.

Mi alma te busca a ti,
Dios mío.

Del Dios que da la vida
está mi ser sediento.
¿Cuándo será posible
ver de nuevo su templo?

Mi alma te busca a ti,
Dios mío.

Recuerdo cuando íbamos
a casa del Señor,
cantando, jubilosos,
alabanzas a Dios.

Mi alma te busca a ti,
Dios mío.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.
Aleluya.

Mi alma te busca a ti, Dios mío

Sábado
31
Octubre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (14, 1. 7-11)

Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta parábola:

"Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: 'Déjale el lugar a éste', y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate a la cabecera'.

Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio
de Santa María Virgen I
Maternidad de la santísima Virgen María

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de Santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todo los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 132

96. Entre las cuestiones estructurales —que no es posible imaginar que se resuelvan de lo alto y que requieren ser asumidas lo antes posible— está el tema de los lugares, los espacios, las casas y las ciudades donde los pobres viven y transitan. Lo sabemos, «¡qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!». Al mismo tiempo, «no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas». De hecho, «el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta».

97. Por consiguiente, es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie y que se exponga, aun a costo de parecer "estúpidos". Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad, pero también con la ayuda de las ciencias y la técnica, mediante el desarrollo de políticas eficaces en la transformación de la sociedad. Siempre debe recordarse que la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación individual e íntima con el Señor. La propuesta es más amplia: «es el Reino de Dios; se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino».

98. En fin, un documento que al principio no fue bien acogido por algunos, nos ofrece una reflexión siempre actual: «A los defensores de "la ortodoxia", se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de



injusticia intolerables y de los regímenes políticos que las mantienen. La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos, y especialmente a los pastores y a los responsables. La preocupación por la pureza de la fe ha de ir unida a la preocupación por aportar, con una vida teologal integral, la respuesta de un testimonio eficaz de servicio al prójimo, y particularmente al pobre y al oprimido».

Los pobres como sujetos

99. Un don fundamental para el camino de la Iglesia universal está representado por el discernimiento de la Conferencia de Aparecida, donde los obispos latinoamericanos explicitaron que la opción preferencial de la Iglesia por los pobres «está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza». En el documento se contextualiza la misión en la actual situación del mundo globalizado, con sus nuevos y dramáticos desequilibrios, y los obispos, en el mensaje final, escriben: «Las agudas diferencias entre ricos y pobres nos invitan a trabajar con mayor empeño en ser discípulos que saben compartir la mesa de la vida, mesa de todos los hijos e hijas del Padre, mesa abierta, incluyente, en la que no falte nadie. Por eso reafirmamos nuestra opción preferencial y evangélica por los pobres».

Continúa en la pág. 152…

La experiencia cristiana provoca consecuencias

Domingo **1** Noviembre

Solemnidad de Todos los Santos

Antífona de Entrada

Alegrémonos en el Señor
y alabemos al Hijo de Dios,
junto con los ángeles,
al celebrar hoy esta solemnidad
de Todos los Santos.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.



Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (7, 2-4. 9-14)

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar.
Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!" Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero".

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios".

Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?" Yo le respondí: "Señor mío, tú eres quien lo sabe". Entonces él me dijo: "Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 23*

Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra
y lo que ella tiene,
el orbe todo
y los que en él habitan,
pues él lo edificó
sobre los mares,
él fue quien lo asentó
sobre los ríos.

Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Domingo
1
Noviembre

¿Eres un discípulo que sabe compartir?

¿Quién subirá hasta el monte
del Señor?
¿Quién podrá entrar
en su recinto santo?
El de corazón limpio
y manos puras
y que no jura en falso.

Esta es la clase de hombres
que te buscan, Señor.

Ese obtendrá la bendición
de Dios,
y Dios, su salvador,
le hará justicia.
Esta es la clase de hombres
que te buscan
y vienen ante ti, Dios de Jacob.

Esta es la clase de hombres
que te buscan, Señor.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3, 1-3)

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos
los que están fatigados
y agobiados por la carga,
y yo les daré alivio,
dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo
(5, 1-12)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

"Dichosos los pobres
de espíritu, porque de ellos
es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran,
porque serán consolados.
Dichosos los sufridos,
porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen
hambre y sed de justicia,
porque serán saciados.
Dichosos los misericordiosos,
porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios
de corazón, porque verán
a Dios. Dichosos los que
trabajan por la paz, porque
se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos
por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino
de los cielos.

Dichosos serán ustedes,
cuando los injurien,
los persigan y digan
cosas falsas de ustedes
por causa mía. Alégrense
y salten de contento,
porque su premio será
grande en los cielos".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Animados por el ejemplo de todos los santos que ya gozan de la bienaventuranza eterna, digamos juntos:

Nos encomendamos a tí,
Señor.

Para que los cristianos podamos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en situaciones de precariedad y sufrimiento. **Oremos.**

Nos encomendamos a tí,
Señor.

Para que los gobernantes abran los ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y se sientan provocados a escuchar su grito de auxilio. **Oremos.**

Nos encomendamos a tí,
Señor.

Que tu servicio al prójimo sea eficaz

Domingo
1
Noviembre

Para que nuestras manos estrechen la mano del pobre, y que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. **Oremos.**

Nos encomendamos a tí, Señor.

Para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos del Señor, y demos de comer al hambriento, de beber al sediento, vistamos al desnudo, acojamos al forastero, asistamos a los enfermos, visitemos a los presos, enterremos a los muertos. **Oremos.**

Nos encomendamos a tí, Señor.

Para que a ejemplo de los santos, seamos capaces de ser cercanos a quien esté solo y afligido, sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza. **Oremos.**

Nos encomendamos a tí, Señor.

Para que todos nosotros reconozcamos en cada uno de estos "más pequeños" a Cristo mismo; que su carne se haga visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga y nosotros los asistamos con cuidado. **Oremos.**

Nos encomendamos a tí, Señor.

Celebrante:
Sólo tú eres Santo, Señor, y de ti procede todo bien, por eso te pedimos que nos des la gracia para recordar las palabras de san Juan de la Cruz que dicen: «En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor».
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación, de aquellos que ya alcanzaron con certeza la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro. Señor.
Amén.

Prefacio propio

La gloria de nuestra madre; la Jerusalén celeste.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Porque hoy nos concedes celebrar a tu familia, que es nuestra madre, la Jerusalén del cielo, en donde nuestros hermanos ya glorificados te alaban eternamente.
Hacia ella, peregrinos, caminando por la fe, nos apresuramos ardorosos, regocijándonos por los más ilustres miembros de la Iglesia, en cuya gloria nos das al mismo tiempo ejemplo y ayuda para nuestra fragilidad.
Por eso, unidos a ellos y a todos los ángeles, a una voz te alabamos y glorificamos, diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumar nuestra santificación en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

El verdadero amor siempre es contemplativo

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 148

100. Al mismo tiempo, el documento —profundizando un tema ya presente en las Conferencias precedentes del episcopado de América Latina— insiste en la necesidad de considerar a las comunidades marginadas como sujetos capaces de crear su propia cultura, más que como objetos de beneficencia. Esto implica que dichas comunidades tienen el derecho de vivir el Evangelio, de celebrar y comunicar la fe según los valores presentes en su cultura. La experiencia de la pobreza les da la capacidad para reconocer aspectos de la realidad que otros no son capaces de ver, y por esta razón la sociedad necesita escucharlos. Lo mismo vale para la Iglesia, que debe valorizar positivamente la manera "popular" que ellos tienen de vivir la fe. Un hermoso texto del documento final de Aparecida nos ayuda a reflexionar sobre este punto, para encontrar la actitud correcta: «Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. [...] Día a día, los pobres se hacen sujetos de la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente, compartiremos con ellos la defensa de sus derechos».



101. Todo esto comporta la presencia de un aspecto en la opción por los pobres que debemos recordar constantemente: esta opción, en efecto, exige de nuestra parte «una atención puesta en el otro […]. Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia. […] Sólo desde esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación». Por esta razón, dirijo un sincero agradecimiento a todos los que han escogido vivir entre los pobres; es decir, a aquellos que no van a visitarlos de vez en cuando, sino que viven con ellos y como ellos. Esta es una opción que debe encontrar lugar entre las formas más altas de vida evangélica.

102. En esta perspectiva, aparece claramente la necesidad de que «todos nos dejemos evangelizar» por los pobres, y que todos reconozcamos «la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos». Crecidos en la extrema precariedad, aprendiendo a sobrevivir en medio de las condiciones más difíciles, confiando en Dios con la certeza de que nadie más los toma en serio, ayudándose mutuamente en los momentos más oscuros, los pobres han aprendido muchas cosas que conservan en el misterio de su corazón. Aquellos entre nosotros que no han experimentado situaciones similares, de una vida vivida en el límite, seguramente tienen mucho que recibir de esa fuente de sabiduría que constituye la experiencia de los pobres. Sólo comparando nuestras quejas con sus sufrimientos y privaciones, es posible recibir un reproche que nos invite a simplificar nuestra vida.

Continúa en la pág. 166…

La sociedad necesita escuchar a los pobres

Lunes
2
Noviembre

Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos



Antífona de Entrada

Así como Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él. Y así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida.

Oración Colecta

Oremos:
Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas, y concédenos que al proclamar nuestra fe en la resurrección de tu Hijo de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus hijos difuntos.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job
(19, 1. 23-27)

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo: "Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Esta es la firme esperanza que tengo".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 24*

A ti, Señor, levanto mi alma.

Acuérdate, Señor,
que son eternos
tu amor y tu ternura.
Señor, acuérdate de mí
con ese mismo amor
y esa ternura.

A ti, Señor, levanto mi alma.

Alivia mi angustiado corazón
y haz que lleguen
mis penas a su fin.
Contempla mi miseria
y mis trabajos
y perdóname todas mis ofensas.

A ti, Señor, levanto mi alma.

Protégeme, Señor,
mi vida salva,
que jamás quede
yo decepcionado
de haberte entregado
mi confianza;
la rectitud e inocencia
me defiendan,
pues en ti tengo puesta
mi esperanza.

A ti, Señor, levanto mi alma.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(3, 20-21)

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá.
Aleluya.

Lunes
2
Noviembre

Estamos invitados a simplificar nuestras vidas

Evangelio

† Lectura del Santo Evangelio según San Marcos

(15, 33-39; 16, 1-6)

Gloria a ti, Señor.

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: *"Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?"* (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Miren, esta llamando a Elías". Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: "Vamos a ver si viene Elías a bajarlo". Pero Jesús dando un fuerte grito, expiró.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: "De veras este hombre era Hijo de Dios".

Transcurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras: "¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?" Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande.

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: "No se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración de los Fieles

Celebrante:

Hermanos, oremos confiadamente a Dios, que resucitó a su Hijo al tercer día y pidámosle por los vivos y difuntos, para que todos gocemos un día de su felicidad eterna. Digamos con fe:

Te rogamos, óyenos.

Para que Jesús, que con su resurrección dio vida al mundo entero, conceda a todos los difuntos gozar de la luz y de la vida verdadera.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Para que los cristianos seamos en medio del mundo testigos de la vida y de la felicidad que Jesús nos ofrece, y ayudemos a nuestros hermanos a creer en Él.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Para que los enfermos, especialmente los que están terminando sus días en esta vida, experimenten la fortaleza de Dios, la cercanía de sus hermanos y la confianza plena en la vida eterna.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Sólo la cercanía nos hace amigos

Lunes
2
Noviembre

Para que el Señor, en su misericordia, perdone los pecados de los que han muerto. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que nuestros familiares y amigos difuntos, disfrutando ya del Reino de la vida, intercedan por los que aún peregrinamos entre las luces y sombras de la fe. **Oremos al Señor.**

Te rogamos, óyenos.

Para que la esperanza guíe nuestros pasos a lo largo de nuestros días y para que un día disfrutemos de la armonía y el amor que reinan en la casa del Padre.
Oremos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Celebrante:
Recibe, Señor, nuestra humilde oración y, ya que confiamos en tu misericordia y tu poder, haz que vivamos abandonados en tus manos de Padre y que un día podamos cantar, junto a María y a los santos, la gloria de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Que te sean gratas, Señor, nuestras ofrendas, para que tus fieles difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este sacramento de su amor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Prefacio de Difuntos I

No se nos quita la vida,
se nos cambia por otra mejor

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

En él resplandece la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad.

Pues, para quienes creemos en ti, Padre, la vida no se acaba, se transforma; y disuelta nuestra morada terrenal, se nos prepara una mansión eterna en el cielo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...



Antífona de la Comunión

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que esta vivo y cree en mí, no morirá para siempre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te rogamos, Señor, que tus fieles difuntos, por quienes hemos celebrado este sacrificio pascual, lleguen a la morada de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Martes
3
Noviembre

Vengan a mí, dice el Señor

Feria del Tiempo Ordinario: Martes de la 31a. semana o memoria libre de san Martín de Porres, religioso

Antífona de Entrada

Por serte fiel, yo contemplaré
tu rostro, Señor, y al despertar,
espero saciarme de gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (2, 5-11)

Hermanos: Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, el cual, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan



públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 21*

Alabemos juntos al Señor.

Le cumpliré mis promesas
al Señor
delante de sus fieles.
Los pobres comerán
hasta saciarse
y alabarán al Señor
los que lo buscan:
su corazón
ha de vivir para siempre.

Alabemos juntos al Señor.

Recordarán al Señor
y volverán a él
desde los últimos lugares
del mundo;
en su presencia se postrarán
todas las familias de los pueblos.

Alabemos juntos al Señor.

Porque el Señor es rey,
él gobierna a los pueblos
y sólo ante él se postrarán
todos los que mueren.

Alabemos juntos al Señor.

Mi descendencia lo servirá
y le contará
a la siguiente generación,
al pueblo que ha de nacer,
la justicia del Señor
y todo lo que él ha hecho.

Alabemos juntos al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (14, 15-24)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo: "Dichoso aquel que participe en el banquete del Reino de Dios". Entonces Jesús le dijo: "Un hombre preparó un gran banquete y convidó a muchas personas. Cuando llegó la hora del banquete, mandó un criado suyo a avisarles a los invitados que vinieran, porque ya todo estaba listo. Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. Uno le dijo: 'Compré

Dichosos los que viven en tu casa, Señor

Martes
3
Noviembre

un terreno y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes'. Otro le dijo: 'Compré cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes'. Y otro más le dijo: 'Acabo de casarme y por eso no puedo ir'.

Volvió el criado y le contó todo al amo. Entonces el señor se enojó y le dijo al criado: 'Sal corriendo a las plazas y a las calles de la ciudad y trae a mi casa a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos'.

Cuando regresó el criado, le dijo: 'Señor, hice lo que me ordenaste, y todavía hay lugar'. Entonces el amo respondió: 'Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa. Yo les aseguro que ninguno de los primeros invitados participará de mi banquete' ".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I
Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo
y necesario, es nuestro deber
y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con los dones que hemos recibido, te suplicamos, Señor, que, participando frecuentemente de este sacramento, crezcan los efectos de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Miércoles
4
Noviembre

Dios es quien da energía interior

Memoria de san Carlos Borromeo, obispo

Antífona de Entrada

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en san Carlos Borromeo, obispo, a fin de que tu Iglesia, renovada sin cesar e identificándose cada vez más con tu Hijo, pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(2, 12-18)

Queridos hermanos míos:
Así como siempre me han obedecido cuando he estado presente entre ustedes, con mayor razón obedézcanme ahora que estoy ausente. Sigan trabajando por su salvación con humildad y temor de Dios, pues él es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar conforme a su voluntad.
Háganlo todo sin quejas ni discusiones, para que sean ustedes hijos de Dios, irreprochables, sencillos y sin mancha, en medio de los hombres malos y perversos de este tiempo. Entre ellos brillarán como antorchas en el mundo, al presentarles las palabras de la vida. Así, el día de la venida de Cristo, yo me sentiré orgulloso al comprobar que mis esfuerzos y trabajos no han sido inútiles.
Y aunque yo tuviera que derramar mi sangre para que ustedes siguieran ofreciendo a Dios la ofrenda sagrada de su vida de fe, me sentiría feliz y me regocijaría con todos ustedes. Y ustedes, por su parte, alégrense y regocíjense conmigo.
Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 26*

El Señor es mi luz
y mi salvación.

El Señor es mi luz
y mi salvación,
¿a quién voy a tenerle miedo?
El Señor es la defensa
de mi vida,
¿quién podrá hacerme temblar?

El Señor es mi luz
y mi salvación.

Lo único que pido,
lo único que busco
es vivir en la casa del Señor
toda mi vida,
para disfrutar las bondades
del Señor
y estar continuamente
en su presencia.

El Señor es mi luz
y mi salvación.

La bondad del Señor
espero ver
en esta misma vida.
Ármate de valor y fortaleza
y en el Señor confía.

El Señor es mi luz
y mi salvación.

¿Quieres seguirme? pregunta Jesús

Miércoles
4
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (14, 25-33)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y él, volviéndose a sus discípulos, les dijo:
"Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.
Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar'.
¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una



embajada para proponerle las condiciones de paz.
Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira con bondad, Señor, los dones que presentamos sobre tu altar en la conmemoración de san Carlos, y así como quisiste que se distinguiera por el celo en su oficio pastoral y por los méritos de sus preclaras virtudes, haz que nosotros, por la eficacia de este sacrificio, abundemos en frutos de buenas obras.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.
Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Carlos Borromeo, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.
Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos fiel en su ministerio y fervoroso en la caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
5
Noviembre

Por amor a Cristo he renunciado a todo

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 31a. semana



Antífona de Entrada

El Señor es mi auxilio y el único apoyo en mi vida.
Te ofreceré de corazón un sacrificio y daré gracias a tu nombre, Señor, porque eres bueno.

Oración Colecta

Oremos:
Sé propicio, Señor, con tus siervos y multiplica, bondadoso, sobre ellos los dones de tu gracia, para que, fervorosos en la fe, la esperanza y la caridad, perseveren siempre fieles en el cumplimiento de tus mandatos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(3, 3-8)

Hermanos: El verdadero pueblo de Israel somos nosotros, los que servimos a Dios movidos por su Espíritu y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús y no confiamos en motivos humanos. Aunque yo ciertamente podría apoyarme en tales motivos. Más aún, nadie tendría más razones que yo para confiar en motivos humanos, porque fui circuncidado al octavo día, soy israelita de nacimiento, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos; en lo que toca a la interpretación de la ley, fariseo, y tan fanático, que fui perseguidor de la Iglesia de Dios; y en cuanto a la rectitud que da el cumplimiento de la ley, intachable.

Pero todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 104*

El que busca al Señor será dichoso.

Entonen en su honor
himnos y cantos;
celebren sus portentos.
Del nombre del Señor
enorgullézcanse
y siéntase feliz el que lo busca.

El que busca al Señor será dichoso.

Recurran al Señor
y a su poder
y a su presencia acudan.
Recuerden los prodigios
que él ha hecho,
sus portentos y oráculos.

El que busca al Señor será dichoso.

Descendientes de Abraham,
su servidor;
estirpe de Jacob su predilecto,
escuchen:
el Señor es nuestro Dios
y gobiernan la tierra
sus decretos.

El que busca al Señor será dichoso.

El cielo se alegra por un pecador arrepentido

Jueves
5
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (15, 1-10)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: "Este recibe a los pecadores y come con ellos".

Jesús les dijo entonces esta parábola: "¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: 'Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido'. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse.

¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado



hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: 'Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido'. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepiente".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios nuestro, que con la perfección de un único sacrificio pusiste fin a la diversidad de sacrificios de la antigua ley, recibe las ofrendas de tus fieles, y santifícalas como bendijiste la ofrenda de Abel, para que aquello que cada uno te ofrece en honor de tu gloria, sea de provecho para la salvación de todos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común II

La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente; él da alimento a sus fieles.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
6
Noviembre

Cristo nos transforma

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 31a. semana

Antífona de Entrada

Dios habita en su santuario; él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (3, 17—4, 1)

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que viven el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios.
Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 121*

Vayamos con alegría al encuentro del Señor.



¡Qué alegría sentí
cuando me dijeron:
"Vayamos a la casa del Señor"!
Y hoy estamos aquí, Jerusalén,
jubilosos, delante de tus puertas.

Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

A ti, Jerusalén,
suben las tribus,
las tribus del Señor,
según lo que a Israel
se le ha ordenado,
para alabar el nombre del Señor.

Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
En aquel que cumple la palabra de Cristo el amor de Dios ha llegado a su plenitud.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (16, 1-8)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: '¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador'. Entonces el administrador se puso a pensar:

Dame cuenta de tu trabajo

Viernes
6
Noviembre

‘¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan’.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’ El hombre respondió: ‘Cien barriles de aceite’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta’. Luego preguntó al siguiente: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Este respondió: ‘Cien sacos de trigo’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo y haz otro por ochenta’.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.



Sábado
7
Noviembre

Cristo nos da fuerza

Memoria libre de santa María en Sábado

Antífona de Entrada

Bendita eres tú, Virgen María, por obra de Dios Altísimo, sobre todas las mujeres de la tierra; porque tu nombre ha sido engrandecido para que la boca de los hombres no cese de alabarte.

Oración Colecta

Oremos:
Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(4, 10-19)

Hermanos: Me he alegrado mucho en el Señor de que el interés de ustedes por mí se haya vuelto a manifestar. No es que no lo tuvieran, sino que les había faltado la ocasión de ayudarme. Y no se lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a conformarme con lo que tengo.
Sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.
Ustedes saben, filipenses, que al comenzar a predicar el Evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna comunidad cristiana, fuera de ustedes, me brindó una ayuda económica a cambio de lo que habían recibido de mí. Pues, incluso cuando estaba en Tesalónica, en más de una ocasión me enviaron ayuda para aliviar mis necesidades.
No es que yo busque sus donativos; lo que me importa es que ustedes se hagan cada vez más ricos ante Dios. Tengo cuanto necesito y más de lo que necesito. Tengo de sobra con lo que Epafrodito me entregó de parte de ustedes, y que es para Dios ofrenda y sacrificio que él acepta con agrado.
Y mi Dios, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas sus necesidades, por medio de Cristo Jesús.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 111*

Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen
al Señor y aman de corazón
sus mandamientos;
poderosos serán
sus descendientes:
Dios bendice a los hijos
de los buenos.

Dichosos los que temen al Señor.

Quienes, compadecidos,
prestan y llevan su negocio
honradamente,
jamás se desviarán:
vivirá su recuerdo para siempre.

Dichosos los que temen al Señor.

Firme está y sin temor
su corazón,
al pobre dan limosna,
obran siempre conforme
a la justicia;
su frente se alzará llena de gloria.

Dichosos los que temen al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (16, 9-15)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo. El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias,

¿Quién les confiará los bienes verdaderos?

Sábado
7
Noviembre

¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes?

No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero".

Al oír todas estas cosas, los fariseos, que son amantes del dinero, se burlaban de Jesús. Pero él les dijo: "Ustedes pretenden pasar por justos delante de los hombres; pero Dios conoce sus corazones, y lo que es muy estimable para los hombres es detestable para Dios".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, al conmemorar llenos de gozo a la Madre de tu Hijo; y te pedimos que por este santo intercambio, se aumenten en nosotros los frutos de la redención eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de Santa María Virgen II

La Iglesia alaba a Dios con las palabras de María

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un modo singular en la perfección de la Virgen María. Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu benevolencia inspirados en su propio cántico.

Pues en verdad, has hecho maravillas por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando, complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la salvación, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia.

Permítenos unirnos a sus voces cantando jubilosos tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados por este celestial banquete, te rogamos humildemente, Señor, que nos concedas confesar de palabra y con las obras a tu Hijo, nacido de la Virgen Madre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.



Recordemos qué hizo el buen samaritano

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 152

CAPÍTULO QUINTO
UN DESAFÍO PERMANENTE

103. He decidido recordar esta bimilenaria historia de atención eclesial a los pobres y con los pobres para mostrar que ésta forma parte esencial del camino ininterrumpido de la Iglesia. El cuidado de los pobres forma parte de la gran Tradición de la Iglesia, como un faro de luz que, desde el Evangelio, ha iluminado los corazones y los pasos de los cristianos de todos los tiempos. Por tanto, debemos sentir la urgencia de invitar a todos a sumergirse en este río de luz y de vida que proviene del reconocimiento de Cristo en el rostro de los necesitados y de los que sufren. El amor a los pobres es un elemento esencial de la historia de Dios con nosotros y, desde el corazón de la Iglesia, prorrumpe como una llamada continua en los corazones de los creyentes, tanto en las comunidades como en cada uno de los fieles. La Iglesia, en cuanto Cuerpo de Cristo, siente como su propia "carne" la vida de los pobres, que son parte privilegiada del pueblo que va en camino. Por esta razón, el amor a los que son pobres —en cualquier modo en que se manifieste dicha pobreza— es la garantía evangélica de una Iglesia fiel al corazón de Dios. De hecho, cada renovación eclesial ha tenido siempre como prioridad la atención preferencial por los pobres, que se diferencia, tanto en las motivaciones como en el estilo, de las actividades de cualquier otra organización humanitaria.

104. El cristiano no puede considerar a los pobres sólo como un problema social; estos son una "cuestión familiar", son "de los nuestros". Nuestra relación con ellos no se puede reducir a una actividad o a una oficina de la Iglesia. Como enseña la Conferencia de Aparecida, «se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación. No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras».

El buen samaritano de nuevo

105. La cultura dominante de los inicios de este milenio instiga a abandonar a los pobres a su propio destino, a no juzgarlos dignos de atención y mucho menos de aprecio. En la encíclica Fratelli tutti el Papa Francisco nos invitaba a reflexionar sobre la parábola del buen samaritano, precisamente para profundizar en este punto. En dicha parábola vemos que, frente a aquel hombre herido y abandonado en el camino, las actitudes de aquellos que pasan son distintas. Sólo el buen samaritano se ocupa de cuidarlo. Entonces vuelve la pregunta que interpela a cada uno en primera persona: «¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces? Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente».



Continúa en la pág. 170…

¿Ves a Cristo en el rostro del necesitado?

Domingo
8
Noviembre

Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario - Día del Señor



Antífona de Entrada

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de la Sabiduría (6, 12-16)

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean.

El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones.

A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 62*

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios,
a ti te busco;
de ti sedienta está mi alma.
Señor, todo mi ser te añora
como el suelo reseco
añora el agua.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Para admirar tu gloria
y tu poder,
con este afán te busco
en tu santuario.
Pues mejor es tu amor
que la existencia;
siempre, Señor,
te alabarán mis labios.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Podré así bendecirte
mientras viva
y levantar en oración mis manos.
De lo mejor se saciará mi alma;
te alabaré con jubilosos labios.

Señor, mi alma tiene sed de ti.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (4, 13-18)

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero;

Domingo
8
Noviembre

La pobreza se manifiesta de muchos modos

después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él.

Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (25, 1-13)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos, hermanos, al Señor y pidámosle que manifieste su poder en cuanto con fe le pedimos, en nombre de toda la Iglesia. Digámosle juntos:

Te lo pedimos, Señor.

Concede a los cristianos buscar la sabiduría y descubrir tu amor hecho Eucaristía y vida en todos los hombres. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Mira con amor a tu Iglesia, purifícala de sus faltas, y haz que viva en fidelidad a Cristo su Esposo. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.



Somos analfabetos en el cuidado del más frágil

Domingo **8** Noviembre



Enciende en los corazones deseos de fraternidad, diálogo y ayuda solidaria. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Ayuda a los que llamas, para que, velando y orando, descubran tu voluntad. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Admite a los difuntos en el Reino donde Tú habitas. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Aviva el fuego del amor en nuestros corazones para que vivamos atentos a las necesidades de nuestros hermanos. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Señor y Dios nuestro, que nos das a beber de la sabiduría de tu amor y nos invitas al banquete de bodas de tu Hijo; escucha las oraciones de tus fieles y permítenos asociarnos a la asamblea de los santos para cantar tus alabanzas.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Prefacio Dominical II
El misterio de la salvación

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Quien, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen María; muriendo en la cruz, nos libró de la muerte eterna y, resucitando de entre los muertos, nos dio vida eterna.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

¿Tienes entrañas de caridad?

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 166

106. Y nos hace mucho bien descubrir que aquella escena del buen samaritano se repite también hoy. Recordemos esta situación de nuestros días: «Cuando encuentro a una persona durmiendo a la intemperie, en una noche fría, puedo sentir que ese bulto es un imprevisto que me interrumpe, un delincuente ocioso, un estorbo en mi camino, un aguijón molesto para mi conciencia, un problema que deben resolver los políticos, y quizá hasta una basura que ensucia el espacio público. O puedo reaccionar desde la fe y la caridad, y reconocer en él a un ser humano con mi misma dignidad, a una creatura infinitamente amada por el Padre, a una imagen de Dios, a un hermano redimido por Jesucristo. ¡Eso es ser cristianos! ¿O acaso puede entenderse la santidad al margen de este reconocimiento vivo de la dignidad de todo ser humano?». ¿Qué hizo el buen samaritano?

107. La pregunta se vuelve urgente, porque nos ayuda a darnos cuenta de una grave falta en nuestras sociedades y también en nuestras comunidades cristianas. El hecho es que muchas formas de indiferencia que hoy encontramos «son signos de un estilo de vida generalizado, que se manifiesta de diversas maneras, quizás más sutiles. Además, como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor. Mejor no caer en esa miseria. Miremos el modelo del buen samaritano». Las últimas palabras de la parábola evangélica —«Ve, y procede tú de la misma manera»— son un mandamiento que un cristiano debe oír resonar cada día en su corazón.

Un desafío ineludible para la Iglesia de hoy

108. En una época particularmente difícil para la Iglesia de Roma, cuando las instituciones imperiales estaban colapsando bajo la presión de los bárbaros, san Gregorio Magno amonestaba a sus fieles de este modo: «Todos los días, si lo buscamos, hallamos a Lázaro, y, aunque no lo busquemos, le tenemos a la vista. Ved que a todas horas se presentan los pobres y que ahora nos piden ellos, que luego vendrán como intercesores nuestros. [...] No perdáis el tiempo de la misericordia; no hagáis caso omiso de los remedios que habéis recibido». No sin valentía, él desafiaba los prejuicios generalizados hacia los pobres, como los de quienes los consideraban responsables de su propia miseria: «Cuando veis que algunos pobres hacen algunas cosas reprensibles: no los despreciéis, no desconfiéis, porque tal vez la fragua de la pobreza purifica el exceso de alguna maldad pequeñísima que los mancha». No pocas veces, la riqueza nos vuelve ciegos, hasta el punto de pensar que nuestra felicidad sólo puede realizarse si logramos prescindir de los demás. En esto, los pobres pueden ser para nosotros como maestros silenciosos, devolviendo nuestro orgullo y arrogancia a una justa humildad.



Continúa en la pág. 184…

Prosperará la vida, dice el Señor

Fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán

Lunes
9
Noviembre

Antífona de Entrada

Vi que descendía del cielo,
desde donde está Dios,
la ciudad santa, la nueva
Jerusalén, engalanada como
una novia, que va a desposarse
con su prometido.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Señor, tú que con piedras vivas y escogidas preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (47, 1-2. 8-9. 12)

En aquellos tiempos, un hombre me llevó a la entrada del templo. Por debajo del umbral manaba agua hacia el oriente, pues el templo miraba hacia el oriente, y el agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Luego me hizo salir por el pórtico del norte y dar la vuelta hasta el pórtico que mira hacia el oriente, y el agua corría por el lado derecho.

Aquel hombre me dijo: "Estas aguas van hacia la región oriental; bajarán hasta el Arabá, entrarán



en el mar de aguas saladas y lo sanearán. Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el torrente, vivirá; habrá peces en abundancia, porque los lugares a donde lleguen estas aguas quedarán saneados y por donde quiera que el torrente pase, prosperará la vida. En ambas márgenes del torrente crecerán árboles frutales de toda especie, de follaje perenne e inagotables frutos. Darán frutos nuevos cada mes, porque los riegan las aguas que manan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas, de medicina".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

o bien:

Primera Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (3, 9-11. 16-17)

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije como va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, sera destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 45*

Un río alegra
a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio
y nuestra fuerza,
quien en todo peligro
nos socorre.
Por eso no tememos,
aunque tiemble,
y aunque al fondo del mar
caigan los montes.

Un río alegra
a la ciudad de Dios.

Un río alegra a la ciudad
de Dios,
su morada el Altísimo hace santa.
Teniendo a Dios,
Jerusalén no teme, porque Dios
la protege desde el alba.

Un río alegra
a la ciudad de Dios.

Lunes
9
Noviembre

El Altísimo hace santa su morada

Con nosotros está Dios,
el Señor;
es el Dios de Israel
nuestra defensa.
Vengan a ver las cosas
sorprendentes
que ha hecho el Señor
sobre la tierra.

Un río alegra
a la ciudad de Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
He elegido y santificado
este lugar, dice el Señor,
para que siempre habite
ahí mi nombre.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Juan (2, 13-22)

Gloria a ti, Señor.

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre".

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: "¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?" Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré". Replicaron los judíos: "Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?"

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Hermanos, sabiendo que somos piedras vivas de la Iglesia, templo consagrado por Dios, y que el Espíritu Santo habita en nosotros, oremos junto a todos los cristianos, diciendo:

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por la Iglesia del nuevo milenio: para que el Señor la conserve firme ante las dificultades, cercana para todos los hombres y haga de ella la casa común donde todos vivamos como hermanos. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por la Iglesia de Roma cuyo pastor es el Papa, sucesor de Pedro: para que presida desde el primado de la caridad a todas las comunidades cristianas del mundo. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por todos los cristianos: para que sepamos amar y construir la Iglesia de Cristo viviendo con espíritu de comunión, fomentando el diálogo, la amistad y el respeto a las legítimas diferencias. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por la paz entre los pueblos, en los hogares y en las relaciones interpersonales: para que los hombres aprendamos a amarnos mutuamente y a adelantar ya aquí la Jerusalén celestial. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Por los que se han apartado de la comunión de la Iglesia, por los que buscan la verdad fuera de ella, por los que la critican o se sienten abandonados de su solicitud: para que el Espíritu de la verdad los atraiga a su seno y encuentren comprensión, perdón, ayuda y amistad. **Oremos.**

Escucha, Señor,
nuestra oración.

Jesús hablaba del templo de su cuerpo

Lunes
9
Noviembre

Por todos los que hemos sido incorporados a la Iglesia por el baño del Bautismo: para que, trabajando por nuestra santidad, seamos solidarios con nuestros hermanos y amándonos sin egoísmos construyamos juntos la única Iglesia de Cristo. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración.

Celebrante:
Señor y Dios nuestro, que quisiste habitar en el corazón de los hombres y nos permites congregarnos para alabarte en templos consagrados a Ti; escucha nuestras súplicas y danos tu Espíritu para que nunca nos apartemos de Ti, antes bien hagamos de nuestras vidas moradas donde Tú habites y donde constantemente se te alabe y glorifique.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.



Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio

El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa.

Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo.

Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
10
Noviembre

Vivamos de manera justa y fiel

Memoria de San León Magno, Papa y doctor de la Iglesia



Antífona de Entrada

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, tú que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan en contra de tu Iglesia, cimentada sólidamente en la roca de los Apóstoles, concédele, por intercesión del Papa san León Magno, permanecer firme en la verdad y gozar de una paz estable.

Por nuestro Señor Jesucristo...

Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito (2, 1-8. 11-14)

Querido hermano: Enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, respetables, sensatos, bien cimentados en la fe, en el amor y la paciencia.

Que las ancianas, así mismo, sean respetables en su comportamiento, que se abstengan de murmurar y de tomar mucho vino; que, con su buen ejemplo, enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser sensatas, castas, sobrias, a cuidar bien de su hogar, a ser bondadosas y obedientes a sus maridos, para que nadie pueda hablar mal del Evangelio.

Exhorta igualmente a los jóvenes a ser sensatos en todo y dales tú mismo buen ejemplo. Cuando enseñes, hazlo con autenticidad y dignidad, con un lenguaje sano e irreprochable, para que los adversarios tengan que retirarse, al no poder decir nada malo de nosotros.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. El se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 36*

Dios es nuestro Salvador.

Pon tu esperanza en Dios,
practica el bien
y vivirás tranquilo en esta tierra.
Busca en él tu alegría
y te dará el Señor
cuanto deseas.

Dios es nuestro Salvador.

Cuida el Señor la vida
de los buenos
y su herencia perdura;
porque aprueba
el camino de los justos
y asegura el Señor
todos sus pasos.

Dios es nuestro Salvador.

Apártate del mal,
practica el bien
y tendrás una casa eternamente;
porque los justos heredarán
la tierra
y la habitarán para siempre.

Dios es nuestro Salvador.

¿Hemos hecho lo que teníamos que hacer?

Martes
10
Noviembre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (17, 7-10)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: 'Entra enseguida y ponte a comer'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú'? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer' ".
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al presentarte, Señor, estas ofrendas te pedimos que ilumines bondadoso a tu Iglesia, para que tu rebaño se acreciente en todo el mundo y sus pastores, guiados por ti, te agraden con sus obras.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de los Santos Pastores

Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san León Magno, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te pedimos, Señor, que gobiernes con bondad a tu Iglesia, alimentada con este santo sacramento, para que conducida por tu mano poderosa, crezca en libertad y persevere firme en la integridad de la fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
11
Noviembre

Pero Cristo Jesús nos encontró

Memoria de san Martín de Tours, obispo

Antífona de Entrada

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón, dice el Señor.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito (3, 1-7)

Querido hermano:
Recuérdales a todos que deben someterse a los gobernantes y a las autoridades, que sean obedientes, que estén dispuestos para toda clase de obras buenas, que no insulten a nadie, que eviten los pleitos, que sean sencillos y traten a todos con amabilidad.

Porque hubo un tiempo en que también nosotros fuimos insensatos y rebeldes con Dios; andábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres; vivíamos una vida llena de maldad y de envidia; éramos abominables y nos odiábamos los unos a los otros.

Pero, al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia.
Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador.
Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 22*

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

El Señor es mi pastor,
nada me falta;
en verdes praderas
me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas
me conduce
para reparar mis fuerzas.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Por ser un Dios
fiel a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine
por cañadas oscuras, nada temo,
porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado
me dan seguridad.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Tú mismo me preparas
la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa
hasta los bordes.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Vuélvete, para dar gracias a Dios

Miércoles
11
Noviembre

Tu bondad y tu misericordia
me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término.

El Señor es mi pastor,
nada me faltará.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (17, 11-19)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: "¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!"

Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: "¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve?



¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?" Después le dijo al samaritano: "Levántate y vete. Tu fe te ha salvado".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio
de los Santos Pastores
Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque de tal modo concedes a tu Iglesia la alegría de celebrar hoy la festividad de san Martín de Tours, que la fortaleces con el ejemplo de su vida piadosa, la instruyes con la predicación de su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santos, te aclamamos llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor, a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Jueves
12
Noviembre

Recibe a tu prójimo como hermano

Memoria de san Josafat, obispo y mártir



Antífona de Entrada

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

Oración Colecta

Oremos:
Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón (7-20)

Querido hermano: Recibí gran alegría y consuelo, con motivo de tu caridad con los hermanos, porque gracias a ti se sienten reconfortados.

Por eso, aunque como apóstol de Cristo tengo pleno derecho a ordenarte lo que debes hacer, prefiero pedírtelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano y ahora, además, prisionero por la causa de Cristo Jesús, quiero pedirte algo en favor de Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado para Cristo aquí en la cárcel. El en otro tiempo te fue inútil, pero ahora es muy útil para ti y para mí. Te lo envío. Recíbelo como a mí mismo.

Yo hubiera querido retenerlo conmigo, para que en tu lugar me atendiera, mientras estoy preso por la causa del Evangelio. Pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que el favor que me haces no sea como por obligación, sino por tu propia voluntad.

Tal vez él fue apartado de ti por un breve tiempo, a fin de que lo recuperaras para siempre, pero ya no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como hermano amadísimo. El ya lo es para mí. ¡Cuánto más habrá de serlo para ti, no sólo por su calidad de hombre, sino de hermano en Cristo! Por tanto, si me consideras como compañero tuyo, recíbelo como a mí mismo. Y si en algo te perjudicó o algo te debe, ponlo a mi cuenta. Yo, Pablo, te lo pagaré, y esto lo firmo de mi puño y letra. Y eso para no mencionar que tienes una deuda conmigo, que eres tú mismo. Sí, hermano, hazme este favor por nuestra unión con el Señor, para que confortes mi corazón en Cristo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 145*

El Señor ama al hombre justo.

El Señor siempre es fiel
a su palabra y es quien hace
justicia al oprimido;
él proporciona pan
a los hambrientos
y libera al cautivo.

El Señor ama al hombre justo.

Abre el Señor los ojos
de los ciegos
y alivia al agobiado.
Ama el Señor al hombre justo
y toma al forastero a su cuidado.

El Señor ama al hombre justo.

A la viuda y al huérfano
sustenta
y trastorna los planes del inicuo.
Reina el Señor eternamente,
reina tu Dios, oh Sión,
reina por siglos.

El Señor ama al hombre justo.

El Reino de Dios ya está entre ustedes

Jueves
12
Noviembre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la vid y ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (17, 20-25)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los fariseos le preguntaron a Jesús: "¿Cuándo llegará el Reino de Dios?" Jesús les respondió: "El Reino de Dios no llega aparatosamente. No se podrá decir: 'Está aquí' o 'Está allá', porque el Reino de Dios ya está entre ustedes".

Les dijo entonces a sus discípulos: "Llegará un tiempo en que ustedes desearán disfrutar siquiera un solo día de la presencia del Hijo del hombre y no podrán. Entonces les dirán: 'Está aquí' o 'Está allá', pero no vayan corriendo a ver, pues así como el fulgor del relámpago brilla de un extremo a otro del cielo, así será la venida del Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por los hombres de esta generación".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio
de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de san Josafat, mártir, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

Oración
después de la Comunión

Oremos:
Que la participación en esta mesa celestial, nos conceda, Señor, el Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
13
Noviembre

Permanece fiel a la doctrina de Cristo

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 32a. semana



Antífona de Entrada

Dios mío, ven en mi ayuda;
Señor, date prisa en socorrerme.
Tú eres mi auxilio y mi salvación;
Señor, no tardes.

Oración Colecta

Oremos:
Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Juan (4-9)

Hermanos: Me ha dado mucha alegría enterarme de que muchos de ustedes viven de acuerdo con la verdad, según el mandamiento que hemos recibido del Padre.

Les ruego, pues, hermanos, que nos amemos los unos a los otros. No se trata de un mandamiento nuevo, sino del mismo que tenemos desde el principio. El amor consiste en vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios. Y el mandamiento consiste en vivir de acuerdo con el amor, como lo han escuchado desde el principio.

Ahora han surgido en el mundo muchos que tratan de engañar, pues niegan que Jesucristo es verdadero hombre. Estos son el verdadero impostor y anticristo.

Pongan, pues, atención para que no pierdan el fruto de sus trabajos y puedan recibir la recompensa completa. Quien se aparta de la verdad y no permanece fiel a la doctrina de Cristo, no vive unido a Dios; el que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Dichoso el que cumple
la ley del Señor.

Dichoso el hombre
de conducta intachable,
que cumple la ley del Señor.
Dichoso el que es fiel
a sus enseñanzas
y lo busca de todo corazón.

Dichoso el que cumple
la ley del Señor.

Con todo el corazón
te voy buscando;
no me dejes desviar
de tus preceptos.
En mi pecho guardaré
tus mandamientos,
para nunca pecar
en contra tuya.

Dichoso el que cumple
la ley del Señor.

Favorece a tu siervo,
para que viva y observe
tus palabras.
Abreme los ojos para ver
las maravillas de tu voluntad.

Dichoso el que cumple
la ley del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (17, 26-37)

Gloria a ti, Señor.

Ábreme los ojos, Señor

Viernes
13
Noviembre

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: “Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos.

Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste. Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.

Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada”.

Entonces, los discípulos le dijeron: “¿Dónde sucederá eso, Señor?” Y él les respondió: “Donde hay un cadáver, se juntan los buitres”.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IV
La alabanza, don de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues, aunque no necesitas de nuestra alabanza, es don tuyo que seamos agradecidos; y aunque nuestras bendiciones no aumentan tu gloria, nos aprovechan para nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Nos has enviado, Señor, pan del cielo, que encierra en sí toda delicia, y satisface todos los gustos.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Sábado
14
Noviembre

Debemos ayudar a los hermanos

Memoria libre de santa María en Sábado



Antífona de Entrada

Todos los nobles del pueblo buscan tu favor: te llevan ante el Rey, con séquito de vírgenes, te siguen tus compañeras en medio de alegría y cantos.

Oración Colecta

Oremos:

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor.
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Primera Lectura

Lectura de la tercera carta del apóstol san Juan (5-8)

Querido hermano: En todo lo que has hecho por los hermanos, y eso que son forasteros, te has portado como verdadero cristiano. Ellos han elogiado públicamente ante esta comunidad el amor con que los has tratado.

Harás bien en ayudarlos de una manera agradable a Dios con lo que necesitan para su viaje, pues ellos se han puesto en camino por Cristo, sin aceptar nada de los paganos. Debemos, pues, ayudar a esos hermanos nuestros, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 111*

Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen
al Señor y aman de corazón
sus mandamientos;
poderosos serán
sus descendientes.
Dios bendice a los hijos
de los buenos.

Dichosos los que temen al Señor.

Fortuna y bienestar
habrá en su casa;
siempre obrarán
conforme a la justicia.
Quien es justo, clemente
y compasivo, como una luz
en las tinieblas brilla.

Dichosos los que temen al Señor.

Quienes, compadecidos,
prestan y llevan su negocio
honradamente
jamás se desviarán;
vivirá su recuerdo para siempre.

Dichosos los que temen al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dios nos ha llamado,
por medio del Evangelio,
a participar de la gloria
de nuestro Señor Jesucristo.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (18, 1-8)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola:

"En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: 'Hazme justicia contra mi adversario'.

Clama al Señor, Él te hará justicia

Sábado
14
Noviembre

Por mucho tiempo el juez no le hizo caso, pero después se dijo: 'Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando' ".

Dicho esto, Jesús comentó: "Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen que encontrará fe sobre la tierra?"

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos; y haz que nuestros corazones, iluminados con la luz del Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de la bienaventurada Virgen María, puedan buscar y cumplir siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de Santa María Virgen III

María, modelo y madre de la Iglesia

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte en esta conmemoración de la Virgen María.

Porque ella, al aceptar tu Palabra en su corazón inmaculado, mereció concebirla en su seno virginal y, al dar a luz a su Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia.

Porque ella, al aceptar, junto a la cruz, el encargo de tu amor, recibió como hijos a todos los hombres, redimidos por la sangre de Cristo.

Porque ella, al unirse a las oraciones de los apóstoles y de los discípulos, que esperaban la venida del Espíritu Santo prometido, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante. Y, desde su asunción gloriosa al cielo, sigue mostrando su amor a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria del cielo, hasta que venga el Señor, lleno de gloria.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos sin cesar, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Alaben al Señor, Dios nuestro, porque en María, su sierva, ha realizado su misericordia, prometida a la casa de Israel.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Habiendo recibido el sacramento de la salvación y de la fe, te pedimos, Señor, que, al conmemorar con devoción a la santísima Virgen María, merezcamos participar con ella del amor divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



La opción preferencial por los pobres, es determinante y pertenece a su constante tradición

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 170

109. Si es verdad que los pobres son sostenidos por quienes tienen medios económicos, también se puede afirmar con certeza lo contrario. Esta es una sorprendente experiencia corroborada por la misma tradición cristiana y que se vuelve un verdadero punto de inflexión en nuestra vida personal, cuando caemos en la cuenta de que justamente los pobres son quienes nos evangelizan. ¿De qué manera? Los pobres, en el silencio de su misma condición, nos colocan frente a la realidad de nuestra debilidad. El anciano, por ejemplo, con la debilidad de su cuerpo, nos recuerda nuestra vulnerabilidad, aun cuando buscamos esconderla detrás del bienestar o de la apariencia. Además, los pobres nos hacen reflexionar sobre la precariedad de aquel orgullo agresivo con el que frecuentemente afrontamos las dificultades de la vida. En esencia, ellos revelan nuestra fragilidad y el vacío de una vida aparentemente protegida y segura. Al respecto, volvemos a escuchar estas palabras de san Gregorio Magno: «Nadie, pues, se cuente seguro diciendo: Ea, yo no robo lo ajeno, sino que disfruto buenamente de los bienes que he recibido; porque este rico no fue castigado precisamente por robar lo ajeno, sino porque malamente reservó para sí solo los bienes que había recibido. También le llevó al infierno esto: el no vivir temeroso en medio de su felicidad, el hacer servir a su arrogancia los dones recibidos, el no tener entrañas de caridad».

110. Para nosotros cristianos, la cuestión de los pobres conduce a lo esencial de nuestra fe. La opción preferencial por los pobres, es decir, el amor de la Iglesia hacia ellos, como enseñaba san Juan Pablo II, «es determinante y pertenece a su constante tradición, la impulsa a dirigirse al mundo en el cual, no obstante el progreso técnico-económico, la pobreza amenaza con alcanzar formas gigantescas». La realidad es que los pobres para los cristianos no son una categoría sociológica, sino la misma carne de Cristo. En efecto, no es suficiente limitarse a enunciar en modo general la doctrina de la encarnación de Dios; para adentrarse en serio en este misterio, en cambio, es necesario especificar que el Señor se hace carne, carne que tiene hambre, que tiene sed, que está enferma, encarcelada. «Una Iglesia pobre para los pobres empieza con ir hacia la carne de Cristo. Si vamos hacia la carne de Cristo, comenzamos a entender algo, a entender qué es esta pobreza, la pobreza del Señor. Y esto no es fácil».

111. El corazón de la Iglesia, por su misma naturaleza, es solidario con aquellos que son pobres, excluidos y marginados, con aquellos que son considerados un "descarte" de la sociedad. Los pobres están en el centro de la Iglesia, porque es desde la «fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, que brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad». En el corazón de cada fiel se encuentra «la exigencia de escuchar este clamor que brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada sólo a algunos».

112. A veces se percibe en algunos movimientos o grupos cristianos la carencia o incluso la ausencia del compromiso por el bien común de la sociedad y, en particular, por la defensa y la promoción de los más débiles y desfavorecidos. A este respecto, es necesario recordar que la religión, especialmente la cristiana, no puede limitarse al ámbito privado, como si los fieles no tuvieran que preocuparse también de los problemas relativos a la sociedad civil y de los acontecimientos que afectan a los ciudadanos.

113. En realidad, «cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos».

Continúa en la pág. 202…

Arrepiéntete y procede rectamente

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario - Jornada Mundial del Pobre

Domingo
15
Noviembre

Antífona de Entrada

Yo tengo designios de paz,
no de aflicción, dice el Señor.
Ustedes me invocarán y yo los
escucharé y los libraré de la
esclavitud donde quiera que se
encuentren.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de los Proverbios (31, 10-13. 19-20. 30-31)

Dichoso el hombre que
encuentra una mujer hacendosa:
muy superior a las perlas es su
valor.
Su marido confía en ella y,
con su ayuda, él se enriquecerá;
todos los días de su vida le
procurará bienes y no males.
Adquiere lana y lino y los
trabaja con sus hábiles manos.
Sabe manejar la rueca y con
sus dedos mueve el huso; abre
sus manos al pobre y las tiende
al desvalido.
Son engañosos los encantos
y vana la hermosura; merece
alabanza la mujer que teme al
Señor.
Es digna de gozar del fruto de
sus trabajos y de ser alabada
por todos.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 127*

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos:
comerá del fruto de su trabajo,
será dichoso, le irá bien.

Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer como vid fecunda,
en medio de su casa; sus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de su mesa.

Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición
del hombre que teme al Señor:
“Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén,
todos los días de tu vida”.

Dichoso el que teme al Señor.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (5, 1-6)

Hermanos: Por lo que
se refiere al tiempo y a las
circunstancias de la venida
del Señor, no necesitan
que les escribamos nada,
puesto que ustedes saben
perfectamente que el día del
Señor llegará como un ladrón
en la noche. Cuando la gente
esté diciendo: “¡Qué paz
y qué seguridad tenemos!”,
de repente vendrá sobre ellos
la catástrofe, como de repente
le vienen a la mujer encinta los
dolores del parto, y no podrán
escapar.
Pero a ustedes, hermanos,
ese día no los tomará por
sorpresa, como un ladrón,
porque ustedes no viven en
tinieblas, sino que son hijos de
la luz y del día, no de la noche
y las tinieblas.
Por tanto, no vivamos
dormidos, como los malos;
antes bien, mantengámonos
despiertos y vivamos
sobriamente.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Permanezcan en mí y yo
en ustedes, dice el Señor;
el que permanece en mí
da fruto abundante.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (25, 14-30)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo
a sus discípulos esta parábola:
“El Reino de los cielos se
parece también a un hombre
que iba a salir de viaje a tierras
lejanas; llamó a sus servidores
de confianza y les encargó

Domingo
15
Noviembre

Jesús ha venido a salvarnos

sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: 'Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y le dijo: 'Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo'.

El señor le respondió: 'Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene.

Y a este hombre inútil, échenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación' ".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos, hermanos, al Señor que no se deja ganar en generosidad, diciendo juntos:

Te lo pedimos, Señor.

Por los discípulos de Cristo: para que, viviendo nuestra fe activamente, el Señor nos encuentre maduros cuando venga. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los obispos, sacerdotes y fieles laicos: para que sepamos negociar con los talentos que el Señor nos dio. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los hogares cristianos: para que la fidelidad de los esposos encamine a los hijos en la senda del bien y del amor. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Santo es el Señor

Domingo
15
Noviembre

Por las mujeres que no son respetadas: para que puedan vivir con dignidad y honra. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que viven en las tinieblas de la ignorancia, la duda o la falta de valores: para que Cristo se les manifieste. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que participamos en esta Eucaristía: para que puesta nuestra confianza en el Señor trabajemos por su Reino con perseverancia, ilusión y entrega. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Celebrante:
Que tu sabiduría, Señor, nos haga gustar los bienes de tu Reino y que permanezcamos vigilantes mientras esperamos la llegada definitiva de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Dominical III

Nuestra humanidad salvada por la humanidad de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque reconocemos como obra de tu poder admirable no sólo haber socorrido nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino también el haber previsto el remedio en nuestra misma naturaleza mortal, y así, con lo que fue la causa de nuestra ruina, con eso mismo nos diste la salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Lunes
16
Noviembre

Tú sabes que soy exigente, dice el Señor

F. T. O.: Lunes de la 33a. sem. o mem. lib. de Santa Margarita de Escocia; o santa Gertrudis, virgen

Antífona de Entrada

Acuérdate, Señor,
de tu alianza, no olvides
por más tiempo la suerte
de tus pobres. Levántate,
Señor, a defender tu causa,
no olvides las voces de los
que te buscan.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, a quien, enseñados por el Espíritu Santo, invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nuestros corazones el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (1, 1-4; 2, 1-5)

Esta es la revelación
que Dios le confió a Jesucristo,
para que él manifestara a
sus servidores lo que tiene
que suceder en breve, y que
comunicó, por medio de un
ángel, a su siervo Juan.
El cual narra lo que vio y
afirma que es palabra de Dios,
atestiguada por Jesucristo.
Dichosos los que lean y
escuchen la lectura de esta
profecía y hagan caso de lo que
en ella está escrito, porque el
tiempo señalado está cerca.



Yo, Juan, les deseo la gracia
y la paz a las siete comunidades
cristianas de la provincia de
Asia, de parte del que es, del
que era, del que ha de venir, y
de parte de los siete espíritus
que están ante su trono.
Oí al Señor, que me decía:
"Al encargado de la comunidad
cristiana de Efeso escríbele
así: Esto dice el que tiene
las siete estrellas en su mano
derecha y camina entre los
siete candelabros de oro:
'Conozco tus obras, tu
esfuerzo y tu paciencia; sé
que no puedes soportar a
los malvados, que pusiste a
prueba a los que se llamaban
apóstoles sin serlo, y descubriste
que eran unos mentirosos.
Eres tenaz, has sufrido por mí
y no te has rendido a la fatiga.
Pero tengo en contra tuya que
ya no tienes el mismo amor que
al principio. Recuerda de dónde
has caído, arrepiéntete y vuelve
a proceder como antes' ".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 1*

El Señor protege al justo.

Dichoso aquel que no se guía
por mundanos criterios,
que no anda en malos pasos
ni se burla del bueno,
que ama la ley de Dios
y se goza en cumplir
sus mandamientos.

El Señor protege al justo.

Es como un árbol plantado
junto al río, que da fruto
a su tiempo y nunca se marchita.
En todo tendrá éxito.

El Señor protege al justo.

En cambio los malvados
serán como la paja barrida
por el viento.
Porque el Señor protege
el camino del justo
y al malo sus caminos
acaban por perderlo.

El Señor protege al justo.

Aprovecha la oportunidad que Dios te da

Lunes
16
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo soy la luz del mundo,
dice el Señor; el que me sigue
tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (18, 35-43)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino, pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello, y le explicaron que era Jesús el nazareno, que iba de camino. Entonces él comenzó a gritar: "¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!" Los que iban adelante lo regañaban para que se callara, pero él se puso a gritar más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!"

Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: "¿Qué quieres que haga por ti?" El le contestó: "Señor, que vea". Jesús le dijo: "Recobra la vista; tu fe te ha curado".

Enseguida el ciego recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe benignamente, Señor, los dones de tu Iglesia, y, al concederle en tu misericordia que te los pueda ofrecer, haces al mismo tiempo que se conviertan en sacramento de nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Prefacio Común V
Proclamación del misterio de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Alaba, Jerusalén, al Señor, porque te alimenta con lo mejor de su trigo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
La comunión de tus sacramentos que hemos recibido, Señor, nos salven y nos confirmen en la luz de tu verdad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Martes
17
Noviembre

El Señor es mi amigo fiel

Memoria de santa Isabel de Hungría

Antífona de Entrada

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor, porque estuve enfermo y me visitaron.
Yo les aseguro que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, que concediste a santa Isabel de Hungría el don de reconocer y honrar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con incansable caridad a los necesitados y afligidos.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (3, 1-6. 14-22)

Yo, Juan, oí que el Señor me decía: "Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Sardes: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas:
'Conozco tus obras. En apariencia estás vivo, pero en realidad estás muerto. Ponte alerta y reaviva lo que queda y está a punto de morir, pues tu conducta delante de mi Dios no ha sido perfecta. Recuerda de qué manera recibiste y escuchaste mi palabra; cúmplela y enmiéndate. Porque si no estás alerta, vendré como un ladrón, sin que sepas la hora en que voy a llegar.
Tienes, sin embargo, en Sardes, algunas pocas personas que no han manchado sus vestiduras; ellos me acompañarán vestidos de blanco, pues lo merecen.
El que venza también se vestirá de blanco. No borraré jamás su nombre del libro de la vida y lo reconoceré ante mi Padre y sus ángeles'.
El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas.
Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Laodicea: Esto dice el que es el Amén, el testigo fiel y veraz, el origen de todo lo creado por Dios:
'Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente. Pero porque eres tibio y no eres ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Dices que eres rico, que has acumulado riquezas y que ya no tienes necesidad de nada, pero no sabes que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por eso te aconsejo que vengas a comprarme oro purificado por el fuego, para que te enriquezcas; vestiduras blancas, para que te las pongas y cubras tu vergonzosa desnudez, y colirio, para que te lo pongas en los ojos y puedas ver.
Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Reacciona, pues, y enmiéndate. Mira que estoy aquí, tocando la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré a su casa y cenaremos juntos.
Al que venza lo sentaré conmigo en mi trono; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté con mi Padre en su trono'.
El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 14*

¿Quién será grato
a tus ojos, Señor?

El hombre que procede
honradamente
y obra con justicia;
el que es sincero en todas
sus palabras y con su lengua
a nadie desprestigia.

¿Quién será grato
a tus ojos, Señor?

Quien no hace mal al prójimo
ni difama al vecino;
quien no ve con aprecio
a los malvados,
pero honra a quienes
temen al Altísimo.

¿Quién será grato
a tus ojos, Señor?

Quien presta sin usura
y quien no acepta soborno
en perjuicio de inocentes,
ése será agradable
a los ojos de Dios eternamente.

¿Quién será grato
a tus ojos, Señor?

El Señor envía a sus ángeles

Martes
17
Noviembre

Aclamación
antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dios nos amó y nos envió
a su Hijo, como víctima
de expiación por nuestros
pecados.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (19, 1-10)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó, y al ir atravesando la ciudad, sucedió que un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de conocer a Jesús, pero la gente se lo impedía, porque Zaqueo era de baja estatura. Entonces corrió y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por ahí. Al llegar a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: "Zaqueo, bájate pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa".

El bajó enseguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, comenzaron todos a murmurar diciendo: "Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador".

Zaqueo, poniéndose de pie, dijo a Jesús: "Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguien, le restituiré cuatro veces más". Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también él es hijo de Abraham, y el Hijo del hombre



ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido".
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo; seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Hungría.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de los Santos I
La gloria de los santos

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque tu gloria resplandece en la asamblea de los santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones.

Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida, por sus amigos.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Renovados por este santo sacramento, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Hungría, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
18
Noviembre

El Señor es Dios

Feria del Tiempo Ordinario: Miércoles de la 33a. semana

Antífona de Entrada

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (4, 1-11)

Yo, Juan, tuve una visión: Vi una puerta abierta en el cielo, y la voz que había oído antes, semejante al sonido de una trompeta, me habló y me dijo: "Sube hacia acá y te enseñaré lo que va a suceder después".

Entonces fui arrebatado en espíritu y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono brillaba con destellos rojos, como una piedra preciosa transparente, y un resplandor como de esmeralda rodeaba el trono.

Alrededor de este trono vi otros veinticuatro tronos, y en los tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos con túnicas blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas. Del trono salían relámpagos y truenos poderosos. Siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios, ardían frente al trono, y delante de él había una especie de mar transparente, como de cristal.

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente se parecía a un león; el segundo, a un toro; el tercero tenía cara de hombre, y el cuarto parecía un águila en vuelo.

Los cuatro seres vivientes tenían seis alas cada uno y estaban llenos de ojos por donde quiera. Y no se cansaban de repetir día y noche: "Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir".

Y cada vez que los seres vivientes alababan, bendecían y glorificaban al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postraban delante del que está sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos, y depositaban sus coronas ante el trono, diciendo:

"Señor y Dios nuestro, tú mereces recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas: tú has querido que ellas existieran y fueron creadas".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 150*

Alabemos al Señor con alegría.

Alabemos al Señor
en su templo, alabemos al Señor
en su augusto firmamento.
Alabémoslo por sus obras
magníficas,
alabémoslo por su inmensa
grandeza.

Alabemos al Señor con alegría.

Alabémoslo tocando
trompetas,
alabémoslo con arpas y cítaras.
Alabémoslo con tambores
y danzas,
alabémoslo con cuerdas
y flautas.

Alabemos al Señor con alegría.

Alabémoslo con platillos
sonoros,
alabémoslo con platillos
vibrantes.
Que todo ser viviente
alabe al Señor.

Alabemos al Señor con alegría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (19, 11-28)

Gloria a ti, Señor.

Tú sabes que soy exigente, dice el Señor

Miércoles
18
Noviembre

En aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, él les dijo esta parábola:

"Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver como tal. Antes de irse, mandó llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: 'Inviertan este dinero mientras regreso'.

Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: 'No queremos que éste sea nuestro rey'.

Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno.

Se presentó el primero y le dijo: 'Señor, tu moneda ha producido otras diez monedas'. El le contestó: 'Muy bien. Eres un buen empleado. Puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades'.

Se presentó el segundo y le dijo: 'Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas'. Y el señor le respondió: 'Tú serás gobernador de cinco ciudades'.

Se presentó el tercero y le dijo: 'Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado'. El señor le contestó: 'Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno. Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?'

Después les dijo a los presentes: 'Quítenle a éste la moneda y dénsela al que tiene diez'. Le respondieron: 'Señor, ya tiene diez monedas'. El les dijo: 'Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia' ".

Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VI

El misterio de nuestra salvación en Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Jueves
19
Noviembre

El Señor ha constituido un reino de servidores

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 33a. semana

Consultar el folleto: "Celebraciones según el calendario propio de Guatemala" para celebrar el día de acción de gracias al concluir el año laboral este 3er jueves de noviembre.

Antífona de Entrada

Inclina tu oído, Señor, y escúchame. Salva a tu siervo, que confía en ti. Ten piedad de mí, Dios mío, pues sin cesar te invoco.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que unes en un mismo sentir los corazones de tus fieles, impulsa a tu pueblo a amar lo que mandas y a desear lo que prometes, para que, en medio de la inestabilidad del mundo, estén firmemente anclados nuestros corazones donde se halla la verdadera felicidad.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (5, 1-10)

Yo, Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi un ángel poderoso, que gritaba con fuerte voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y de romper sus sellos?" Pero nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra,



podía abrir el libro ni ver su contenido.

Lloré mucho porque no había nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Entonces, uno de los ancianos me dijo: "Ya no llores, porque ha vencido el león de la tribu de Judá, el descendiente de David, y él va a abrir el libro y sus siete sellos".

Vi entonces junto al trono, en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, un Cordero. Estaba de pie, y mostraba las señales de haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados por toda la tierra. Se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y al tomarlo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, con sus cítaras y sus copas de oro llenas de incienso, que significan las oraciones de los santos. Y se pusieron a cantar un cántico nuevo, diciendo:

"Tú eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, y con ellos has constituido un reino de sacerdotes, que servirán a nuestro Dios y reinarán sobre la tierra".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 149*

Bendito sea el Señor.

Entonen al Señor
un canto nuevo,
en la reunión litúrgica
proclámenlo.
En su creador y rey, en el Señor,
alégrese Israel, su pueblo santo.

Bendito sea el Señor.

En honor de su nombre,
que haya danzas,
alábenlo con arpa y tamboriles.
El Señor es amigo de su pueblo
y otorga la victoria a los humildes.

Bendito sea el Señor.

Que se alegren los fieles
en el triunfo,
que inunde el regocijo
sus hogares,
que alaben al Señor
con sus palabras,
porque en esto
su pueblo se complace.

Bendito sea el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor.
Aleluya.

Dios te da la oportunidad

Jueves
19
Noviembre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (19, 41-44)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús estuvo cerca de Jerusalén y contempló la ciudad, lloró por ella y exclamó:

"¡Si en este día comprendieras tú lo que puede conducirte a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán y te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común VII

Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Señor, Padre santo, Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abraham y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones.

Tú suscitaste a Moisés para librar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión.

Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu Hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu Santo, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, que tiene como meta, tu Reino, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor.

Por estos dones de tu benevolencia unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La tierra está llena, Señor, de dones tuyos: el pan que sale de la tierra y el vino que alegra el corazón del hombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, que la obra salvadora de tu misericordia fructifique plenamente en nosotros, y haz que, con la ayuda continua de tu gracia, de tal manera tendamos a la perfección, que podamos siempre agradarte en todo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.



Viernes
20
Noviembre

Señor, tus enseñanzas valen mucho

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 33a. semana

Antífona de Entrada

Dios mío, ten piedad de mí, pues sin cesar te invoco: Tú eres bueno y clemente, y rico en misericordia con quien te invoca.

Oración Colecta

Oremos:
Dios de toda virtud, de quien procede todo lo que es bueno, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y concede que, haciendo más religiosa nuestra vida, hagas crecer el bien que hay en nosotros y lo conserves con solicitud amorosa.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (10, 8-11)

Yo, Juan, oí de nuevo la voz que ya me había hablado desde el cielo, y que me decía: "Ve a tomar el librito abierto, que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra".

Me acerqué al ángel y le pedí que me diera el librito. El me dijo: "Tómalo y cómetelo. En la boca te sabrá tan dulce como la miel, pero te amargará las entrañas".

Tomé el librito de la mano del ángel y me lo comí. En la boca me supo tan dulce como la miel; pero al tragarlo, sentí amargura en las entrañas. Entonces la voz me dijo: "Tienes que volver a anunciar lo que Dios dice acerca de muchos pueblos, naciones y reyes".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 118*

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Más me gozo cumpliendo
tus preceptos
que teniendo riquezas.
Tus mandamientos, Señor,
son mi alegría,
ellos son también
mis consejeros.

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Para mí valen más
tus enseñanzas
que miles de monedas
de oro y plata.

¡Qué dulces al paladar
son tus promesas!
Más que la miel en la boca.

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Tus preceptos
son mi herencia perpetua,
la alegría de mi corazón.
Hondamente suspiro, Señor,
por guardar
tus mandamientos.

Mi alegría es cumplir tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen.
Aleluya.



Quiero alabar al Señor en todo momento

Viernes
20
Noviembre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (19, 45-48)

Gloria a ti, Señor.

Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: "Está escrito: *Mi casa es casa de oración;* pero ustedes la han convertido en *cueva de ladrones".*

Jesús enseñaba todos los días en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo intentaban matarlo, pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda sagrada, Señor, nos traiga siempre tu bendición salvadora, para que dé fruto en nosotros lo que realiza el misterio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común VIII
Jesús buen samaritano

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, y deber nuestro alabarte, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Qué grande es tu bondad, Señor, que tienes reservada para tus fieles.

Oración
después de la Comunión

Oremos:

Saciados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que este alimento de caridad fortalezca nuestros corazones, para que nos animemos a servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Sábado
21
Noviembre

Jesús enseña todos los días

Memoria de la Presentación de la Santísima Virgen María

En la provincia eclesiástica de El Salvador se celebra la Solemnidad de Nuestra Señora de la Paz, *ver pág. 200.*



Antífona de Entrada

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

Oración Colecta

Oremos:
Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (11, 4-12)

Yo, Juan, oí que me decían: "Aquí están mis dos testigos. Son los dos olivos y los dos candelabros, que están ante el Señor de la tierra. Si alguno quiere hacerles daño, su boca echará fuego que devorará a sus enemigos; así, el que intente hacerles daño, morirá sin remedio.

Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva mientras dure su misión profética; tienen poder para convertir el agua en sangre y para castigar la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran.

Pero, cuando hayan terminado su misión, la bestia que sube del mar les hará la guerra, los vencerá y los matará. Sus cadáveres quedarán tendidos en la plaza de la gran ciudad, donde fue crucificado su Señor, y que simbólicamente se llama Sodoma o Egipto.

Durante tres días y medio, gentes de todos los pueblos y razas, de todas las lenguas y naciones contemplarán sus cadáveres, pues no permitirán que los sepulten. Los habitantes de la tierra se alegrarán y regocijarán por su muerte y se enviarán regalos los unos a los otros, porque estos dos profetas habían sido el azote de ellos.

Pero después de los tres días y medio, un espíritu de vida, enviado por Dios, entrará en ellos: se pondrán de pie y todos los que los estén viendo se llenarán de espanto. Oirán entonces una potente voz, que les dirá desde el cielo: 'Suban acá'. Y subirán al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 143

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor,
mi roca firme;
él adiestró mis manos
y mis dedos
para luchar en lides.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

El es mi amigo fiel, mi fortaleza,
mi seguro escondite,
escudo en que me amparo,
el que los pueblos
a mis plantas rinde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Al compás de mi cítara,
nuevos cantos, Señor,
he de decirte,
pues tú das a los reyes la victoria
y salvas a David,
tu siervo humilde.

Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

El Señor es mi fortaleza

Sábado
21
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Jesucristo, nuestro salvador,
ha vencido a la muerte
y ha hecho resplandecer
la vida por medio del Evangelio.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (20, 27-40)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: "Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?"

Jesús les dijo: "En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, *Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob.* Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven".

Entonces, unos escribas le dijeron: "Maestro, has hablado bien". Y a partir de ese momento ya no se atrevieron a preguntarle nada.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Santa María Virgen I
Maternidad de la santísima Virgen María

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de Santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió a tu Hijo único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todo los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Sábado
21
Noviembre

"Maestro, has hablado bien"

Solemnidad de la Santísima Virgen María, Reina de la Paz - Patrona de El Salvador

Antífona de Entrada

Salve, Virgen María, esperanza de los fieles, Tú ayudas a los desesperados, y vuelves los ojos a cuantos recurren a ti.

Oración Colecta

Oremos:
Oh Dios, que por medio de tu Unigénito quisiste otorgar a los hombres la paz plena; concede a nuestros días, por intercesión de la Bienaventurada María, siempre Virgen, Reina de la Paz y patrona de nuestra nación, la anhelada tranquilidad, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos siempre unidos por la caridad fraterna. Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (9, 1-3. 5-6)

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.
Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.
Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; lleva sobre sus hombros el signo del imperio y su nombre será: "Consejero admirable", "Dios poderoso", "Padre sempiterno", "Príncipe de la paz"; para extender el principado con una paz sin límites sobre el trono de David y sobre su reino; para establecerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y para siempre. El celo del Señor lo realizará.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 84*

El Señor anuncia la paz a su pueblo.

Voy a Escuchar
lo que dice el Señor:
Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos,
La salvación está cerca
de sus fieles
Y la gloria habitará
en nuestra tierra.

El Señor anuncia la paz a su pueblo.

La misericordia y la
fidelidad se encuentran,
La justicia y la paz
se besan;
La fidelidad brotará
de la tierra,
Y la justicia mira desde
el cielo.

El Señor anuncia la paz a su pueblo.

El Señor nos dará la lluvia,
Y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marcará ante Él,
La salvación seguirá sus pasos.

El Señor anuncia la paz a su pueblo.

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (4, 4-7)

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.
Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama "¡Abbá!", es decir, ¡Padre! Así

El Señor quiere que seas hospitalario

Sábado
21
Noviembre

que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (1, 26-38)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.
Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.
El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".
María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?"
El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.
Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia.
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Padre bondadoso, concédenos en esta celebración de la Patrona de nuestra Nación, la Santísima Virgen María Reina de la Paz, que el mismo Espíritu Santo que llenó con su poder las entrañas de la Virgen María, santifique los dones colocados en tu altar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio propio
La Madre de Cristo, discípulo y Reina de la Paz

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, Darte gracias, Padre santo, Siempre y en todo lugar, y Glorificarte con cumplidas alabanzas en esta Celebración de Santa María Virgen:
Ella es tu humilde esclava, Que, recibiendo el anuncio de labios de Gabriel, Concibió en su seno virginal al Príncipe de la Paz, Jesucristo, tu hijo, señor nuestro.
Ella es la discípula de Cristo, alumna de la paz, Que, orando con los apóstoles, Espera la promesa del padre, El Espíritu de unidad y de paz, de caridad y de gozo.
Por eso, con los Ángeles y los Santos, te alabamos diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La Virgen engendró al Dios y hombre. Dios nos devolvió la paz, Reconciliando en si el abismo y las alturas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Otórganos, te rogamos, Señor, el Espíritu de caridad, para que, saciados con el cuerpo y sangre de tu Unigénito hagamos crecer eficazmente entre nosotros la paz que el mismo nos ha dejado.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Los jóvenes se convierten en adultos solamente trabajando

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 184

114. No estamos hablando sólo de la asistencia y del necesario compromiso por la justicia. Los creyentes deben darse cuenta de otra forma de incoherencia respecto a los pobres. En verdad, «la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual […]. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria». No obstante, esta atención espiritual hacia los pobres es puesta en discusión por ciertos prejuicios, también por parte de cristianos, porque nos sentimos más a gusto sin los pobres. Hay quienes siguen diciendo: "Nuestra tarea es rezar y enseñar la verdadera doctrina". Pero, desvinculando este aspecto religioso de la promoción integral, agregan que sólo el gobierno debería encargarse de ellos, o que sería mejor dejarlos en la miseria, para que aprendan a trabajar. A veces, sin embargo, se asumen criterios pseudocientíficos para decir que la libertad de mercado traerá espontáneamente la solución al problema de la pobreza. O incluso, se opta por una pastoral de las llamadas élites, argumentando que, en vez de perder el tiempo con los pobres, es mejor ocuparse de los ricos, de los poderosos y de los profesionales, para que, por medio de ellos, se puedan alcanzar soluciones más eficaces. Es fácil percibir la mundanidad que se esconde detrás de estas opiniones; estas nos llevan a observar la realidad con criterios superficiales y desprovistos de cualquier luz sobrenatural, prefiriendo círculos sociales que nos tranquilizan o buscando privilegios que nos acomodan.

Aún hoy, dar

115. Es bueno dedicar una última palabra a la limosna, que hoy no goza de buena fama, a menudo incluso entre los creyentes. No sólo no se practica, sino que además se desprecia. Por un lado, confirmo que la ayuda más importante para una persona pobre es promoverla a tener un buen trabajo, para que pueda ganarse una vida más acorde a su dignidad,



desarrollando sus capacidades y ofreciendo su esfuerzo personal. El hecho es que «la falta de trabajo es mucho más que la falta de una fuente de ingresos para poder vivir. El trabajo es también esto, pero es mucho, mucho más. Trabajando nosotros nos hacemos más persona, nuestra humanidad florece, los jóvenes se convierten en adultos solamente trabajando. La Doctrina Social de la Iglesia ha visto siempre el trabajo humano como participación en la creación que continúa cada día, también gracias a las manos, a la mente y al corazón de los trabajadores». Por otro lado, si aún no existe esta posibilidad concreta, no podemos correr el riesgo de dejar a una persona abandonada a su suerte, sin lo indispensable para vivir dignamente. Y, por tanto, la limosna sigue siendo un momento necesario de contacto, de encuentro y de identificación con la situación de los demás.

116. Es evidente, para quien ama de verdad, que la limosna no exime de sus responsabilidades a las autoridades competentes, ni elimina el compromiso organizado de las instituciones, y mucho menos sustituye la lucha legítima por la justicia. Sin embargo, invita al menos a detenerse y a mirar al pobre a la cara, a tocarle y compartir con él algo de lo suyo. De cualquier manera, la limosna, por pequeña que sea, infunde piedad en una vida social en la que todos se preocupan de su propio interés personal. Dice el libro de los Proverbios: «El hombre generoso será bendecido, porque comparte su pan con el pobre».

Continúa en la pág. 218…

Vive con alegría y paz

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

Domingo
22
Noviembre



Antífona de Entrada

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor.
A él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Ezequiel (34, 11-12. 15-17)

Esto dice el Señor Dios:
"Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas.
Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.
Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios.
Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia.
En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos".
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 22*

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor,
nada me falta;
en verdes praderas
me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas
me conduce
para reparar mis fuerzas.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas
la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa
hasta los bordes.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia
me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (15, 20-26. 28)

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.
En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia;

Domingo
22
Noviembre

El hombre generoso será bendecido

después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David!

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (25, 31-46)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'.

Entonces dirá también a los de la izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'.

Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?' Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna' ".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Jesucristo es el Rey del mundo y de los hombres; pidámosle que su reinado en nuestras vidas nos haga servidores del bien y la justicia en el nuevo milenio cristiano. Supliquémosle diciendo:

Reina en nuestra historia, Señor.

Por una Iglesia al servicio de los más pobres. **Oremos.**

Reina en nuestra historia, Señor.

Por un Pueblo de Dios unido, fraterno y evangélico. **Oremos.**

Reina en nuestra historia, Señor.

Por unos gobernantes que obren con justicia. **Oremos.**

Reina en nuestra historia, Señor.

Por una sociedad donde reine Cristo y los valores de su Reino. **Oremos.**

Reina en nuestra historia, Señor.

Comparte tu pan con el pobre

Domingo
22
Noviembre

Por una comunidad capaz de vivir cada día lo que celebra en la fe. **Oremos.**

Reina en nuestra historia, Señor.

Por una humanidad redimida, en la que brille la gloria del Resucitado. **Oremos.**

Reina en nuestra historia, Señor.

Celebrante:
Reina en los corazones, restaura en ellos tu imagen, y devuélvenos la alegría de vivir en gracia trabajando por ser todos un solo rebaño guiado por Jesucristo, como único Pastor. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Prefacio propio

Cristo, Rey del universo.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has ungido con el óleo de la alegría, a tu Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, como Sacerdote eterno y Rey del universo, para que, ofreciéndose a sí mismo como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana; y, sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un Reino eterno y universal: Reino de la verdad y de la vida, Reino de la santidad y de la gracia, Reino de la justicia, del amor y de la paz.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, can tamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.



Lunes
23
Noviembre

La limosna infunde piedad en la vida

F. T. O.: Lunes de la 34a. sem. o mem. libre de San Clemente I, Papa y mártir; o san Columbano, abad

Antífona de Entrada

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (14, 1-3. 4-5)

Yo, Juan, tuve otra visión:
Vi al Cordero, en pie sobre
el monte Sión y con él,
ciento cuarenta y cuatro mil
personas, que llevaban
grabado en la frente el nombre
del Cordero
y el nombre de su Padre.
Y oí un ruido que venía del
cielo, parecido al estruendo
del mar y al estampido de un
trueno poderoso; el ruido que
oía era como el de un gran
coro acompañado de arpas.
Cantaban un cántico nuevo ante
el trono, ante los cuatro seres
vivientes y los ancianos.
Y nadie podía cantar
el cántico, fuera de los ciento
cuarenta y cuatro mil,
que habían sido rescatados
de la tierra. Estos son los
que acompañan al Cordero
a dondequiera que va;
estos son los que han sido
rescatados de entre los
hombres, las primicias
para Dios y para el Cordero;
en la boca de ellos no hubo
mentira y son irreprochables
ante Dios.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 23*

Dichosos los limpios de corazón.

Del Señor es la tierra
y lo que ella tiene, el orbe todo
y los que en él habitan,
pues él lo edificó
sobre los mares,
él fue quien lo asentó
sobre los ríos.

Dichosos los limpios de corazón.

¿Quién subirá
hasta el monte del Señor?
¿Quién podrá entrar
en su recinto santo?
El de corazón limpio
y manos puras
y que no jura en falso.

Dichosos los limpios de corazón.

Ese obtendrá
la bendición de Dios, y Dios,
su salvador, le hará justicia.
Esta es la clase de hombres
que te buscan
y vienen ante ti,
Dios de Jacob.

Dichosos los limpios de corazón.

¿Quién obtendrá la bendición de Dios?

Lunes
23
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 1-4)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que echaban sus donativos en las alcancías del templo. Vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas, y dijo: "Yo les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos. Porque éstos dan a Dios de lo que les sobra; pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común IX

La gloria de Dios es que el hombre tenga vida

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
Tú eres el Dios vivo y verdadero; el universo está lleno de tu presencia, pero sobre todo has dejado la huella de tu gloria en el hombre, creado a tu imagen.
Tú lo llamas a cooperar con el trabajo cotidiano en el proyecto de la creación y le das tu Espíritu Santo para que sea artífice de justicia y de paz, en Cristo, el hombre nuevo.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos con alegría el himno de tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.



Martes
24
Noviembre

¿Que clase de personas te buscan, Señor?

Memoria de san Andrés Dung-Lac, presbítero, y compañeros, mártires

Antífona de Entrada

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

Oración Colecta

Oremos:
Dios nuestro, fuente y origen de toda paternidad, que hiciste que los santos mártires Andrés Dung-Lac y compañeros fueran fieles a la Cruz de tu Hijo hasta derramar su sangre, concédenos, por su intercesión, que, propagando tu amor entre los hermanos, podamos llamarnos y ser en verdad hijos tuyos.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (14, 14-19)

Yo, Juan, tuve otra visión:
Vi una nube blanca y en ella
a alguien que parecía un ser humano, con una corona de oro en la cabeza y una hoz afilada en la mano. Entonces un ángel salió del templo y le gritó con potente voz al que estaba sentado en la nube:
"Empuña la hoz y ponte a segar; el tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está madura". El que estaba sentado en la nube pasó su hoz sobre la tierra y recogió la cosecha de la tierra.



Salió otro ángel del templo celestial, también él con una afilada hoz en su mano. Y salió del templo otro más, el ángel que tiene poder sobre el fuego, y le gritó con potente voz al que tenía la hoz afilada:
"Empuña tu hoz afilada y corta los racimos de la viña de la tierra, porque sus uvas ya están maduras".
El ángel acercó su hoz a la tierra, cosechó la viña de la tierra y echó los racimos en el gran lagar de la cólera de Dios. Pisaron las uvas en el lagar, fuera de la ciudad, y del lagar corrió tanta sangre, que subió hasta los frenos de los caballos, en una extensión de unos trescientos kilómetros.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 95*

Que todo se alegre
ante el Señor.

"Reina el Señor",
digamos a los pueblos.
El afianzó con su poder el orbe,
gobierna a las naciones
con justicia.

Que todo se alegre
ante el Señor.

Alégrense los cielos y la tierra,
retumbe el mar
y el mundo submarino;
salten de gozo el campo
y cuanto encierra,
manifiesten los bosques regocijo.

Que todo se alegre
ante el Señor.

Regocíjese todo ante el Señor,
porque ya viene
a gobernar el orbe.
Justicia y rectitud
serán las normas con las que rija
a todas las naciones.

Que todo se alegre
ante el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Sé fiel hasta la muerte
y te daré como premio la vida,
dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 5-11)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo

El mensaje de la cruz es fuerza de Dios

Martes
24
Noviembre

y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”

El les respondió: “Cuídense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Padre santo, los dones que te presentamos al venerar la pasión de tus santos mártires, y concédenos que, en medio de las adversidades de esta vida, permanezcamos siempre fieles a ti y nos convirtamos en ofrenda agradable a tus ojos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio
de los santos Mártires I
Testimonio y ejemplo de los mártires

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.



Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de san Andrés Dung-Lac y compañeros, mártires, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Oración:

Alimentados con el mismo y único pan, en la conmemoración de tus santos mártires, te suplicamos, Señor, que permanezcamos unidos en tu amor y alcancemos la recompensa eterna, prometida a los que perseveran hasta el fin.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Miércoles
25
Noviembre

El tiempo de la cosecha ha llegado

F. T. O.: Miércoles de la 34a. semana o memoria libre de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir



Antífona de Entrada

Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (15, 1-4)

Yo, Juan, tuve una visión:
Vi en el cielo otra gran señal maravillosa: Eran siete ángeles, portadores de las últimas siete plagas, con las cuales Dios pondrá fin a su cólera.

Vi también una especie de mar de cristal, mezclado con fuego; y los vencedores de la bestia, de su estatua y del número simbólico de su nombre, estaban de pie junto al mar de cristal, con las cítaras que Dios les había dado, y cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

"Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso; justo y verdadero tu proceder, rey de las naciones. ¿Quién no te respetará, Señor? ¿Quién no te alabará? Ya que sólo tú eres santo, y todas las naciones vendrán a adorarte, porque tus justas sentencias han quedado patentes".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 97*

Señor, tus obras son maravillosas.

Cantemos al Señor
un canto nuevo,
pues ha hecho maravillas.
Su diestra y su santo brazo
le han dado la victoria.

Señor, tus obras son maravillosas.

El Señor ha dado a conocer
su victoria
y ha revelado a las naciones
su justicia.
Una vez más
ha demostrado Dios
su amor y su lealtad
hacia Israel.

Señor, tus obras son maravillosas.

Alégrese el mar
y el mundo submarino,
el orbe
y todos los que en él habitan.
Que los ríos estallen en aplausos
y las montañas salten de alegría.

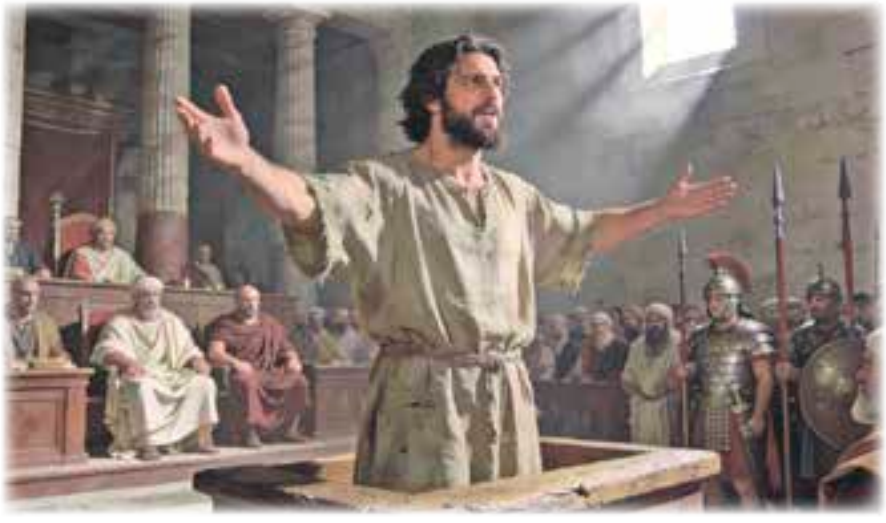
Señor, tus obras son maravillosas.

Regocíjese todo ante el Señor,
porque ya viene a gobernar
el orbe.
Justicia y rectitud
serán las normas
con las que rija
a todas las naciones.

Señor, tus obras son maravillosas.

Escucha, Señor, las plegarias de tu siervo

Miércoles
25
Noviembre



Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Sé fiel hasta la muerte
y te daré como premio la vida,
dice el Señor.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 12-19)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus padres y hermanos, sus parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida".

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio Común I

Restauración universal en Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos.

El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas.

Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Señor Dios, qué preciosa es tu misericordia. Por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Jueves
26
Noviembre

Mantente firme, conseguirás la vida

Feria del Tiempo Ordinario: Jueves de la 34a. semana



Antífona de Entrada

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor.
Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación,
y siempre seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (18, 1-2. 21-23; 19, 1-3. 9)

Yo Juan, vi un ángel que bajaba del cielo. Su poder era inmenso y con resplandor iluminó la tierra. Gritó con voz potente y dijo: "Ha caído ya la gran Babilonia y ha quedado convertida en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus impuros, en escondrijo de aves inmundas y repugnantes".

Otro ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo:

"Con esta misma violencia será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y desaparecerá para siempre. Ya no se volverán a escuchar en ti ni cantos, ni cítaras, ni flautas, ni trompetas. Ya no habrá jamás en ti artesanos de ningún oficio, ni se escuchará más el ruido de la piedra de molino; ya no brillarán en ti las luces de las lámparas, ni volverá a escucharse en ti el bullicio de las bodas. Esto sucederá porque tus comerciantes llegaron a dominar la tierra y tú, con tus brujerías, sedujiste a todas las naciones".

Después de esto oí algo así como una inmensa multitud que cantaba en el cielo: "¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus sentencias son legítimas y justas. El ha condenado a la gran prostituta, que corrompía a la tierra con su fornicación y le ha pedido cuentas de la sangre de sus siervos".

Y por segunda vez todos cantaron: "¡Aleluya! El humo del incendio de la gran ciudad se eleva por los siglos de los siglos".

Entonces un ángel me dijo: "Escribe: 'Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero' ".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 99*

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Alabemos a Dios todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos
en su templo.

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Reconozcamos que el Señor es Dios,
que él fue quien nos hizo
y somos suyos, que somos
su pueblo y su rebaño.

Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Siempre seré su Dios

Jueves
26
Noviembre

Entremos por sus puertas
dando gracias,
crucemos por sus atrios
entre himnos, alabando al Señor
y bendiciéndolo.

Dichosos los invitados
al banquete del Señor.

Porque el Señor es bueno,
bendigámoslo,
porque es eterna
su misericordia y su fidelidad
nunca se acaba.

Dichosos los invitados
al banquete del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Estén atentos y levanten
la cabeza, porque se acerca
la hora de su liberación,
dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 20-28)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando vean a Jerusalén sitiada por un ejército, sepan que se aproxima su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a los montes; los que estén en la ciudad, que se alejen de ella; los que estén en el campo, que no vuelvan a la ciudad; porque esos días serán de castigo para que se cumpla todo lo que está escrito.

¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre el país y el castigo de Dios se descargará contra este pueblo. Caerán al filo de la espada, serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo que Dios les ha señalado.

Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta benignamente,
Señor, los dones de tu pueblo,
para que recibamos, por este
sacramento celestial, aquello
mismo que el fervor de nuestra
fe nos mueve a proclamar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común II

La salvación por Cristo

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Tú promulgas tus preceptos para que se observen con exactitud. Ojalá que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.

Oración después de la Comunión

Oremos:
A quienes alimentas,
Señor, con tus sacramentos,
confórtanos con tu incesante
ayuda, para que en estos
misterios recibamos el fruto
de la redención y la conversión
de nuestra vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Viernes
27
Noviembre

Les escucharé cuando me llamen

Feria del Tiempo Ordinario: Viernes de la 34a. semana

Antífona de Entrada

Todo lo que hiciste
con nosotros, Señor, es
verdaderamente justo, porque
hemos pecado contra ti y hemos
desobedecido tus mandatos;
pero haz honor a tu nombre y
trátanos conforme a tu inmensa
misericordia.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol San Juan (20, 1-4. 11—21, 2)

Yo, Juan, vi un ángel que
bajaba del cielo, con la llave
del abismo y una gran cadena
en la mano. El ángel sujetó al
dragón, la serpiente antigua,
que es el diablo o Satanás, y
lo encadenó durante mil años.
Lo arrojó al abismo, lo encerró
y puso un sello, para que ya no
pudiera engañar a los pueblos
hasta que pasaran mil años.
Después de esto, es necesario
que lo suelten un poco de
tiempo.



Vi también unos tronos, donde
se sentaron los encargados de
juzgar. Vi, además, vivos a los
que habían sido sacrificados
por dar testimonio de Jesús y
proclamar la palabra de Dios,
y a todos los que no adoraron
a la bestia ni a su estatua, y no
se dejaron poner su marca en
la frente ni en la mano. Estos
revivieron y reinaron con Cristo
durante mil años.
Vi después un trono brillante
y magnífico, y al que estaba
sentado en él. El cielo y la tierra
desaparecieron de su presencia
sin dejar rastro. Y vi a los
muertos, grandes y pequeños,
de pie delante del trono. Fueron
abiertos unos libros y también
el libro de la vida. Los muertos
fueron juzgados conforme a sus
obras, que estaban escritas en
esos libros.
El mar devolvió sus muertos; la
muerte y el abismo devolvieron
los muertos que guardaban en
su seno. Cada uno fue juzgado
según sus obras. La muerte y
el abismo fueron arrojados al
lago de fuego; este lago es la
muerte definitiva. Y a todo el
que no estaba escrito en el libro
de la vida lo arrojaron al lago de
fuego.
Luego vi un cielo nuevo y una
tierra nueva, porque el primer
cielo y la primera tierra habían
desaparecido y el mar ya no
existía.
También vi que descendía
del cielo, desde donde está
Dios, la ciudad santa, la nueva
Jerusalén, engalanada como una
novia que va a desposarse con
su prometido.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 83*

***Dichosos los que viven
en tu casa.***

*Anhelando los atrios del Señor
se consume mi alma.
Todo mi ser de gozo
se estremece
y el Dios vivo es la causa.*

***Dichosos los que viven
en tu casa.***

*Hasta el gorrión encuentra casa
y la golondrina un lugar
para su nido,
cerca de tus altares,
Señor de los ejércitos, Dios mío.*

***Dichosos los que viven
en tu casa.***

*Dichosos los que viven
en tu casa,
te alabarán para siempre;
dichosos los que encuentran
en ti su fuerza, pues caminarán
cada vez con más vigor.*

***Dichosos los que viven
en tu casa.***

Pongan atención y levanten la cabeza

Viernes
27
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 29-33)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos esta comparación: "Fíjense en la higuera y en los demás árboles. Cuando ven que empiezan a dar fruto, saben que ya está cerca el verano. Así también, cuando vean que suceden las cosas que les he dicho, sepan que el Reino de Dios está cerca. Yo les aseguro que antes de que esta generación muera, todo esto se cumplirá. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio Común III

Alabanza a Dios por la creación y la redención del hombre

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Pues por medio de tu amado Hijo, no sólo eres el creador del género humano, sino también el autor bondadoso de la nueva creación.

Por eso con razón te sirven todas las creaturas, con justicia te alaban todos los redimidos, y unánimes te bendicen tus santos.

Con ellos, también nosotros, unidos a todos los ángeles, cantamos tu gloria gozosos diciendo:

Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

Recuerda, Señor, la promesa que le hiciste a tu siervo, ella me infunde esperanza y consuelo en mi dolor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.



Sábado
28
Noviembre

Encuentra en el Señor tu fuerza

Memoria libre de Santa María en Sábado

Antífona de Entrada

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

Oración Colecta

Oremos:
Señor Dios, que elegiste como Madre del Salvador a la santísima Virgen María, singularmente bendita entre los pobres y los humildes, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te rindamos el homenaje de una fe sincera y pongamos en ti toda esperanza de salvación.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (22, 1-7)

El ángel del Señor me mostró a mí, Juan, el río del agua que da la vida, reluciente como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En el centro de la plaza de la ciudad y en cada lado del río, crecía un árbol de la vida, que daba doce cosechas al año, una cada mes, y sus hojas sirven para dar la salud a las naciones. Ahí no habrá ya ninguna maldición.

En la ciudad estará el trono de Dios y el del Cordero, y sus servidores le darán culto, lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. Ahí no habrá ya noche ni habrá necesidad de lámparas o de sol, porque el Señor Dios los iluminará con su luz y reinarán por los siglos de los siglos.

Luego el ángel me dijo: "Estas palabras son verdaderas y dignas de crédito. El Señor Dios, que inspiró a los profetas, ha enviado su ángel para comunicar a sus servidores lo que tiene que suceder en breve. Ya estoy a punto de llegar. Dichoso quien le hace caso al mensaje profético contenido en este libro".

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 94*

Demos gracias al Señor.

Vengan, lancemos vivas
al Señor,
aclamemos al Dios
que nos salva.
Acerquémonos a él
llenos de júbilo
y démosle gracias.

Demos gracias al Señor.

Porque el Señor
es un Dios grande,
es un rey más grande
que todos los dioses:
en sus manos
están los abismos de la tierra
y son suyas las cumbres
de las montañas;
el mar es suyo, pues él lo hizo,
y también la tierra,
pues la formó con sus manos.

Demos gracias al Señor.

Vengan, y puestos de rodillas,
adoremos y bendigamos
al Señor, que nos hizo,
pues él es nuestro Dios
y nosotros, su pueblo,
él nuestro pastor y nosotros,
sus ovejas.

Demos gracias al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.
Aleluya.

Acerquémonos al Señor con júbilo

Sábado
28
Noviembre

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21, 34-36)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acoge, Señor, estas ofrendas que manifiestan nuestro filial servicio, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Prefacio de Santa María Virgen V

María, imagen de la humanidad nueva

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Padre santo, fuente de la vida y del gozo.

Porque en esta etapa final de la historia has querido revelarnos el misterio escondido desde siglos, para que así el mundo entero retorne a la vida y recobre la esperanza. En Cristo, nuevo Adán, y en María, nueva Eva, se revela el misterio de tu Iglesia, como primicia de la humanidad redimida.

Por este inefable don la creación entera, con la fuerza del Espíritu Santo, emprende de nuevo su camino hacia la Pascua eterna.

Por eso nosotros, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

De ti se dicen maravillas, Virgen María, porque ha hecho en ti cosas grandes el que todo lo puede.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, recorra con alegría los caminos del Evangelio, hasta que alcance aquella dichosa visión de paz de la que ya goza la Virgen María, tu humilde esclava, eternamente gloriosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



«La limosna es el ala de la oración; si no le das alas a la oración, no volará»

Exhortación Apostólica Dilexi Te del Papa León XIV sobre el amor hacia los pobres

…Viene de la pág. 202

117. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento contienen auténticos himnos a la limosna: «Pero tú sé indulgente con el humilde y no le hagas esperar tu limosna, […] que el tesoro encerrado en tus graneros sea la limosna, y ella te preservará de todo mal». Y Jesús retoma esta enseñanza: «Vendan sus bienes y denlos como limosna. Háganse bolsas que no se desgasten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo».

118. A san Juan Crisóstomo se le atribuía esta exhortación: «La limosna es el ala de la oración; si no le das alas a la oración, no volará». Y san Gregorio Nacianceno concluía una de sus célebres oraciones con estas palabras: «En verdad, si en algo confiáis en mí, siervos de Cristo, hermanos y coherederos, mientras llega el momento, visitemos a Cristo, curemos a Cristo, alimentemos a Cristo, vistamos a Cristo, hospedemos a Cristo, honremos a Cristo; no sólo en la mesa, como algunos; ni con perfumes, como María; no sólo en el sepulcro, como José de Arimatea; ni con lo relativo a la sepultura, como Nicodemo, que amaba a Cristo a medias; ni con oro, incienso y mirra, como los Magos, anteriores a los mencionados; sino puesto que el Señor del universo quiere misericordia y no sacrificio […], ofrezcámosle esa compasión por medio de los necesitados y de los que ahora se encuentran arrojados por tierra, para que, cuando salgamos de aquí abajo, seamos recibidos en las moradas eternas».

119. Hay que alimentar el amor y las convicciones más profundas, y eso se hace con gestos. Permanecer en el mundo de las ideas y las discusiones, sin gestos personales, asiduos y sinceros, sería la perdición de nuestros sueños más preciados. Por esta sencilla razón, como cristianos, no renunciamos a la limosna. Es un gesto que se puede hacer de diferentes formas, y que podemos intentar hacer de la manera más eficaz, pero es preciso hacerlo. Y siempre será mejor hacer algo que no hacer nada. En todo caso nos llegará al corazón. No será la solución a la pobreza mundial, que hay que buscar con inteligencia, tenacidad y compromiso social. Pero necesitamos practicar la limosna para tocar la carne sufriente de los pobres.

120. El amor cristiano supera cualquier barrera, acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables, penetra en los rincones más ocultos de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible. El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla. Pues bien, una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy.

121. Ya sea a través del trabajo que ustedes realizan, o de su compromiso por cambiar las estructuras sociales injustas, o por medio de esos gestos sencillos de ayuda, muy cercanos y personales, será posible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: «Yo te he amado».

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 4 de octubre, memoria de san Francisco de Asís, del año 2025, primero de mi Pontificado.

LEÓN PP. XIV



La Palabra de Dios es verdadera

Primer Domingo de Adviento

Domingo
29
Noviembre

Antífona de Entrada

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mi mis enemigos; pues los que esperan en ti no quedan defraudados.

No se dice Gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial.
Por nuestro Señor Jesucristo…
Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías (63, 16-17. 19; 64, 2-7)

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia.

Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos.

Estabas airado porque nosotros pecábamos y te eramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trapo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento.

Nadie invocaba tu nombre nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.



Salmo Responsorial *Salmo 79*

Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel;
tú que estás rodeado
de querubines,
manifiéstate, despierta tu poder
y ven a salvarnos.

Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa
plantada por tu mano,
el renuevo
que tú mismo cultivaste.

Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Domingo
29
Noviembre

Camina por los caminos del Evangelio

Que tu diestra defienda
al que elegiste,
al hombre que has fortalecido.
Ya no nos alejaremos de ti;
consérvanos la vida
y alabaremos tu poder.

Señor, muéstranos tu favor
y sálvanos.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (1, 3-9)

Hermanos: Les deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Muéstranos, Señor,
tu misericordia y danos
tu salvación.

Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos (13, 33-37)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta".

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.



Se dice Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante:
Mientras aguardamos la venida de Cristo al final de la historia, oremos a Dios nuestro Padre para que nos ayude a esperarlo en vela, y para que sepamos reconocerlo en sus continuas venidas a nuestras vidas. Digamos:

Padre, danos a tu Hijo
y escúchanos.

Para que la Iglesia, en cada uno de sus miembros, practicando la justicia, invocando el nombre de Dios y andando los caminos del Evangelio reconozca a Dios como Padre y acoja a su Hijo, el Emmanuel, que viene a su encuentro en cada hombre necesitado. **Oremos con confianza.**

Padre, danos a tu Hijo
y escúchanos.

Padre, eres infinitamente bueno

Domingo
29
Noviembre

Para que el Mesías esperado restaure la paz entre los pueblos, haga brillar su luz sobre los que viven en el error, y dé fortaleza a los que son perseguidos a causa de la justicia. **Oremos con compasión.**

Padre, danos a tu Hijo y escúchanos.

Para que todos los cristianos esperemos la llegada de Dios que viene a salvarnos, construyendo sin egoísmo ni superficialidad la civilización del amor. **Oremos con alegría.**

Padre, danos a tu Hijo y escúchanos.

Para que el testimonio de solidaridad de los cristianos con cuantos son víctimas de la droga, la prostitución y todo tipo de esclavitud, los haga descubrir con su cercanía, la voz de Jesús que los invita a vivir una vida nueva. **Oremos con ilusión.**

Padre, danos a tu Hijo y escúchanos.

Para que cuantos han muerto esperando la llegada del Maestro, disfruten con Él de su Buena Nueva eternamente. **Oremos con esperanza.**

Padre, danos a tu Hijo y escúchanos.

Para que, celebrando nuestra fe, vivamos en constante acción de gracias a nuestro Dios que nos salva y que camina en medio de su pueblo. **Oremos con amor y gratitud.**

Padre, danos a tu Hijo y escúchanos.

Celebrante:
Padre infinitamente bueno, que conoces nuestros deseos de ver tu rostro y penetras nuestras mentes y corazones, danos lo que Tú sabes que nos conviene, y haz que tu paz y tu gracia nos mantengan firmes en la esperanza y solícitos en la caridad, mientras aguardamos la llegada definitiva de tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de Adviento I
Las dos venidas de Cristo

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Quien, al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación eterna, para que cuando venga de nuevo, en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo…

Antífona de la Comunión

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Lunes
30
Noviembre

Hay que creer con el corazón

Fiesta de san Andrés, Apóstol



Antífona de Entrada

Por la ribera del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, y los llamó: Síganme y los haré pescadores de hombres.

Oración Colecta

Oremos:

Dios de gloria y majestad, tú que elegiste al apóstol san Andrés para que fuera predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, haz que sea siempre ante ti nuestro poderoso intercesor.
Por nuestro Señor Jesucristo...
Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(10, 9-18)

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación.

Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado,* porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.*

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: *¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!*

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: Señor, *¿quién ha creído en nuestra predicación?* Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: *La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.*
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial *Salmo 18*

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman
la gloria de Dios
y el firmamento anuncia
la obra de sus manos.
Un día comunica su mensaje
al otro día
y una noche se lo transmite
a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien
una palabra,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra llega su sonido
y su mensaje hasta el fin
del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

El Señor es pastor eterno

Lunes
30
Noviembre

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.
Síganme, dice el Señor,
y yo los haré pescadores
de hombres.
Aleluya.

Evangelio

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (4, 18-22)

Gloria a ti, Señor.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Síganme y los haré pescadores de hombres". Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Dios todopoderoso, que te agraden estos dones que te presentamos en la festividad de san Andrés, y haz que sean para nosotros fuente de vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Prefacio de los Apóstoles I

Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Levantemos el corazón.
Lo tenemos levantado hacia el Señor.



Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, Pastor eterno, no abandonas a tu rebaño, sino que por medio de los santos Apóstoles, lo cuidas y lo proteges siempre, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Andrés dijo a su hermano Simón: Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir "Ungido", y lo llevó a donde estaba Jesús.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Que nos fortalezca, Señor, la comunión de tu sacramento, para que, a ejemplo de san Andrés, apóstol, compartiendo los sufrimientos de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

“Piedad y letras”

San José de Calasanz, patrono universal de todas las escuelas populares cristianas del mundo

José de Calasanz nació en Aragón, España, en el seno de una familia noble relativamente acomodada: su padre era herrero. Recibió una buena educación religiosa, pero cuando le comentó a su padre la idea de ingresar en el seminario, este, que soñaba con una carrera militar para él, se opuso inicialmente, pero finalmente lo envió a estudiar a las universidades de Lleida y Valencia.

Más tarde, José reconocería la buena voluntad de su padre: tras graduarse y profesar sus votos solemnes, pronto se convirtió en vicario general de la diócesis de Urgel.

En 1592, quizás para atender asuntos urgentes con la Santa Sede, José viajó a Roma, donde también ejerció como tutor de los sobrinos del cardenal Colonna, un viejo amigo suyo. Fue esta tarea, en marcado contraste con lo que veía en sus paseos por las calles de la ciudad, la que le ayudaría a clarificar sus ideas. En Roma, José meditaba: cumpliendo con sus deberes sacerdotales, visitaba a los enfermos en los hospitales y a los presos en las cárceles. Pero lo que más le impacta es la juventud que ve en las calles: jóvenes, a menudo niños, sin hogar, abandonados a su suerte, a la ignorancia y al vicio que pronto desembocará en delincuencia. Esto es inaceptable en la ciudad del Papa. De repente, José comprende que este es su camino: salvar a la juventud pobre de la degradación a la que parecen condenados mediante una educación regular, no limitada al catecismo dominical que normalmente imparten los sacerdotes. Ahora está seguro: esto es lo que el Señor espera de él.

Comienza pidiendo ayuda a los jesuitas y dominicos, quienes, sin embargo, están ocupados con otras actividades. Así, con la ayuda del párroco de Santa Dorotea en Trastevere, quien le proporciona dos pequeñas habitaciones, abre la primera escuela gratuita de Europa para jóvenes pobres. José no tiene un plan educativo definido: avanza día a día; pero tenía una convicción, que fue el significado revolucionario de su misión: dado que consideraba el conocimiento un derecho humano fundamental, la educación de los pobres no era solo un acto de caridad, sino un acto de justicia social. Pronto encontró otros sacerdotes dispuestos a impartir sus enseñanzas gratuitamente, y en 1612 incluso logró comprar un palacio en la Piazza Navona con la aprobación de la Santa Sede: para entonces, sus alumnos sumaban aproximadamente 1500.

En 1617, José sintió la necesidad de brindar algún tipo de «seguro» para sus escuelas; así que, con la aprobación del Papa, fundó la Congregación Paulina de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Piadosas, los futuros Padres Escolapios. En 1622, bajo el pontificado de Gregorio XV, la Congregación se transformó en una orden religiosa: fue el propio José, durante su retiro en Narni, quien redactó sus constituciones. Sin embargo, lamentablemente, acechaban los escollos. En aquella época, la educación y la cultura eran derechos concedidos exclusivamente a las clases más adineradas. Así, la labor de José comenzó a ser mal vista por los conservadores que deseaban mantener el statu quo y empezaron a difamarlo, hasta el punto de que fue denunciado ante el Santo Oficio y la Orden quedó reducida a la condición de congregación de sacerdotes seculares sujeta a la jurisdicción episcopal.

Debilitado física y espiritualmente, José regresó a la casa del Padre en 1648, sin presenciar la reconstitución de la Congregación, que solo fue reconocida como orden religiosa según las reglas de su fundador en 1699. Los primeros Padres Escolapios que regresaron para profesar votos solemnes añadieron un cuarto a los tres habituales: la educación de los jóvenes como su misión principal. Mientras tanto, sus escuelas se extendieron a cuatro de los cinco continentes, y hoy cuentan con 222 casas repartidas por todo el mundo. José, sepultado en Roma, fue canonizado por Clemente XIII en 1767 y proclamado «patrono universal de todas las escuelas populares cristianas del mundo» por Pío XII en 1948.





Encíclica Magnífica Humanidad del Papa León XIV (107, 128, 130)